

Cartel anunciador de la Semana Santa de Viveiro - 2010
1.º Premio Concurso de Carteles.
Autor: Vicente Núñez García



FOTOGRAFÍA: ISABEL NOVO



FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA



FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA

SUMARIO

• Saluda del Alcalde de Viveiro	5
• Saluda del Obispo de Mondoñedo - Ferrol	7
• Pregón da Semana Santa de Viveiro 2009	
Antonio Rodríguez Basanta	9
• O Bicentenario do naufraxio da expedición cántabra	
Carlos Nuevo Cal	15
• Un año de procesiones en Viveiro	
Luis Ramón López García	21
• Viveiro y su Semana Santa.	
Una singular implicación popular	
Javier Holguín Álvarez	27
• Paz y Bien	
Fr. Felipe Tejerina	35
• Nueva imagen de “Las Negaciones de San Pedro”	
para la Hermandad del Prendimiento	37
• A vueltas con la Fe cristiana	
Benito Méndez Fernández	43
• El espectáculo de la Semana Santa actual	
Francisco Mayo Sampedro	49
• Jueves Santo: “Adorad en Espíritu y Verdad”	
Xosé Román Escourido Basanta	57
• Personajes de nuestra Semana Santa:	
Jesús Fraga Balseiro (Xanás)	
La Voz de Galicia	61
• Hermano cofrade, ¡Aquí tienes a tu Madre!	
Tamara García García	67
• Jesús Pasa	
Luis Romay G. Arias	70
• Nueva Procesión “La Esperanza de la Resurrección”	
M. ^a Carmen López Gómez	73
• Vocabulario típico de nuestra Semana Santa	77
• Sección Retrospectiva	83
Pregón de la Semana Santa 1981	
Modesto Pérez Rodríguez	87
• Hemeroteca	102
• Actividades Xunta Cofradías	
La “Antesala dun Museo”	106
Presentación Semana Santa de Viveiro en La Coruña, 2009 ...	108
II Concurso de Carteles	109
Actividades realizadas durante el año 2009	110
Estado de Cuentas, Memoria 2009	111
• Actos y Celebraciones 2010	113



Pregón

AÑO XLIII

ORGANO DE PROPAGANDA DE LA XUNTA DE COFRADIAS

NUMERO XXXVI



D. LUIS FOLE FREIRE

Llevan casi diez años con nosotros, al frente de sus respectivas parroquias.

Este año celebran sus bodas de oro como sacerdotes.

Que mejor ocasión para dedicar este Libro Programa "Pregón" a nuestros párrocos: D. Luis Fole Freire párroco de Santa María del Campo y D. José Bello Lagüela párroco de Santiago.

Que continúen muchos años más ejerciendo su labor de "pastoreo" entre nosotros.



D. JOSÉ BELLO LAGÜELA





Saluda



Alcalde de Viveiro

La Junta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro vuelve a brindarme la oportunidad de saludar a todos aquellos que leen el magnífico libro-programa que ellos realizan; partiendo de mis convicciones personales y con el máximo respeto, inicio este saluda dirigiéndome a los ciudadanos y ciudadanas de Viveiro y a aquellos y aquellas que, año tras año, vienen a disfrutar y emocionarse con esta Semana Santa, tradicional y renovada, de Viveiro.

La Semana Santa de Viveiro, declarada de Interés Turístico Nacional, y siendo una expresión de la fe, la cultura y el apoyo social de todo el concello, que renueva año tras año el compromiso religioso, histórico y cultural que tiene el pueblo de Viveiro con esta tradición, se ha reforzado cualitativa y cuantitativamente y tengo el honor de decir que este relanzamiento ha coincidido con mi etapa de alcalde de Viveiro.

El trabajo realizado por la Junta de Cofradías ha sido importantísimo para que nos conozcan fuera y nos apreciemos más nosotros por esta tradición vivariense, además de toda la labor que durante todo el año realizan en beneficio del honor y orgullo de los vecinos de Viveiro, se ha incorporado en estos años la comunicación de la existencia de nuestra Semana Santa con presentaciones públicas en Madrid, Valladolid, Vigo, Gijón y que continúa este año, especial Año Jacobeo, con la presentación en la ciudad de Santiago de Compostela, con ofrenda en la Catedral.

Estas actividades, a las cual hay que sumarles la carpa en la que se hace una de la más bellas exposiciones de la Semana Santa en el estado español, ponen en valor la riqueza patrimonial, cultural, religiosa y social de la Semana Santa de Viveiro, que conjugan la tradición, la devoción, la cultura y el respeto al pasado, haciendo presente nuestras tradiciones.

No llegaría este saludo, pero para ello la junta publica estos magníficos libros año tras año, para demostrar el valor que tienen todas las piezas y demás actuaciones que les acompañan y para narrar la riqueza espiritual y cultural de las imágenes que recorren nuestras empedradas calles en estas fechas tan especiales.

Desde siempre he utilizado este saludo para hacer una mención especial a la Semana Santa dos Nenos, que es una garantía de que el presente y el futuro de la expresión popular y religiosa que es la Semana Santa, no sólo garantiza el futuro de esta Semana Santa, sino que los niños y niñas de Viveiro protagonizan el presente, para garantizar el futuro con toda la colaboración que es posible desde el gobierno municipal.

A todos aquellos que nos acostumbran a acompañar, a sentir y a emocionarse con las procesiones y los actos, que durante casi un mes engloban la actividad de la junta de cofradías, animamos a continuar deleitándose también con los espacios naturales, monumentales, históricos... que resumen a Viveiro en una combinación de historia, naturaleza y una de las ciudadanías más amables y solidarias que se pueden encontrar a lo largo y ancho del estado español. Al mismo tiempo que puedan disfrutar de los encuentros lúdicos de carácter colectivo y privado que se establecen al amparo de estos días festivos de reflexión y que, como en toda actividad colectiva vivida intensamente, nos ayuda a conocernos a todos un poco más de manera individual, por todo ello recibid la bienvenida por parte del alcalde de Viveiro a todos los que nos visitan y a nosotros, ciudadanos de Viveiro, autoinvitarnos a disfrutar de lo que es nuestro.





Saluda



Obispo de
Mondoñedo - Ferrol

De la humillación por amor a la exaltación en gloria

La Semana Santa es para los cristianos la semana más importante del año. Nos ofrece la oportunidad de revivir el Misterio Pascual, el gran misterio de la fe. El sentido profundo de la pasión, muerte y resurrección del Señor lo encontramos en un célebre himno de la Carta a los Filipenses (cfr 2,6-11). El Apóstol contra pone a la soberbia de Adán que, aun no siendo Dios, quería ser como Dios, la humildad del verdadero Hijo de Dios. Cristo Jesús, convirtiéndose en hombre, no dudó en tomar sobre sí las debilidades del ser humano, excepto el pecado, y se adentró hasta la profundidad de la muerte. Jesús, aún siendo Dios, no quiso hacer de sus prerrogativas divinas una presa codiciable ni quiso utilizar su ser Dios, su dignidad gloriosa y su poder, como instrumento de triunfo y signo de distancia hacia nosotros. Al contrario, “se despojó de sí mismo”, asumiendo la débil condición humana. S. Pablo dice que la forma divina se escondió en Cristo bajo la forma humana, es decir, bajo nuestra realidad marcada por el sufrimiento, por la pobreza, por nuestros límites humanos y por la muerte. Este compartir radical y verdaderamente nuestra naturaleza, en todo menos en el pecado, lo condujo hasta esa frontera que es el signo de nuestra finitud, la muerte. Pero todo esto no fue fruto de un mecanismo oscuro o de una fatalidad ciega: fue en cambio una libre elección suya, por generosa adhesión al diseño salvador del Padre. Y la muerte que afrontó fue la más humillante y degradante que se pudiese imaginar. Todo esto el Señor del universo lo ha hecho por amor nuestro: por amor ha querido “despojarse de sí mismo” y hacerse nuestro hermano; por amor ha compartido nuestra condición, la de todo hombre y toda mujer. Escribe a propósito de esto un gran testigo de la tradición oriental, Teodoreto de Ciro: “Siendo Dios y Dios por naturaleza y teniendo la igualdad a Dios, no ha considerado esto algo grande, como



FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ

hacen aquellos que han recibido algún honor por encima de sus méritos, sino que, escondiendo sus méritos, eligió la humildad más profunda y tomó forma de un ser humano” (Comentario a la epístola a los Filipenses, 2,6-7).

A este descendimiento en la humillación de la muerte en cruz sigue la exaltación, la verdadera gloria del amor que ha ido hasta el final. Y por eso Dios Padre exaltó a su Hijo Jesús y es justo que “al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra y en el abismo, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es el Señor!” (2, 10-11). San Pablo hace referencia con estas palabras a una profecía de Isaías donde Dios dice: Yo soy el Señor, que toda rodilla se doble ante mí en los cielos y en la tierra (cfr Is 45, 23). Esto -dice Pablo- vale para Jesucristo. Él realmente, en su humildad, en la verdadera grandeza de su amor, es el Señor del mundo y ante Él realmente toda rodilla se dobla.

El camino que Jesús ha recorrido ha de ser nuestro propio camino. Si queremos participar con El en su glorificación hemos de seguirle libremente en su humillación hasta la cruz. Esto es lo que recordamos de una manera muy viva en las celebraciones de la Semana Santa.

Manuel Sánchez Monge
Obispo de Mondoñedo-Ferrol



Pregón da Semana Santa de Viveiro 2009

Antonio Rodríguez Basanta

Viveiro, 4 de abril de 2009



IMAGEN DURANTE EL TRANSURSO DEL PREGON DE 2009 – FOTOGRAFÍA: FOTO PRIETO

Sr. Presidente da Xunta de Confrarías de Viveiro.

Representantes e membros da Orde Terceira Franciscana, Confrarías e Irmandades da Semana Santa.

Rvdo. Sr. Cura Párroco Santiago-San Francisco e Arcipreste de Viveiro.

Rvdo. Sr. Cura Párroco de Santa María del Campo.

Sacerdotes e relixiosas aquí presentes.

Membros e director da Coral Polifónica “Alborada”.

Exmo. Sr. Alcalde de Viveiro e membros da Corporación, Autoridades, amigos e amigas todos.

Un ano máis a cidade de Viveiro, as súas comunidades parroquiais e relixiosas, as confrarías e irmandades a través da Xunta de Confrarías, convócanos para a celebración da Semana Santa. Agradezo sinceramente a invitación que se me fixo para ser o pregoeiro deste ano. Un xesto xeneroso pola vosa parte co que me sinto moi honrado.

Os lazos que me unen a Viveiro non son só pola proximidade xeográfica do lugar do meu nacemento. Aquí en Viveiro conto con moitas persoas que me estimulan coa súa amizade e me arroupan co seu agarimo. Non en vano foron cinco anos de presenza e actividade pastoral na Parroquia de Santiago-San Francisco; e non menos en vano a relación que manteño cos párrocos e os sacerdotes amigos da zona, xunto coas comunidades relixiosas. Sempre acudín gustoso a calquera charla, predicación, clase de teoloxía, celebración litúrxica ou retiro espiritual que se me pediu. Todo isto, xunto coa miña colaboración ocasional no semanario do “Heraldo de Viveiro” e a revista “Pregón”, contribuíu a que eses lazos perduren ata hoxe.

Tamén reconezo, coa mesma sinceridade, que para ser un bo pregoeiro da Semana Santa de Viveiro hai que iniciarse case desde neno. A un advenedizo cóstalle máis, diríamos ca un “nativo”, entrar na idiosincrasia deste pobo, no ambiente tradicional e celebrativo destes días, con todo o que conleva de preparativos e posta a punta da Semana Santa.

Por outra parte non me sinto capacitado para facer unha descrición autorizada das orixes e evolución histórica da Semana Santa de Viveiro, nin tampouco para describir con detalle desde o punto de vista histórico e artístico cada un dos pasos e imaxes que van percorrer as súas rúas. Deixoo aos cronistas, historiadores e peritos que xa demostraron sobradamente en distintas publicacións o seu saber sobre o tema.

Só son un pregoeiro e aquí estou para anunciar o que moitos de vós xa coñecedes: que a Semana Santa deste ano, en sintonía co tempo de Coresma, foi precedida por un amplo e rico programa de preparación: desde o concurso de carteis, as conferencias de don Carlos Nuevo Cal, Cronista Oficial de Viveiro, monseñor Carrasco Rouco, Bispo de Lugo, don Segundo Pérez López, Director do Instituto Teolóxico Compostelano, monseñor Sánchez Monge, Bispo da nosa Diocese de Mondoñedo-Ferrol, pasando por concertos, recitais, audiovisuais, un foro de xoves, ata a presentación da Semana Santa de Viveiro na Coruña, xunto coa tradicional novena da Virxe das Dores da Orden Terceira Franciscana. Todo un programa para salientar a importancia e o valor relixioso e histórico da nosa Semana Santa.

Tantos e tan esmerados preparativos constitúen, xa por si mesmos, o mellor pregón da Semana Santa. Non obstante permítanme que me faga as seguintes preguntas: para o que?, con o que fin?... Só para manter viva unha tradición que ven de moi atrás e que honra certamente a esta cidade de Viveiro? Só para facer da Semana Santa un atractivo turístico de masas? Só para promover un patrimonio relixioso e cultural, recoñecido e ponderado máis alá das nosas fronteiras?... Si, efectivamente, pero non só isto. A Semana Santa é moito máis.

A Semana Santa, ben entendida e vivida, sexa aquí en Viveiro ou en calquera cidade, pobo ou aldea onde haxa unha comunidade cristiá reunida para celebrar súa fe, é ante todo a “conmemoración litúrxica da Paixón, Morte e Resurrección do Señor”:

Conmemorar é, en primeiro lugar, *evocar e actualizar* algo do pasado. E o noso pasado, non só no ámbito da fe, tamén da arte e a cultura nas súas expresións máis variadas, arrinca dunha longa tradición que nos ven a través da Igrexa. Un pasado que foi e segue sendo hoxe un acontecemento: o “misterio da vida, paixón, morte e resurrección de Xesucristo”. Non se trata de evocar ou



ACTUACIÓN DE LA CORAL POLIFÓNICA ALBORADA CERRANDO EL ACTO DEL PREGÓN – FOTOGRAFÍA: FOTO PRIETO

actualizar un evento histórico. Trátase dun “misterio”, e un misterio dun Deus-Amor manifestado en Cristo Xesús, que é capaz de cambiar a vida daqueles que o acollen na súa propia vida.

Conmemorar é tamén *celebrar e participar*. Non somos espectadores nin a Semana Santa se pode quedar nun mero espectáculo. A nosa fe cristiá pide ser celebrada e participada. E o primeiro ámbito de celebración é a liturxia que vai ter lugar estes días nas nosas comunidades parroquiais. En cada comunidade e en cada igrexa, invítasenos cada ano a participar nos “misterios” máis importantes e decisivos da nosa fe cristiá.

Conmemorar, por último, é *representar e manifestar*. Hoxe en día achácasenos aos cristiáns que vivimos unha fe “vergonzante”, que nos dá reparo dicir e manifestarnos como crentes e cristiáns. Como se isto da fe vivida cunha mínima coherencia evanxélica estivese xa superado nunha sociedade moderna, tecnificada, libre e autónoma. A fe ben entendida e vivida, é dicir, desde o evanxeo, é un don e unha gracia que nos aporta o que ninguén nin nada neste mundo nin nesta vida nos pode aportar: un “plus” -diríamos- de sentido definitivo e de esperanza certa. E isto non o podemos gardar nin calar. Necesitamos dicilo, anunciálo e compartilo. A vida cotiá, a relación e a convivencia cos demais, a nosa forma de ser e actuar, as nosas celebracións e procesións son a ocasión que temos para dicir o que somos e cremos: somos cristiáns e cremos en Xesucristo, morto e resucitado. El é o noso único Señor e Salvador, e el é quen sostén e dá sentido a todo o que somos e facemos.

Con Xesús imos vivir e experimentar nestes días os momentos máis cruciais e decisivos da súa vida. Con el que entra triunfante en Xerusalén; que nos dá o seu Corpo e o seu Sangue -é dicir, a súa persoa e a súa vida-; que lava os pés aos seus discípulos como expresión dun servizo levado ata o extremo; que como todo ser humano vive a angustia ante a morte que se avexina; que fiel á súa misión se entrega por amor a nós “ata a morte e morte de cruz”; e que resucita e vive para sempre porque deus Pai estaba con él e non podía abandonar ao seu Fillo benquerido.

O **DOMINGO DE RAMOS** é o pórtico da Semana Santa. Xesús entra na cidade santa de Xerusalén. Moitos dos que o acompañan esperan del un acto de poder que acabe con tantos anos de dor e opresión. Pero Xesús monta nun asno, o animal do traballo cotidiano, porque o seu camiño non é o do poder senón o do servizo e a entrega ata o extremo da morte. O Domingo de Ramos é o día das dúas caras: a cara entusiasta e gozosa da ben-

dición e procesión con ramos e palmas, cando aclamamos a Cristo como Fillo de Deus e Señor; e a cara apenada e dramática, cando se proclama a lectura da Paixón.

Esta mañá as rúas de Viveiro van ser invadidas por unha manifestación inxente de persoas. Xa cedo a bendición e procesión dos ramos, coa celebración da Eucaristía na residencia Betania e as Concepcionistas, e, un pouco despois, na praza e parroquia de Santa María, que é o acto, diríamos, oficial. Xa preto do mediodía, os mesmos actos en Valdeflores e na igrexa parroquial de San Francisco coa procesión da “Borriquiña”: unha procesión concorrida, popular, variopinta e espontánea, que alegra a mañá deste domingo.

Á tarde, coa procesión do Ecce Homo, a Coroación de Espiñas, a Virxe da Soidade e o Cristo da “Vera Cruz”, adentramonos xa no misterio da Paixón do Señor, acompañados pola Orde Terceira de San Francisco, venerable pola súa secular fidelidade a esta tradición penitencial, e organizada pola Jufra: son as xoves promesas do franciscanismo viveirense nacida no comezo dos anos setenta.

O Luns Santo ten lugar a “tamborrada”, sinal madrugadora para anunciar que toda a cidade está convocada a vivir intensamente o misterio da Paixón do Señor. Á noite, xa no acougo do solpor, estamos invitados a un concerto de música sacra en San Francisco da Coral Polifónica “Alborada” e a Orquestra Sinfónica de Xove.

O Martes Santo sae o Vía Crucis de mulleres, organizado pola Irmandade da Santa Cruz; e o Mércores Santo, o dos homes, organizado pola Parroquia de Santiago-San Francisco e a Irmandade das Sete Palabras. Cada Vía Crucis, coa identidade que lle é propia, manifesta esa piedade popular tan arraigada nos homes e mulleres de Viveiro.

O **XOVES SANTO**: o Triduo Pascual comeza coa misa vespertina da Cea do Señor. Celebrase o que Xesús viviu tan intensamente na cea de despedida cos seus discípulos. Unha cea de despedida, a “última” (a “derradeira”), na que a Igrexa revive a Cea do Señor, subliñando dous acentos: un sacramental, que é a Cea, a Eucaristía celebrada; e outro testemuñal, o lavatorio dos pés, oficio de escravos, a Eucaristía vivida.

O Xoves Santo é o día do amor e da solidariedade. Xesús entregase na Eucaristía para quedar con nós. É o “día do amor fraterno”. A comunión con Cristo e a comunión cos irmáns son inseparables: é a mesma comunión. Quen comulga con Cristo está chamado a comulgar tamén co irmán, especialmente con aquel que máis o necesita.

Esta é a tarde da institución da Eucaristía e do Sacerdociio. As Concepcionistas de Santa María, a Residencia Betania, a Igrexa parroquial de Santiago-San Francisco, a Igrexa parroquial Santa María do Campo e as Dominicanas de Valdeflores convértense en outros tantos “cenáculos” nos que o Señor quere quedar con nós como Pan de Vida partido e compartido, para que nós sexamos tamén para o demais pan de vida compartida e reparada. É un “misterio” de amor, tenrura e cercanía para celebrar, adorar e contemplar.

Á tardiña, da man dos segrares franciscanos, organízase o paso grandioso da Cea, a Oración do Horto, a Flaxelación, o Ecce Homo e a Dolorosa, escenas que van plasmando polas rúas os momentos dramáticos do comezo da Paixón do Señor. Toda esta secuencia ven a ser completada co “sermón das negacións de Pedro” en Santa María.

Xa ben entrada a noite, ten lugar a procesión do Prendemento a cargo da Irmandade do mesmo nome e coa colaboración da Confraría de “O Nazareno dos de Fóra”. A medianoite, coa Adoración Nocturna nas Concepcionistas conclúe o Xoves Santo: nestas horas dramáticas do Señor, el espéranos no Horto das Oliveiras para compartir soedades e, como di o evanxeo noutro momento, para “estar con él”.

O **VENRES SANTO** centrase no “misterio da cruz”. A cruz como madeiro foi instrumento de suplicio e de morte, pero coma árbore é símbolo de vida (*“endexamais o bosque deu mellor tributo en folla, en flor e en froito”*, di o texto litúrxico). Tamén é expresión de dor, de humillación, de amor, de victoria e de salvación. Isto fai que o Venres Santo sexa para a maioría dos fieis un día sagrado e profundamente respectado.

A cruz é o lado amargo da vida de todos nós: tamén o foi de Xesús. A celebración deste día lévanos a descubrir as cruces nas que hoxe están crucificados os nosos irmáns: a lista interminable dos enfermos, os diminuídos psíquicos e físicos, os excluídos, os que están sós na vida, os que non teñen traballo nin medios para vivir, os famentos e os sen teito, os explotados, os que son vítimas da violencia e da guerra, os emigrantes, os marxidados, os drogadictos, etc. Que menos que, como o Cireneo, fagamos algo máis do que facemos para aliviar o peso das súas cruces.

Para Viveiro e a súa comarca, o Venres Santo é un día intensivo. Xa ás primeiras horas da mañá temos unha das citas máis concorridas da Semana Santa: a representación do “Encontro”. É unha ocasión para, de algunha

maneira, identificarnos con Xesús, o Nazareno, no seu camiño do Calvario, acompañados da súa Nai, a Virxe Dolorosa, Xoán evanxelista e a Verónica. A Orde Terceira Franciscana cóidao como a ouro en pano, e non é para menos. Hai unha grande expectación por parte dunha multitude madrugadora de persoas para presenciar o “Encontro”. Esta mañá na Praza Maior de Viveiro hai de todo: crentes practicantes, practicantes ocasionais, indiferentes, alonxados e ata mesmo algún agnóstico. É unha das poucas oportunidades que temos como Igrexa para un anuncio explícito do evanxeo ou unha catequese oportuna que habemos de coidar con esmero. Pode ser para máis dun unha chamada e unha interpelación á súa fe, seguramente adormecida ou esquecida. Creo que a mensaxe neste momento ha ser clara, directa, respectuosa e actual.

Cara o mediodía, na Igrexa de San Francisco e organizada pola Irmandade das Sete Palabras, ten lugar a predicación ou o “sermón” das mesmas. É unha meditación serena, cargada de sentimento e piedade, acompañada pola Coral Polifónica “Alborada”, que nos sitúa no Calvario, ao pé da Cruz do Señor.

E á tarde, os oficios do Venres Santo. As Concepcionistas, a Residencia Betania, Valdeflores, San Francisco e Santa María, coa proclamación da Paixón e a adoración da Cruz, transfórmanse no escenario litúrxico que conmemora a Paixón e Morte do Señor.

Vai ser unha tarde case agotadora. Despois dos oficios ten lugar o Descendemento ou “desencravo” e a procesión moi devota do Santo Enterro, que sae da Igrexa de Santa María coas imaxes da Magdalena, San Xoán e o Cristo Xacente. Está organizada pola antiqüísima Confraría do Rosario, que xunto ás Dominicanas de Valdeflores e a Orde Segregar Dominicana, constitúen a presenza viva e permanente do carisma de Santo Domingo en Viveiro.

E xa entrada a noite sae de San Francisco a Procesión da Paixón organizada pola Confraría do Santísimo Cristo da Piedade. Procesión solemne, vistosa e moi participada por todas as Irmandades e Confrarías, integrándose nela un nutrido grupo de xente nova co paso do Ecce Homo da Misericordia, obxecto de grande devoción para a xente de Viveiro e os mariñeiros de Celeiro.

A media noite somos convidados ao recolleto. A Orde Terceira Franciscana invítanos a acompañar á Virxe Dolorosa na súa Soedade. Na Igrexa de San Francisco escoitaremos o “sermón” que nos ambienta para a procesión dos “Caladiños”. É a procesión máis respectuosa

e devota de todas. Impresiona o silencio dunha multitude que quere acompañar a María, que se rompe ao final co canto da Salve popular.

No **SÁBADO SANTO**, despois dunha mañá de tranquilo e sosegado acompañamento á Virxe da Soeda-de, ao anoitecer ten lugar nos cinco templos da cidade a celebración litúrxica de solemne Vixilia Pascual. É a culminación da Semana e a celebración máis importante do ano. Non tería sentido unha Semana Santa que acabase nun Venres Santo, cun Cristo permanentemente colgado da cruz ou sepultado para sempre. Os cristiáns cremos e seguimos ao Resucitado. A aquel que vencendo a morte vive para sempre. Do contrario non sería Deus.

Por iso a noite do Sábado Santo é noite de espera, de expectación ante o tránsito do mundo vello ao mundo novo, da escravitude é liberdade, da morte á vida. Nesta noite os fieis, tal como nos di o evanxeo (cf. Lc 12, 35ss) teríamos que semellarnos aos criados que, coas súas lámpadas acesas, esperan o retorno do seu Señor.

Os crentes celebramos que a morte foi definitivamente vencida, que a dor quedou atrás e por iso camiñamos na esperanza. Nesta noite grande de festa, uníndonos a toda a Igrexa, cantaremos o aleluia da resurrección. Non só resucita Xesús, O Señor. Tamén nós resucitamos con él. Por iso quen participa con fe nesta celebración convertese necesariamente na súa testemuña e mensaxeiro.

O **DOMINGO DE PASCUA** remata a “semana grande” de Viveiro. Hai dúas procesións moi significativas: a procesión tradicional do “Encontro da Resurrección” organizada pola Confraría do Rosario de Santa María: un encontro de Cristo sacramentado coa súa Nai. Se o “Encontro” do Venres Santo está sustentado pola palabra do predicador, o do Domingo de Pascua o está pola presenza real de Cristo resucitado na Eucaristía.

Á tarde, en San Francisco, o “Vía Lucis” e a procesión, unha iniciativa que de poucos anos para acó organizada a Irmandade da Sete Palabras. Saen os pasos da imaxe de Cristo resucitado e a nosa Señora da Luz.

Benqueridos amigos, para rematar este Pregón quixera compartir con vós, a modo de flash, algunhas das mensaxes que nos transmitiu ou noso Bispo na súa recente Carta Pastoral ás Confrarías e Irmandades de Semana Santa¹, e que vale a pena ler e reflexionar con calma, e que considero de especial interese para Viveiro:

“Na sociedade actual a Semana Santa secularizouse (...) É necesario, pois, recuperar a Semana Santa en toda a súa verdade”.

“As Confrarías sodes parte integrante da Diocese e das parroquias onde estades ubicadas”.

“Hai que evitar un culto separado da fe (...) O culto cristián vai unido á vida, non pode quedar nun formalismo relixioso”.

Que neste ano Xubilar de San Paulo (estamos a celebrar os dous mil anos do seu nacemento) teñamos moi presente o que nos deixou dito nunha das súas cartas, para vivilo especialmente nestes días: *“así como Cristo foi resucitado de entre os mortos pola gloria do Pai, así tamén nós camiñemos nunha vida nova”* (Rom. 6, 4).

Que as confrarías e irmandades da Semana Santa de Viveiro non esquezades as vosas orixes marcada polo espírito austero e penitencial, asistencial e caritativo, sobre todo nestes momentos de penuria e necesidade para tantas persoas e familias afectadas gravemente pola crise económica.

Que o que manifestamos nas nosas rúas e prazas co-rrsponda ao que celebramos na liturxia das nosas igrexas. E que o que celebramos nas igrexas se manifeste tamén nas nosas vidas.

Finalmente, que a Virxe María, *“Raíña e Nai garimosa, vida, dozura e esperanza nosa”*, como cantamos na Salve, e a quen acompañamos no camiño da súa dor nestes días, nos axude a vivir a Semana Santa con piedade sincera, con coherencia cristiá e con auténtico espírito de penitencia e caridade.

Feliz, devota e proveitosa Semana Santa, amigos. Graciñas pola vosa escoita.

¹ Manuel Sánchez Monge, *Las Cofradías y Hermandades penitenciales en el tercer milenio*, Boletín Oficial do Bispado de Mondoñedo-Ferrol, 25 de febreiro de 2009.



ECCE HOMO DE LOS FRANCESSES (S. XV) - V.O.T. - FOTOGRAFIA: JUAN FEAL

MORTE E DESOLACIÓN NA RÍA DE VIVEIRO (1810-2010)

O Bicentenario do naufraxio da expedición cántabra

Carlos Nuevo Cal
Cronista Oficial de Viveiro

INTRODUCCIÓN.

Aínda que a temática a tratar, nesta ocasión, non ten nada que ver coa Semana da localidade, dende o Excmo. Concello de Viveiro considerouse de grande importancia o feito de poder contar coas páxinas da revista *Pregón*, para conmemorar o bicentenario do afundimento da fragata *Santa María Magdalena* e o do bergantín *Palomo*, acaecido na ría viveiresa durante a madrugada do 2 ao 3 de novembro de 1810. Unha vez realizada a petición á Xunta de Confrarías, esta abriu de par en par as columnas da súa magnífica e requintada revista para que a efeméride a celebrar adquiera todo o realce e difusión que se merece.

Douscentos anos teñen transcorrido dende o tráxico acontecemento que encheu de dor e loito a multitude de familias (máis de 850 vítimas) das armadas de guerra española e inglesa. Aínda que ningún dos afogados e desaparecidos era natural da localidade, axiña pasaron a formar parte do rico imaxinario popular, onde se mesuraron todo un ronsel de tradicións e lendas populares sobre a traxedia, así como o recordo inesquecible da longa estela de enterramentos que ata principios do pasado século XX aínda cubrían o areal da praia de Covas, convertido en particular cemiterio mariño, como diría o poeta francés Paul Valéry.

Precisamente, como recordo e homenaxe a todas as vítimas do naufraxio, quixeramos relatar do xeito máis sucinto posible como sucedeu a catástrofe. Unha catástrofe mariña sen igual nas costas galegas, que ten sido estudada dende o ámbito local, por Jesús Noya González e Juan Donapetry, antecesores cronistas, e máis recentemente por Fernando Güemes, a través da súa importante obra *Memorial de un naufragio*, sen que debamos esquecer tampouco a outros autores como Fernando Martínez Morás, Hixinio Puentes ou Fernando Patricio Cortizo, así como a outros investigadores moi relacio-



Maqueta actual da fragata *Santa María Magdalena*,
exposta no Museo Naval de Ferrol — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

nados coa Armada, tal é o caso de: Césareo Fernández Duro, Juan Ignacio Núñez, Pedro Gambón Fillat, Carlos Martínez Valverde, Marcelino González Fernández ou Hermenegildo Franco, entre outros.

A XÉNESE DA DENOMINADA
ESCADRA CÁNTABRA.

Logo da histórica batalla de Ponte Sampaio, acontecida a principios de xuño de 1809, produciuse o abandono definitivo de Galicia por parte das tropas dos mariscais franceses Ney e Soult, quen derrotados e desconcertados pola grande resistencia atopada, decidiron re-



Vista de Costado e popa da maqueta da fragata *Magdalena*,
(Museo Naval de Ferrol) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

pregarse cara a Castela e Madrid. A finais de agosto do mesmo ano tivo lugar o relevo do antigo capitán xeneral das forzas galegas Pedro Caro Sureda (o Marqués de La Romana), que sería substituído por Gaspar María de Nava Álvarez (o Conde de Noroña), este último viuse obrigado a restablecer a Xunta do Reino de Galicia para intentar superar a inestabilidade existente, pero non o conseguiu, motivo polo que tamén resultaría relevado do seu cargo, sendo substituído polo xeneral Ramón de Castro. O mandato de Castro, pese as súas boas intencións, tampouco conseguiu remediar a situación, pois ademáis dos conflitos sociais provocados pola guerra, tamén se produciron algúns amotinamentos militares, propiciados pola continuada falla de consignacións económicas, como o acontecido na mestranza do arsenal ferrolán o día 10 de febreiro de 1810 e que orixinou o asasinato do comandante xeneral do departamento, José de Vargas, despois de terse corrido a voz de que tiña oculto o diñeiro enviado polo goberno para os pagos, unha acusación que resultou ser totalmente falsa.

O control da situación comezaría a recuperarse despois de que a Junta de Asturias preocupada polo acoso francés e polo abastecemento das súas unidades militares resistentes, solicitase a unificación dos mandos galego e asturiano, producíndose, deste xeito, o nomeamento de Nicolás Mahy como comandante xeral de Galicia e Asturias. Corría o mes de xullo de 1810.

Coincidindo co asedio dos franceses no golfo de Cádiz sobre a Illa de León e a cidade gaditana, a principios de 1810, o Consello de Rexencia decidiu abrir novos frentes de guerra para tratar de frustrar ás tropas napoleónicas ao tempo que intentaba aliviar o cerco sobre as terras gaditanas. Entre os plans e disposicións do Consello figuraba o de encomendarlle ao Mariscal de Campo Mariano Renovales, unha importante misión, en virtude do seu *patriotismo, bazarria, celo y conocimientos*. Así, a principios de maio, púxose en marcha a planificación da que daría en chamarse *Expedición Cántabra*, concibida como unha operación conxunta hispano-británica que actuaría na costa cantábrica.

Mariano Renovales debía desprazarse dende Cádiz á Galicia coa máxima prontitude posible para poñerse ao fronte da organización da devandita expedición, mais por determinados asuntos de índole persoal como o atraso nos seus haberes ou a xustificación do seu ascenso de brigadier a Mariscal de Campo foi adiando a súa partida. Mentres, en Galicia, para recibir a Renovales no porto de Vigo, fora designado o tenente de fragata Diego de Quevedo que mandaba, á altura, o bergantín Palomo. Debido á tardanza e aos reiterados incumprimentos de chegada por parte de Renovales, Quevedo, escribiulle ao Secretario de Estado e do Despacho da Mariña (o Marqués de las Hormasas), preocupado polas consecuencias que puideran ocasionarse pola dilatación da espera dende principios de xullo ao 14 de agosto, día en que chegou Renovales, que aínda se dirixiría á Coruña para realizar uns asuntos que reclamaban a súa atención. Por todo isto, Diego de Quevedo, recordáballe ao Marqués de las Hormasas a necesidade de acelerar a operación antes da chegada do mal tempo:

(...) *“En el transcurso de tres meses tiempo de mi salida de Cádiz, repetidas veces he puesto en la consideracion del Marques, quan suave y poco arriesgada era la navegacion de la costa Cantábrica en el verano, y quan peligrosa, a causa de las gruesas mares, vientos procelosos, y el inminente peligro, empeñandose en las diferentes ensenadas en las demas estaciones: tambien le he manifestado lo ven-*



Unha das campás de bronce da fragata *Magdalena*, fundida en Esteiro (Ferrol), polo mestre campaneiro Morales no ano 1770 (MNF) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

tajoso que es en qualquiera plan bien premeditado, y con especialidad en el presente, la prontitud en su execución.”¹

Pese aos vivos desexos de acelerar a execución das operacións militares que reclamaba con tanta insistencia o tenente de navío Diego de Quevedo, a realidade sería moi diferente, como iremos vendo.

PREPARACIÓN E ORGANIZACIÓN DA ESCADRA CÁNTABRA.

O plan da *Expedición Cántabra* consistía en apoderarse e fortificar os portos de Santoña e Guetaria, destruír as fábricas de armas de Eugui e Orbaiceta, onde se abastecían os franceses e cortar o camiño real de Irún, así como as principais vías de comunicación para dificultar a chegada de reforzos e artillería francesa.

Coa idea de preparar todo o relativo á formación dunha flotilla anfibia que transportase tropas terres-

tres, armas, equipos e avituallamentos, en apoio das guerrillas asturianas e biscaíñas ou, mesmo, que fose capaz de realizar rápidos desembarcos para favoreceren a toma de determinadas prazas do Cantábrico. Comezaron aceleradamente os traballos necesarios para a pronta concreción das operacións militares. Da análise pormenorizada da diferente documentación existente, das ordes e contraordes cruzadas entre os distintos mandos militares tanto de Galicia, Asturias, Cádiz ou Inglaterra, podemos concluír que a falla de coordinación ou, incluso unidade, nos obxectivos comúns foi a tónica xeral. Se a todo isto lle engadimos que tanto os medios humanos, como os armamentísticos e materiais, para unha expedición tan ambiciosa como a que se pretendía realizar, resultaban a todas luces insuficientes e, por riba, o momento estacional elixido para o desenrolo das operacións non era precisamente o máis axeitado polo que semellaba certamente difícil o éxito das operacións.

Mais volvamos ao punto de partida cando por fin, Renovales, despois de pasar por múltiples dificultades, conseguiu reunir e equipar as súas forzas.

A escuadra conxunta anglo-española partiu da Coruña o día 14 de outubro de 1810, formada por unha forza de desembarco de 2000 homes, dos que 1200 eran españois e os 800 restantes ingleses. En canto aos efectivos españois a flotilla estaba composta pola fragata *Magdalena* de 42 canóns, ao mando do capitán de navío Blas de Salcedo; o bergantín *Palomo* de 18, mandado polo tenente de fragata Diego de Quevedo; a goleta corsaria *Insurgente Roncalesa*; a goleta *Liniers* e os canoneiros *Corzo*, *Gorrión*, *Estrago* e *Sorpresa*; ademais de quince transportes. Mentres, por parte inglesa, os efectivos navais eran os seguintes: as fragatas *Arethusa*; *Amazona*, *Medusa* e *Narcisus*, ademais do bergantín *Puerto de Mahón*.

Mandaba as forzas navais españolas e a totalidade da flota o Capitán de Navío Joaquín Zarauz, mentres que o mando das fragatas e marines ingleses estaban baixo as ordes directas do comodoro Robert Mends e do Maior Xeneral Walker.

INICIO DAS OPERACIÓNS MILITARES EN XIXÓN E SANTOÑA.

O día 16 de outubro, ás doce da noite, a expedición chegou á altura do porto de Xixón, guarnecido por uns

¹ Arquivo “Álvaro de Bazán”. Leg.: 221. Expeds. a Europa. Comandantes de Buques Sueltos.



Detalles das pezas, dunha bomba de incendio portátil, da fragata *Magdalena* (MNF) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

700 soldados franceses, que contaban co apoio relativamente achegado dunha parte da División Bonet, acantonada en Ovieu. Antes do desembarco das tropas de Renovales, as forzas de Juan Díaz Porlier, do brigadier Federico Castañón e de Rafael Escandón, despregáronse ocupando as alturas máis próximas á cidade de Xixón, ao tempo que se interceptaban os camiños de Ovieu, Pola e Noreña.

A forza naval que permanecía fondeada na concha de Xixón, debido ao forte vento, desembarcou de mañanciña o día 18 de outubro, pola banda de Arnau. No desembarco actuaron unha compañía de Infantería de Mariña, unha brigada de Artilería de Mariña da fragata *Magdalena* e os marines de Walker, atacando simultaneamente á praza xixonesa coas columnas de Porlier e Castañón que baixaron das montañas próximas, entrando en Xixón e poñendo en fuxida á guarnición francesa que se retirou polo camiño de Ovieu. Unha vez tomado Xixón, a Mariña encargouse de inutilizar a artilería francesa, incautando todo o material bélico e de avituallamento aproveitable. Descargando dos buques da expedición *algunos millares de vestuarios y fusiles, y otros efectos*² para reforzar ás guerrillas do Principado.

Porén, a reacción francesa foi inmediata e axiña o xeneral Bonet coas súas tropas procedentes de Santander fixo a súa aparición na madrugada do día 20 cunha columna de 2.300 homes. As forzas militares asturianas abandonaron a cidade cara Castiello para internárense novamente nas montañas e, finalmente, o exército francés puido reconquistar a cidade, pese ao lume cruzado da escuadra que os seguiu acosando dende o mar ata ben entrada a noite. Posteriormente, a expedición deuse á vela gobernando cara a Santoña, ao tempo que levaban consigo varias embarcacións mercantes e de pesca que estaban fondeadas no porto de Xixón, de tal xeito que a escuadra aumentou dos 28 buques iniciais a 36 velas entre grandes e pequenas.

En Santoña fondearon o día 23 fronte á praia do Puntal de Laredo para realizar as manobras de desembarco, pero debido ao nordés duro que se desencadeou e a reacción dos franceses, víronse obrigados a picar os cables e poñerse á capa, mentres as embarcacións menores se amarraban dentro ao abrigo. Porén, os canoneiros *Corzo, Gorrión e Sorpresa* remataron por perderse o día 26, sendo recollidas as tripulacións polos buques do convoi. Caso diferente foi o do tamén canoneiro *Estrago*

² Diario de Mallorca, n.º 40, 9.2.1811, páx.: 3



Canón de ferro da fragata *Magdalena* que se conserva no Museo Naval de Ferrol – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

mandado polo alférez de navío D. José de Aguiar y Mella, que logo de conseguir fondear na enseada de Lanchove, rematou por afundirse, salvándose antes toda a tripulación. Esta conseguiu chegar ao Ferrol, o día 2 de decembro, despois dunha arriscada viaxe polos montes de Cantabria e Asturias.

A RÍA DE VIVEIRO: LUGAR DE ARRIBADA E DE TRAXEDIA.

Fracasado o obxectivo principal da toma de Santoña, debido ás condicións meteorolóxicas adversas, a maior parte dos buques e transportes que compoñían a expedición puxeron rumbo cara ao oeste para buscar abrigo na ría de Viveiro, punto de partida da expedición, logo da saída da Coruña, e lugar de reunión sinalado para reagruparse por calquera continxencia que xurdisse, pois, a ría viveiresa ademais do seu valor estratéxico sempre estivo considerada como unha das máis seguras do norte lugués, debido ás propias condicións naturais que reunía como porto de abrigo. Ademais, a ría estaba naquel tempo abondo ben defendida con baterías artilladas situadas en Monte Faro, nas Louseiras e en Celeiro, mentres que a vila de Viveiro tamén estaba gardada por altos torreóns e murallas.

Os primeiros buques que arribaron á ría de Viveiro na mañán do día 31 de outubro de 1810 foron a fragata *Magdalena*, o bergantín *Palomo* e dous transportes. Canda eles tamén fondearon as fragatas inglesas *Arctusa*, *Narcisus* e *Amazone*.

Cara a tardiña continuaron a chegar a fragata inglesa *Medusa* e o tamén bergantín inglés *Puerto de Mahón*, ao igual que a goleta de guerra *Roncalesa* e, seguramente, o resto dos transportes. Non entrou, en cambio, a goleta obusera *Liniers* que se dirixiu directamente ao porto da Coruña.

Se ben, o vento, se mantivera con certa bonanza ata as primeiras horas do día 2 de novembro, axiña comezou empeorar desatando un temporal de Poñente, rolando a Noroeste, de tal xeito que coa entrada da noite a situación xa se convertera en dramática. Co temporal algúns dos buques provistos de maiores velames e que perderan parte dos seus anclaxes en Santoña, comezaban a “garrear” perigosamente. As dúas da madrugada fallaron os cables da *Magdalena*, ficando esta a mercé das ondas e do vento, ata que rematou por abordar violentamente á fragata inglesa *Narcisus*. Logo de moitos esforzos, os ingleses conseguiron zafar picando os paos e a xarcias ao tempo que se facían mar a dentro. Por des-

gracia, non lle aconteceu o mesmo á *Magdalena*, como moi ben ten contado Juan Ignacio Núñez:

(...) “*Los imponentes bandazos hicieron venir guarda abajo al mastelero mayor, arrastrando consigo una maraña de jarcia firme y de labor que a duras penas se pudo picar para desprenderse del estorbo. El palo macho, floja la obencadura, era un peligro inminente que desapareció picándolo por la fagonadura, pero al caer sobre la banda arrastró la batayola, arrancando pedazos de la regala y barraganetes, aflojando las costuras de la tablazón, lo que produjo innumerables vías de agua*”³.

Aínda que a *Magdalena* nun derradeiro esforzo titánico, puido manobrar para facerse ao mar, as avarías que recibira e o vento furacanado remataron por desfacela contra a area, zozobrando na praia de Covas. Outro tanto lle aconteceu ao bergantín *Palomo* que foi arrastrado contra a praia de Sacido, atopando semellante destino algunha das pequenas embarcacións de transporte e o brick inglés *Puerto de Mahón*.

Ao amencer do novo día o escenario do naufraxio era certamente indescrrible, contándose por centenaes os náufragos espaxados sobre o amplo areal. A magnitude da traxedia foi tan grande que unha vez superada a

capacidade de enterramentos realizados no cemiterio de San Xoán de Covas, as autoridades eclesiásticas, civís e militares, totalmente desbordadas, víronse na necesidade de ter que soterrar aos afogados en foxas abertas nas mesmas dunas da praia. Incluso, bastantes días despois, a medida que ían saíndo á superficie novos cadáveres ordenouse, por razóns de salubridade, que fosen queimados e soterradas as súas cinzas.

Pese a ser coñecidas as identidades da maioría dos oficiais e suboficiais españois falecidos, non aconteceu outro tanto coa mariñeiría e tropa, ao igual que cos aliados ingleses. Por iso resulta tan difícil saber exactamente o número de mortos, calculándose que os afogados e desaparecidos da flota aliada superaron amplamente os 850 mortos.

Agardemos que a celebración deste Bicentenario (1810-2010) do afundimento dunha parte tan significativa da denominada *Expedición Cántabra* sirva, en primeiro lugar, como recordo e homenaxe sincero a todas as vítimas do mar e ao mesmo tempo como oportunidade única para coñecer mellor un acontecemento histórico, tan tráxico como luctuoso, que ficou marcado para sempre na historia colectiva deste noso pobo chamado Viveiro.

³ Vide JUAN IGNACIO NÚÑEZ, *Vida y muerte de la fragata “Magdalena”*. Revista General de la Marina, Xuño, 1946.



AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES EN LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

Un año de procesiones en Vivero

Luis Ramón López García

Vocal de la Cofradía "O Nazareno dos de Fóra"

En nuestra ciudad a lo largo del año se sucedían una serie de desfiles procesionales que eran sumamente entrañables; algunos muy sencillos, otros más vistosos y solemnes, pero todos han dejado en nosotros ese grato recuerdo de algo hermoso que hemos tenido la suerte de vivir.

Unos se han perdido en el olvido, otros, en cambio, siguen realizándose en la actualidad y alguno, después de unos años de ostracismo, se ha vuelto a recuperar.

En todos los meses del año se celebraba alguna procesión con excepción del mes de enero, aunque en este mes al igual que en los restantes había unas preciosas y recogidas procesiones por el claustro de San Francisco siguiendo una antigua tradición franciscana, con la imagen de San Francisco de Asís el segundo domingo de cada mes y con la Virgen del Carmen, el tercer domingo.

También por dentro de la iglesia de San Francisco se realiza cada día dos de febrero la procesión de la Presentación, con las imágenes de la Virgen con el Niño y San José portando una jaulita con las dos palomas de la ofrenda y ese día son presentados en la iglesia los niños nacidos durante el año anterior.

Con recorrido por las calles, el primer desfile procesional tiene lugar el día once de febrero, la Virgen de Lourdes a la que acompaña gran número de fieles portando antorchas con velas encendidas, sale del convento de las Concepcionistas y tras unos años sin realizarse ha vuelto a salir con el mismo esplendor de siempre.

En marzo o en abril los grandes desfiles de la Semana Santa, de la que ya está dicho todo o casi todo y que empezaban el Viernes de Dolores con la procesión de la Dolorosa de la V.O.T. imagen de gran devoción en el pueblo y que tras unos años sin salir se ha recuperado y es acompañada por gran número de personas portando velas encendidas.

Recordemos sin más las de Semana Santa: Domingo de Ramos en la mañana la Entrada de Jesús en Jerusalén, (La Borriquita) con la bendición de ramos en la Plaza

Mayor y acompaña por una multitud sobre todo de niños con ramos de laurel u olivo y palmas, estas palmas luego se colocaban en los balcones de las casas hasta la Semana Santa siguiente. En la tarde el Nazareno de los Franceses, con esta imagen y las de la Coronación de Espinas, el Cristo de la Vera Cruz y la Virgen de los Dolores pequeña de la V.O.T.

El Martes Santo el Vía Crucis de mujeres con el Cristo de la Vera Cruz y en su último tramo la imagen de María al pie de la Cruz que recogen en el iglesia de Santa María.

El Miércoles Santo, el Vía Crucis de hombres con el Cristo de la Agonía.

El Jueves Santo a media tarde la Última Cena, con los pasos de la Cena, la Oración del Huerto, la Flagelación, el Nazareno y la Virgen de los Dolores de la V.O.T. A la noche la del Prendimiento, con el Beso de Judas, San Pedro, el Nazareno dos de Fóra y la Virgen de los Dolores de la parroquia de Santiago.

El Viernes Santo en la mañana el Santo Encuentro, con los pasos de Jesús con la Cruz, la Virgen Dolorosa, San Juan Evangelista y Santa Verónica. A la tarde el Santo Entierro, con Santa María Magdalena, San Juan Evangelista, el Cristo Yacente y la Virgen de la Soledad de Santa María y a la noche la Pasión, con el Beso de Judas, el Ecce Homo de la Misericordia que se une a la procesión en la Plaza Mayor, el Calvario, con las imágenes del Cristo de la Agonía, San Dimas el buen ladrón, Gestas el mal ladrón, San Juan Evangelista, Santa María Magdalena y la Virgen; el Cristo de la Piedad y María al pie de la Cruz cedida por la Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario de Santa María. Ya de madrugada "Os Caladiños" con Santa Verónica, San Juan Evangelista y la Virgen de la Soledad de la V.O.T. acompañada por la inmensa mayoría de los vivarienses portando velas encendidas.

Y el Domingo de Resurrección en la mañana el Encuentro Eucarístico con San Juan Evangelista, la Virgen y el Santísimo Sacramento, preciosa procesión que antes



se realizaba alrededor de la iglesia de Santa María y ahora tiene el recorrido tradicional con bendición a los fieles en la Plaza Mayor y a la tarde el Vía Lucis con el Cristo Resucitado y la Virgen del Camino de la Luz.

El veintisiete de abril, las empleadas del hogar sacaban a su patrona Santa Zita, que se venera en la Orden Tercera y a la que acompañaba en su recorrido por las calles la imagen de San Francisco de Asís, hace años que dejó de salir.

El día trece de mayo desde la capilla del desaparecido colegio de Cristo Rey salía la imagen de la Virgen de Fátima, acompañada también por filas de personas con antorchas y velas encendidas, además de los alumnos uniformados y el día quince desde San Francisco la Hermandad de Labradores y Ganaderos sacaba a su patrón San Isidro. Estas dos también han desaparecido en la actualidad.

En Junio salía de Santa María la procesión del Corpus Christi y acompañando al Santísimo Sacramento iba un grupo de imágenes, desde las más pequeñas a las más grandes. Todo el mundo quería llevar un santo y desde semanas anteriores se guardaban en las casas las horquillas de reposar las andas que acreditaban a los llevadores y que habían ido a solicitar a la iglesia. Las imágenes que desfilaban eran las siguientes: Santa Catalina de Alejandría⁽¹⁾, San Nicolás de Bari, Santa Rita de Casia, Divino Niño Jesús, Santa Lucía, San Antonio de Padua, San Lorenzo, San Luis Gonzaga, San Ramón Nonato, San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, Santo Tomás de Aquino, San Vicente Ferrer, San Pedro Mártir, San Roque, Santo Tomás Apóstol, San José, la Virgen María recibiendo al Espíritu Santo, San Miguel Arcángel, la Virgen del Amor Hermoso, el Corazón de María y la Beata Imelda, cedida por el monasterio de Valdeflores. Al entrar la procesión en la iglesia de San Francisco para dar la bendición con el Santísimo a los fieles, los Tarsicios, sección juvenil de la Adoración Nocturna, sacaban la imagen de su patrón San Tarsicio que acompañaba a la procesión en el resto del recorrido. Esta ceremonia de la bendición se repetía en la Plaza Mayor en recuerdo de la parroquia de Santiago que allí

había estado situada, en la capilla de Cristo Rey, en la capilla del Hospital de la Caridad, en la plazoleta de "A Porta da Vila", en recuerdo del antiguo convento de Santo Domingo y donde se colocaba un altarcito con la Virgen del Rosario y en el convento de las Concepcionistas.

El domingo siguiente salía de San Francisco el Santísimo, pero sin acompañamiento de imágenes y se bendecía el mar y el jueves siguiente de Santa María la de la octava del Corpus también con el Santísimo solamente. Estas continúan hoy en día pero todas sin imágenes, sólo el Santísimo y ya en domingo al ser suprimida la festividad del Jueves de Corpus. La procesión de Santa María con todas las imágenes era espectacular y todos los que la recordamos la añoramos de verdad.

En junio también salía de San Francisco la del Sagrado Corazón de Jesús que igualmente ha sido suprimida.

Algún año los taxistas sacaron a su patrón San Cristóbal el día diez de julio y los marineros sacan a su patrona la Virgen del Carmen desde San Francisco y actualmente también sale la Virgen del Carmen de Santa María y va hasta el barrio marinero de Pénjamo, éstas no tienen fecha fija. El día veinticinco otra procesión entrañable también hoy perdida, era la de Santiago y la Virgen del Pilar que desde San Francisco llegaba a la Plaza Mayor y la rodeaba en recuerdo de la desaparecida parroquia de Santiago que allí había estado situada.

El día ocho de agosto salía del monasterio de Dominicas de Valdeflores la imagen de Santo Domingo de Guzmán, hoy también suprimida. El día quince salen de Santa María la Virgen de la Asunción⁽²⁾, Santo Tomás Apóstol y San Roque, patronos de la ciudad, procesión también olvidada durante años pero felizmente recuperada y el día dieciséis en la ermita del monte sacan a San Roque y la Virgen. Durante algunos años también salió de San Francisco el día veintidós el Inmaculado Corazón de María de Fátima.

En septiembre desde el monasterio de Dominicas de Junquera sale la Virgen de Valdeflores que es la patrona de la comarca vivariense, procesión también muy concurrida ya que es una imagen de gran veneración y muy

¹ La imagen de Santa Catalina de Alejandría se perdió al arder en el incendio ocurrido en la casa de las hermanas Martínez Peña en la Plaza Mayor. Y lo mismo sucedió con la de la Virgen de la Asunción quemada en el mismo incendio con todas sus vestiduras y alhajas, que se guardaban allí por ser ellas sus camareras. La Virgen que sale hoy en la procesión del día quince de agosto es la del Corazón de María.



querida por el pueblo, solía ser el día ocho, pero actualmente es el domingo más cercano a esa fecha.

El primer domingo de octubre salía otra procesión hoy también olvidada que era la de la Virgen del Rosario de Santa María a la que acompañaba Santo Domingo de Guzmán y en la que desfilaban quince niños portando cada uno un pequeño estandarte representando los quince misterios del Rosario, era ésta una preciosa procesión que debería recuperarse.

Actualmente los músicos sacan el día veintidós de noviembre a su patrona Santa Cecilia después de una solemne misa cantada y acompañada por la Banda Municipal de música. También el día diecinueve salía de la capilla del antiguo Hospital de la Caridad la procesión de la Virgen de la Medalla Milagrosa, iba hasta la iglesia de San Francisco y allí permanecía hasta el día veintisiete en que finalizaba la novena y era de nuevo llevada procesionalmente hasta su capilla.

Hace ya muchos años los mineros sacaban el día cuatro de diciembre a su patrona Santa Bárbara desde la iglesia de San Francisco.

Todas estas procesiones se abrían con la Cruz procesional de la parroquia acompañada de los ciriales. Muchas llevaban sus correspondientes estandartes y se cerraban con la presidencia religiosa, generalmente el párroco revestido de capa pluvial y algún sacerdote más en algunos casos revestidos con dalmáticas y en algunas iba una representación de las autoridades civiles y militares con el alcalde a la cabeza y cerrándolo todo la Banda Municipal de Música.

Y estos, en fin, eran y son los desfiles procesionales que a lo largo de todo un año tenían lugar en nuestra ciudad. Era una época distinta, hoy, por muy diversas causas, no se realizan muchos de ellos, pero es interesante que los que lo hemos vivido no lo olvidemos y los que no los han conocido, sepan que han existido.



SAN JUAN (1909) - ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO ROSARIO – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



Viveiro y su Semana Santa. Una singular implicación popular

Javier Holguín Álvarez

Ha pasado un año desde aquel 17 de Marzo en que tuvo lugar el acto de presentación de nuestra Semana Santa en la ciudad de La Coruña. La Sede de la Fundación Caixa Galicia sirvió de extraordinario marco, en un día especialmente emotivo para quien escribe esta crónica, ya que tuvo el honor de actuar como pregonero.

Renuevo, al evocar ese día, mi sentido agradecimiento a la Junta de Cofradías, así como a la autoridades que presidieron el acto, y a otras personalidades también presentes, entre ellas a los ilustres pregoneros de nuestra Semana Santa residentes en La Coruña que nos acompañaron. También a la numerosa representación de la Asociación Vivariense con su Directiva al frente, a muchos ciudadanos vivarienses que ese día se desplazaron para estar presentes en el acto, y a un gran número de amigos y conocidos de La Coruña y de otras ciudades gallegas que también quisieron estar presentes en una jornada inolvidable.

La ocasión merecía la pena, y la entidad del acto, especialmente cuidado en sus detalles por la Junta de Cofradías, se sustentaba en el peso específico de la Semana Santa vivariense. Un acontecimiento que constituye una hermosa manifestación de espiritualidad de tradición multisecular, cuyos orígenes se remontan a los comienzos del siglo XIII.

Pero es también, generación tras generación, año tras año, una ejemplar muestra de implicación popular. Empezando por las abnegadas personas que generosamente trabajan en diferentes responsabilidades organizativas para cada año hacer posible su celebración, y siguiendo por las más de dos mil personas, que participan desarrollando algún cometido en los numerosos actos que se organizan.

En muchas familias está muy presente, y en algunos casos muy reciente, el legado recibido de sus mayores; de esas personas que en algún momento de sus vidas

lucharon primero por salvar, y luego por engrandecer esta Semana Santa.

Al final, bien por el sentimiento de religiosidad, bien por seguir la tradición, o por asistir a una llamativa escenificación, las calles de Viveiro, sus plazas, sus templos, van llenándose según avanza la semana, para desbordarse el Jueves y el Viernes Santo coincidiendo con la llegada de forasteros que, junto a las gentes del propio pueblo, de la propia Ciudad de Viveiro, componen en algunos momentos críticos una verdadera marea humana.

DE AYER A HOY

Vienen a mi memoria entrañables recuerdos de juventud, ya que a los 17 años pude presenciar por primera vez nuestra Semana Santa. Como hijo de vivariense emigrado en Madrid mi contacto con Viveiro se circunscribía a esos largos veraneos familiares de la época. Era, como se decía entonces, uno de los muchos "veraneantes", siempre bien recibidos en aquella sociedad vivariense de entonces: cercana, distinguida, y sobre todo acogedora. Tan cercana y acogedora que aquí conocí a Teresa, mi mujer, a quien tengo que agradecer, entre otras muchas cosas, su papel de entusiasta cicerone en mis primeras vacaciones de Semana Santa en el Viveiro de 1972.

Hasta ese momento para mi Viveiro era desconocido fuera de los meses de verano. Por eso aquella primera Semana Santa me resultó impactante, por su grandiosidad, por la masiva participación popular, por el recogimiento y el respeto, y por la implicación, sorprendente, de tantas personas implicadas, e involucradas por igual, cada una con su cometido, algunos en un primer plano, y otros muchos en la labor invisible, anónima.

A un madrileño, luego reconvertido a gallego, acostumbrado al anonimato, a esa notable distancia interpersonal que suelen imponer las grandes urbes, le sorprendía gratamente ver la versatilidad, la compli-



cidad, la solidaridad de aquella sociedad vivariense. Empecé a comprender entonces que, cuando algo importante nos une, somos capaces de comprometernos para que aquello que nos identifica permanezca vivo para siempre.

La historia de la Semana Santa de Viveiro, es la historia de sus Cofradías y de las Hermandades Filiales. Ellas capitalizan el protagonismo siendo eje y soporte de todas las celebraciones. La plasmación material de la ingente y meritoria labor de todas estas Cofradías y Hermandades se concreta en el valor artístico, en la rica imaginería, de los diferentes pasos que a lo largo de toda una semana salen en Procesión, con rigor cronológico y cuidada organización.

Son 34 pasos los que recorrerán las calles de Viveiro, algunos de especial envergadura, y todos de gran belleza y valor artístico, con tallas de los siglos XV, XVII y XVIII, junto a los más recientes de mediados del pasado siglo XX, y el incorporado en el presente siglo XXI. La decoración de estos pasos es elegantemente sobria, concediendo a las imágenes el mayor protagonismo para su apreciable lucimiento. Junto a ellas van sus Cofradías y Hermandades, que lucen sus estandartes, ornamentos, y atributos, con centenares de cofrades impecablemente ataviados, las correspondientes bandas de tambores y cornetas. Siempre acompañados de todo un pueblo y de un número creciente de forasteros que acuden atraídos por la singularidad de estas manifestaciones de piedad.

Las calles del casco histórico de Viveiro, tan hermoso, tan entrañable para todos nosotros, se constituye con todo el peso de su multiseccular historia como itinerario privilegiado, aportando a cada uno de los diferentes recorridos procesionales una belleza plástica difícil de superar. Los doce desfiles que se inician en la mañana del Domingo de Ramos con el paso de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, conocido popularmente como la procesión de “La Borriquita”, y que concluyen en la tarde del Domingo de Resurrección con la procesión del Vía Lucis, consiguen atraer una verdadera multitud, especialmente el Jueves y Viernes Santo, días en lo que Viveiro ve ampliamente superada su población habitual.

ESPIRITUALIDAD

Las dos procesiones del **Vía Crucis**, el martes el de mujeres y el miércoles el de hombres, de gran arraigo popular y nutrida concurrencia, constituyen por su

condición penitencial un ejercicio colectivo de espiritualidad preparatorio para los acontecimientos que se van a vivir el Jueves y el Viernes Santo, llevado a cabo generación tras generación por las gentes de Viveiro. Sobrio en las formas, y recogido en el fondo de cada uno de sus numerosos participantes.

En ellas no podía faltar la expresión humana de lo que es la penitencia. En ambas procesiones, catorce personas, mujeres y hombres, con sus rostros cubiertos, muchas con los pies descalzos, portan una cruz a cuestas, y desde su condición anónima nos adentran en la Pasión para libre y voluntariamente hacer visible la expresión del sacrificio, de la expiación, del dolor, tan intrínsecamente unidos a la condición humana. Son solamente catorce, una pequeña muestra interpretativa para despertar la conciencia colectiva, un tanto adormecida hoy, sobre el significado del dolor, del sacrificio, de la cruz de cada día. Cuántas veces hemos escuchado a personas manifestar los muchos sacrificios vividos para sacar adelante una familia, o tantos otros proyectos humanos. Renuncias, sacrificios, privaciones..., son las pequeñas cruces de cada día. Es Cristo que pasa a nuestro lado..., y no siempre lo queremos ver. “Verdaderamente, un cristiano madura y se hace fuerte junto a la Cruz, donde también encuentra a María, su Madre”.

El Viernes Santo se inicia con un acto de especial significado para todos los vivarienses y para los muchos visitantes forasteros que acuden a su celebración, **El Encuentro**. Cuando el día enseña sus primeras luces una corneta resuena por las calles convocando al pueblo, que en muchos casos se despierta sobresaltado. A las 10 de la mañana se inicia en la Plaza Mayor, una llamativa escenificación, que después recorre las calles para finalizar en el atrio de la Iglesia de Santa María.

Organizado por la VOT Franciscana esta representación singular de las tres caídas de Cristo, su encuentro con su Madre, con su discípulo S. Juan y con la Verónica, constituye una de las estampas más contempladas de nuestra Semana Santa. Las imágenes de articulación mecánica, reproduciendo los movimientos propios del momento que sus protagonistas están viviendo, van representando guiados por la narración vibrante y emotiva de un entregado predicador, las conocidas escenas camino del Calvario: las tres caídas de Cristo, y el encuentro con su afligida Madre, con su discípulo amado, y con la Verónica que acude a limpiar el rostro de Jesús que queda grabado en el lienzo.

Merece la pena detenerse en este momento. La Plaza Mayor permanece sobrecogida cuando nuevamente suena una potente corneta. Es el preludio de la lectura que con voz portentosa se va a hacer de la temida sentencia condenatoria. Es el momento de ver como todo el pueblo, reunido en la Plaza, somete de lleno en las dolorosas escenas de la Pasión. Impresiona contemplar el realismo de esta representación, máxime si se repara en los rostros expectantes, muchos de ellos afligidos, de los espectadores que llenan la Plaza y que después acompañan a las imágenes en procesión hasta el atrio de la Iglesia de Santa María. Mientras, en su caminar por las calles de Viveiro, en el camino hacia El Calvario, el pueblo acompaña recogido, silencioso, a Cristo que cae una y otra vez, y a su Dolorosa Madre que enjuga sus lágrimas contagiando, tal vez, a muchos que le acompañan.

Ha comenzado el Viernes Santo, el día grande de nuestra Semana Santa, en el que se va a conmemorar el día más triste para la cristiandad. A las 12 del mediodía la Iglesia de San Francisco presta su incomparable marco para, en el altar mayor, escenificar el clásico **Sermón de las Siete Palabras** que organiza la Hermandad del

mismo nombre. Un impresionante conjunto escultórico, con las majestuosas imágenes del Cristo y los dos Ladrones en la estampa del Calvario, que transforman la habitual visión del Templo, y protagonizan la lectura y meditación de las siete partes del Sermón, en una predicación que se prolonga para que cualquiera de nosotros en algún momento podamos acercarnos a escuchar, o meditar, alguno de sus pasajes.

Las celebraciones litúrgicas de la **Muerte del Señor** que tienen lugar en diferentes Iglesias entre las cuatro y las cinco de la tarde, con el pueblo llenando los templos, marcan un antes y un después en el ritual de la Pasión. Las escenas que representan a partir de ese momento los diferentes Pasos reflejan el “consumatum est”, que con especial realismo a continuación se concreta en la representación del Descendimiento, también conocido por **El Desenclavo**, cuya organización corre a cargo de la Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.

Se desarrolla esta representación en el atrio de la Iglesia de Santa María, un marco incomparable en el que guiados por la narración emotiva del predicador, Cristo es literalmente desenclavado y bajado de la Cruz, escoltado por un grupo de soldados romanos y ante la



LA CENA (1808) - V.O.T. — FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

presencia de su Madre, rota de dolor, y nuevamente de una silenciosa multitud que en un recogimiento sobrecogedor testifica que “todo se ha consumado”. Hasta este atrio de la Iglesia Santa María llegó el pueblo acompañando por la mañana a Cristo en sus tres caídas en la procesión de El Encuentro, y allí permanece respetuosamente contemplando como su Señor es desenclavado y bajado de la Cruz.

Allí también está a la espera de inmediatamente presenciar la salida por la puerta principal de la Procesión del Santo Entierro organizada también por la Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario. El Señor nos ha dejado, y ahora nos toca acompañarle en la **Procesión de su Entierro**. Es, la propia naturaleza de los hechos que escenifica, la Procesión que representa la culminación de La Pasión. Bella y cuidada, solemne en su toda su ambientación, desprende sobria elegancia e infinita tristeza. La excelsa comitiva inicia su recorrido mientras suena la marcha fúnebre, e impresiona ver su imagen del Cristo Yacente cuando, ya a mitad de recorrido, hace su entrada en la repleta Plaza Mayor. Sin duda uno de los momentos más emotivos y también esperados de la Pasión vivariense.

Ya entrada la noche se va a producir otro momento también muy esperado, la otra Magna Procesión. A las diez de la noche, partiendo de la Iglesia de San Francisco, inicia su recorrido la **Procesión de La Pasión**, a la que sin duda debe otorgársele por su grandiosidad y espectacularidad el calificativo de memorable. Organizada por la Cofradía del Santísimo Cristo de La Piedad, en colaboración con las Hermandades del Prendimiento, de Las Siete Palabras, de la Santa Cruz, y la Confraría da Misericordia. Para muchos vivarienses, y para otros muchos habituales seguidores foráneos de nuestra Semana Santa, la contemplación del Paso de La Piedad por las calles de Viveiro, es un acontecimiento que por su belleza y espectacularidad merece ser vivido.

PIEDAD POPULAR

Pero la Semana Santa todavía no ha terminado. El pueblo de Viveiro, cuando ya se han apagado los ecos de la magna procesión y han desfilado hacia sus destinos muchos de los visitantes que nos acompañan, vuelve al recogimiento y, una vez más, en masa, en bloque diría yo, vuelve sus ojos hacia María. No la quiere dejar sola, y no la va dejar sola. Familias completas, grupos de amigos, ciudadanos anónimos, todo Viveiro, prota-



FILAS CON VELAS EN LA PROCESIÓN “DOS CALADIÑOS” — FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



gonizan otra Procesión genuina. Todos la llamamos la “Procesión dos Caladiños”, en pureza llamada De La Soledad, y en cientos de lugares la Procesión del Silencio.

Y así calladitos, en respetuoso silencio, forman las filas los incontables vivarienses que cada año renuevan esta tradicional manifestación de fe, de esperanza, y de caridad. Las tres virtudes teologales puestas de manifiesto por este pueblo de Viveiro, cuya capacidad de convocatoria y generosa respuesta sorprende. Es en la media noche del Viernes Santo cuando, organizada por la VOT Franciscana, inicia su andadura esta Procesión dos Caladiños, tan nuestra, y tan antigua, como los Pasos que la componen: La Verónica de 1775, el San Juan de 1808, La Virgen de La Soledad de 1741.

Cada persona portando una vela inicia su recorrido silencioso. Los participantes en la Procesión ocupan el itinerario en su totalidad cuando las imágenes ya llegan de vuelta a la Iglesia de San Francisco. Con el templo abarrotado de fieles van entrando los Pasos. El último el de la Virgen de La Soledad que, en medio de un respetuoso silencio, atraviesa la nave central para ser colocado en la cabecera del presbiterio por sus llevadores cara al pueblo. Allí se despide a Nuestra Madre con un emocionado Canto de La Salve que nos encoge el corazón. Sobran las palabras.

Para este humilde narrador esta Procesión y su colofón ya en el Templo, representa toda una declaración de intenciones. Nadie con un mínimo de sensibilidad, o ponderado juicio, puede interpretar cuando participa en ella, otra cosa que no sea verdadero amor a Jesucristo, y por esto mismo infinita solidaridad, y otra vez... amor... hacia su desconsolada Madre, que lo es también de todos nosotros. Esta manifestación de amor, de respeto, de solidaridad, este espectacular silencio, que protagoniza libremente nuestro pueblo, sin que nadie le obligue a ello, es por extrapolación la misma expresión de la Fe de los cientos de millones de cristianos que poblamos la tierra, como lo fue de los primeros cristianos, y de los millones y millones que les sucedieron a lo largo de los siglos hasta nuestros días.

Esta era la tercera dimensión, la de la espiritualidad, a la que me refería al iniciar el relato de nuestra Semana Santa. Nada de lo que sucede en nuestra Semana de Pasión, como en otras tantas que se conmemoran en España y en el mundo, puede dissociarse del profundo

contenido espiritual que las inspira. No podemos apelar exclusivamente a la tradición, o a la cultura, o al arte, para, en un ejercicio eufemístico tan propio de nuestros días, desnaturalizar creencias tan arraigadas, tan libremente asumidas, y como consecuencia expresadas.

Nuestra Semana Santa, como obra humana que es, podrá tener para eventuales observadores críticos, ligeras imperfecciones, propias en todo caso de nuestra condición humana. Pero, éstas, si así las consideramos, quedarán ampliamente eclipsadas por la generosa entrega de quienes la promueven, y por la meritoria y solidaria respuesta de un número, cada año creciente, de personas que secundan su labor, participando activamente en sus actos, y colaborando desde diferentes ámbitos para, año tras año, hacer posible su celebración.

Así se ponen de manifiesto, la planificación, que se corresponde con la virtud del orden. El cuidado de los detalles que es el amor por las cosas bien hechas, el respeto a la tradición que es deber de justicia. El rigor en la Liturgia que es manifestación de Piedad, o el afán de superación en consonancia con la virtud de la fortaleza. En definitiva el desprendimiento de muchas personas que, con humanas limitaciones, ponen todo su empeño y permanente dedicación al servicio de esta noble causa. Unos por fidelidad a sus creencias y a los principios que las sustentan, otros por el afán exclusivo, y no por ello menos meritorio, de conservar estas seculares tradiciones. Ojalá que las futuras generaciones sepan captar la referencia de esta ejemplar implicación. Su esforzada abnegación se ve premiada tanto en la incuestionable belleza que apreciamos en todos los actos de esta Semana de Pasión, como en la multitudinaria respuesta popular.

SER AGRADECIDOS

A todos los que desde la promoción, organización, o actuación, posibilitan esta Sacra Representación vivariense, y su hermosa contemplación año tras año, me dirijo ahora, seguramente reflejando el sentir de muchos ciudadanos anónimos, para agradecerlos la posibilidad que cada año nos brindáis de revivir junto a María, Virgen Dolorosa, aquellas escenas, aquellas horas amargas que su Hijo quiso pasar en la tierra, para que nosotros, hechos de un puñado de lodo, viviésemos al fin *in libertatem gloriae filiorum Dei*, en la libertad y gloria de los hijos de Dios. De ese Dios que, con su Infinita Justicia, también os premiará con su eterna Bendición.



Hno. Manuel: **PAZ y BIEN**

De regreso de mi pueblo en la montaña leonesa donde he pasado bastante frío, no puedo menos que escribir estas letras para FELICITAR a la Venerable Orden Tercera de Viveiro que sabe preparar la Semana Santa con tanta hondura, tantos Hermanos/nas que participan en los Pasos y Procesiones. Una presencia y vitalidad de Franciscanos Seglares que no he visto en ningún otro lugar. Con ello quiero animarles a seguir presentes en Viveiro, integrados en la vida parroquial e irradiando los valores evangélicos en la sociedad, especialmente la Pasión y Muerte de N. S. Jesucristo que San Francisco vivió tan apasionadamente. Solamente así podemos gozarnos como nadie en la mañana de Pascua de Resurrección y celebrar la Pascua Franciscana con los Hermanos.

Yo he quedado gratamente impresionado de las Procesiones; bien organizadas, la cantidad de los que participan, los signos franciscanos (hábitos, insignias, estandartes...) que se presentan y que indican la vivencia que se conserva a pesar de pasar los años. Mi Felicitación y a seguir adelante con la vida evangélica y esta actividad que tanto bien hace a tantos como participan en la Semana Santa de Viveiro.

Con estos sentimientos le deseo a Usted y a todos los Hermanos una **FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN.**

Fr. Felipe Tejerina,
Superior Capuchino de Coruña
La Coruña, 15 de Abril de 2009



“LAS NEGACIONES DE SAN PEDRO” - ANTONIO BERNAL (2010) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ

Nueva imagen de "Las Negaciones de San Pedro" para la Hermandad del Prendimiento

"¿Tú también estabas con Jesús el Galileo" Pero él lo negó delante de todos diciendo: "No sé lo que estáis diciendo". Y saliendo al portal lo vió otra, y les dice a los que estaban allí: "Este estaba con Jesús, el de Nazaret" y de nuevo lo negó con juramento: "No conozco a ese hombre". Y a poco, acercándose a él los que estaban allá, le dijeron a Pedro: "Verdaderamente, tú también eres de ellos, porque hasta tu modo de hablar te descubre". Entonces empezó a maldecir y a jurar con que "no conozco a ese hombre". Y al punto el gallo cantó, y se acordó Pedro de las palabras de Jesús cuando había dicho: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces". Y saliendo fuera lloró amargamente (San Mateo 27)

Yo, Antonio Bernal Redondo, escultor-imaginero de la muy Noble y siempre Eterna ciudad de Córdoba, ejecuto en mi taller esta imagen tallada completa en madera de cedro, policromada y brocada, que representa al apóstol San Pedro, por encargo de la Hermandad del Prendimiento de la ciudad de Duiro (Lugo).

Año Jacobo de 2.010.



*Entrega por parte del escultor-imaginero
don Antonio Bernal Redondo
de la imagen de “Las Negaciones de San Pedro”
en su taller de Córdoba
a la directiva de la Hermandad del Prendimiento*



*Anda primitiva de la Hermandad del Prendimiento obra de don José Otero Gorrita,
santiagués afincado en Viveiro, realizada en el año 1954 que ha sido totalmente
restaurada para portar la imagen de “Las Negaciones de San Pedro”*





SEMANA SANTA
DE
VIVEIRO
EXCELENCIA TURISTICA
XURTA DE COFRADIAS

SEMANA SANTA
DE
VIVEIRO
EXCELENCIA TURISTICA
XURTA DE COFRADIAS

CALZADOS JIMENEZ



El Encuentro

pasión, sentimiento y tradición

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ



CRISTO DE LA PIEDAD (1945)

FOTOGRAFÍAS SUPERIOR E INFERIOR: PEPA LOSADA; DETALLE: ANDRÉS BASANTA



A vueltas con la Fe cristiana

Benito Méndez Fernández

Párroco de San Mateo de Trasancos (Narón)

Profesor titular de Eclesiología en el Instituto Teológico Compostelano,

Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca

Director de la BETG (Biblioteca de Estudios Teológicos de Galicia en Santiago)

Director de la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral

Delegado Diocesano de Ecumenismo

1.- LA SITUACIÓN DE LA FE EN NUESTRA VIDA

Hoy es frecuente oír, incluso entre los propios creyentes, “Yo creo en Jesús pero no en la Iglesia”, o “yo no creo en los curas”, o frases parecidas. Quienes así lo afirman no se han parado a pensar que todo lo que ellos conocen de Jesucristo se lo ha transmitido la Iglesia, la misma que Cristo quiso que existiese hace dos mil años, y la misma que Cristo, según su promesa, acompaña con su presencia hasta el final de los tiempos. Si Cristo estuvo con la Iglesia desde el principio, sigue estándolo ahora, como prometió. De hecho, la Iglesia entra en el objeto de nuestra fe, como lo pone de manifiesto el ‘Credo’ que recitamos en las misas de domingos y festivos: “Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Ciertamente con ello no estamos afirmando que la Iglesia sea divina en el sentido en que lo es Jesucristo. En ella estamos también los pecadores; ella es ‘casta meretrix’ (casta prostituta), como afirmaban los Santos Padres. Pero ellos mismos sabían que ella contiene lo divino en la forma de signo e instrumento del mismo. La denominación que más se acerca a lo que venimos diciendo es aquella que ha sido acuñada por el Concilio Vaticano II (*Lumen Gentium I*), al calificarla ‘como un sacramento’, a saber como signo e instrumento de la íntima unión del hombre con Dios y de la unidad del género humano’.

De todos modos, hay algo peor que no creer en la Iglesia. Hoy nos da la impresión de que incluso se puede odiarla y atacarla (Películas y novelas como “Código da Vinci”, “Ágora”, y las obras de los nuevos ateos... “El espejismo de Dios”, “Dios no es bueno”, “Probablemente Dios no existe...”). Quien así actúa parece sentirse moderno y progresista, como si la Iglesia y su fe fueran cosas del pasado, superadas e, incluso, malignas para la humanidad.

Estos ataques pueden tener muchas causas. Lo crucial es que tienen que ver con nosotros mismos, los católicos. El Concilio lo ha citado explícitamente al hablar del ateísmo (*Gaudium et Spes*). Es cierto que la maldad humana tiene muchas caras, pero también es verdad es que si la Iglesia es combatida es porque interesa. Si no fuera importante, si no contara para nada, lo máximo que recibiría sería la indiferencia. Si se la ataca es porque no es cualquier cosa de la que se pueda prescindir fácilmente (“Que hablen de ti aunque sea mal”, como afirma la sabiduría popular). Por otra parte, esta actitud se puede dar porque quizás aquellos que la promueven quieren ver en ella un ideal que ellos son incapaces de realizar y, en el fondo, experimentan un complejo de culpa, que proyectan en los cristianos practicantes. Además, los ataques quieren meter a todos en el mismo saco, como si todas las religiones fueran igualmente culpables de los males de la humanidad.

Sin embargo, muchas veces hay otra razón y es aquí, creo, donde necesitamos implicarnos seriamente todos. El hecho es que muchas críticas a la Iglesia y a sus creencias tienen efecto porque los adversarios saben muy bien que los que pertenecemos a ella somos vulnerables. Por una parte, saben que no les vamos a responder con la misma moneda. Cosa distinta sería si dirigieran sus invectivas contra los miembros de otras religiones. Pero ello no es excusa suficiente como para desentendernos de nuestra responsabilidad con respecto a la fe. La ignorancia con respecto a sus contenidos básicos, la falta de formación, que muchas veces da por buenas noticias o apreciaciones que no están contrastadas con los datos objetivos y con las fuentes fiables, son una lacra que hemos de reconocer entre nosotros. Muchos católicos, abrumados ante tal ambiente de crítica negativa, se repliegan en sí mismos y, a lo sumo, continúan manteniendo su fe, pero de forma ‘vergonzante’,

al no encontrar respuestas a las numerosas falsedades o medias verdades con que la Iglesia es calificada. Funcionan una serie de tópicos contra ella y la mayoría no es capaz de saber, ni de plantearse, si son ciertos o no.

Por ello, en nuestro tiempo, hemos de volver a la vieja exhortación del Apóstol Pedro (1 Pe 3,15): es necesario “dar razón de nuestra fe a quién nos lo pida”. La fe cristiana es el resultado de un diálogo entre Jesucristo y sus discípulos. Es una propuesta que ha recibido una respuesta, por lo cual ha de estar siempre en disposición de dialogar, sin renunciar al anuncio explícito de lo que forma parte de su contenido. Esa disposición quedó patente en el último Concilio por la contribución esencial, entre otras, del Papa Pablo VI mediante su Encíclica *Ecclesiam suam*. En ella establece los círculos en los que ese diálogo ha de establecerse. En primer lugar está el círculo de los propios católicos. En este caso el diálogo significa conocer nuestras propias fuentes de la fe, para poder aceptarlas de forma consciente, es decir, entender las razones propias de lo que creemos. Desde

aquel ‘sapere aude’, “atrévete a pensar”, que nos viene de la Ilustración, es una labor de la que no podemos excusarnos. En segundo lugar está el círculo que forman los cristianos que no son católicos, pero comparten muchas de nuestras convicciones (*Diálogo ecuménico*); después, el Concilio plantea el diálogo con los miembros de otras religiones (*Diálogo interreligioso*); y, finalmente, también se ha de proponer la fe en diálogo con los no creyentes (desde el principio de la defensa de la *libertad religiosa*).

Con esta actitud de diálogo la Iglesia conciliar ha querido ponerse al lado de todo ser humano de buena voluntad, en cuanto buscador de sentido para su vida, en un constante caminar que sólo cesará cuando nuestra singladura llegue al gran puerto del Eterno descanso (K. Rahner). Un texto de Albert Camus puede ser ilustrativo de esta búsqueda permanente:

“Me encuentro en algo así como un peregrinaje; buscando algo que llene el vacío que siento y que nadie más conoce. El público y los lectores de mis novelas, aunque



EL CRISTO YACENTE A SU SALIDA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA (1908) - STO. ROSARIO – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

ven ese vacío, no encuentran las respuestas en lo que están leyendo. Estoy buscando algo que el mundo no me está dando. Me siento totalmente identificado con Nicodemo, porque no comprendo eso que Jesús le dijo de que tenía que volver a nacer. Pero eso es lo que yo quiero, es a lo que yo quiero comprometer mi vida. ¡Voy a seguir luchando por alcanzar la fe” (Citado en J. P. MANGLANO, “Sin noticias de Dios”, en *Vida Nueva* 2694 (2010) 27)

2.- UNA FE QUE BUSCA COMPRENDER (FIDES QUARENS INTELLECTUM)

Desde el principio de su historia, pero particularmente durante los cuatro últimos siglos, la fe cristiana ha venido experimentando contestación, recelos, objeciones más o menos pertinentes, rechazos, persecuciones. Pero tampoco al inicio lo tuvo fácil entre los judíos y los paganos. Los primeros pensaban que la pretensión de Jesús era una traición al mensaje de Moisés y a las Escrituras. Ser el Mesías – salvador constituyó una piedra de escándalo, que permanece hasta hoy: no admiten que Jesús sea Dios y, por lo tanto, el Salvador. Por su parte los paganos consideraban escandalosa la fe cristiana, porque otorgaba una posición absolutamente extraordinaria a un hombre que había sido condenado a muerte. San Pablo expresa este rechazo: “Porque los judíos piden milagros, y los griegos buscan la sabiduría; pero nosotros anunciamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero poder y sabiduría de Dios para los llamados, judíos o griegos” (1 Cor 1,22-24).

Es verdad, la fe cristiana tiene algo de paradójico y lo tendrá siempre, porque aparentemente es la unión de dos contrarios desde el punto de vista de la lógica (muerte-resurrección; humildad – gloria; servicio – poder; hombre – Dios). Esa paradoja hace que la razón humana a lo largo de la historia y hasta nuestros días experimente zozobra, y a veces rechazo frente a esta fe nuestra, como sucede en la actualidad desde la mentalidad cientifista. Ésta pretende combatir a la fe proponiendo que caigamos en los brazos de otra fe, la fe en la ciencia, que tiene este axioma: sólo es verdad lo que puede garantizar la ciencia o la razón en general. Pero la ciencia no tiene la exclusiva para intentar explicar el universo físico y tampoco para explicar el universo humano. Ciertamente intenta explicar el mundo con sus leyes. Se ha dicho que la razón es metodológicamente atea.

Pero ha habido, hay y habrá muchos científicos creyentes, porque para ellos no existe solo la razón científica. La fe cristiana no pretende ser una explicación alternativa a la misma; lo único que le exige es que no excluya a priori la acción de Dios en el mundo, es decir, que sea una razón abierta siempre a otras posibilidades, como recuerda Juan Pablo II en la encíclica *Fides et Ratio*. Ahí se le recuerda a la razón moderna que no conviene encerrarse en un modelo único de racionalidad y de verdad, porque la realidad, si nos aproximamos a ella y la vivimos de acuerdo con todas sus dimensiones, presenta aspectos que, propiamente hablando, no entran en un modelo exclusivista. Son dimensiones reales, humanamente significativas y, como tales, no pertenecen al ámbito de lo irracional, sino al ámbito de una razón abierta o buscadora de sentido.

El filósofo español Eugenio Trías, agnóstico, reconoce, en este contexto, que el ser humano vive siempre en la lógica del límite y en ese límite puede situarse la religión con todo derecho. Las verdades que proclama la fe cristiana son verdades ‘para nuestra salvación’, y no tienen por qué entrar en conflicto con las verdades que proclama la ciencia en su ámbito. Se suele citar a Galileo en este sentido, pero también a San Agustín, con palabras parecidas a éstas: “la Biblia nos enseña cómo ir al cielo, no como funcionan los cielos”

Es necesario volver siempre, por ello, a los fundamentos de esas verdades de fe, que nos permiten ver más allá de las apariencias. Si no lo hacemos, corremos el riesgo de que la fe que profesamos sea tachada de subjetiva o arbitraria, puramente emotiva y sin referencia a una experiencia situada fuera de nosotros. La fe no es un mero sentimiento religioso, algo meramente autoreferencial. Por el contrario, se refiere siempre a una alteridad: es la libre y motivada decisión de entregarse a la persona y a la causa de Jesucristo. Ello incluye, por tanto, una dimensión de conocimiento, un conocer la verdad encerrada en la vida, en la muerte y en la resurrección de Cristo, tal como la anunciaron los primeros testigos, los Apóstoles.

Son muchas las preguntas que hemos de hacernos. Una muestra basta: ¿Qué sucedió para que surgiera la fe en Cristo?. ¿Cómo es posible que de la muerte infamante en la cruz, haya brotado una fe que hace del Crucificado el objeto central del anuncio cristiano?.- Nadie que esté libre de prejuicios puede negar que algo nuevo sucedió en el mundo de entonces: empezaron a surgir



“cristianos”. Algo decisivo debió ocurrir para provocar un vuelco semejante en el ánimo de aquellos fracasados discípulos. Ese ‘algo’, que no podemos explicar científicamente, lo llamamos ‘encuentro con el Resucitado’, un encuentro que provocó una inmensa alegría y, en definitiva, una transformación radical en las vidas de aquellos testigos.

Por esta alegría, los cristianos, antes de que les diesen este nombre, se llamaban a sí mismos los creyentes. Eran aquellos que después de sus experiencias reales junto a Jesús, crucificado y resucitado, lo aceptaron como el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios. Como afirma la ‘Carta a Diogneto’, ellos no pretendían ser mejores que los demás. Eran sencillamente los que aceptaban basar la propia existencia sobre la vida de Jesús, a quien habían conocido personalmente o porque habían oído la predicación de los Apóstoles y los demás discípulos. Su fe y, también la nuestra, viene necesariamente de fuera de nosotros: es la respuesta a una propuesta; primero nos tiene que entrar por el oído, para darnos cuenta de sus razones y, así, poder aceptarla de forma consciente.

3.- EL DESAFÍO DE LA CREDIBILIDAD

Al hablar de las razones de la fe hay que descartar dos posiciones extremas: una es la de los *fideístas*, para los cuales la fe es un salto en la oscuridad, una decisión voluntarista carente de sólidas razones; la otra es la de los *racionalistas*, para los cuales la fe puede ser fruto de una demostración racional. La posición fideísta, difundida en medios cristianos, católicos también, es responsable de que un buen número de intelectuales no creyentes desprecien a los que creemos y nos califiquen de ridículos o infantiles. Suponen que quien cree lo hace porque no piensa; porque, si pensara, no creería. Pero esta posición, como hemos dicho, es extrema. Baste recordar la afirmaciones de nuestra gran Tradición multisecular, que define el acto de fe como un obsequio hecho a Dios conforme a la razón. El acto de fe no entra en la esfera de lo irracional, de las decisiones no motivadas sin reflexión, como si fuera una cuestión de mero gusto o de sentimientos.

Por el contrario, la fe es también una forma de conocimiento: el conocimiento de Jesucristo, de su verdad, de su historia, transmitida por los apóstoles y sus colaboradores. De hecho la fe cristiana no puede prescindir del presupuesto del conocimiento histórico de Jesús y de lo que ha sucedido con sus discípulos. Pero, después, viene siempre la opción libre. Un clásico de los tratados

sobre la fe, Pierre Rousselot, habla de “los ojos de la fe”, como una metáfora alusiva a un ‘ver’, a un conocer que implica a la persona entera en todas sus dimensiones, al contrario de lo que sucede con la mera racionalidad filosófica y con la científico-materialista, que, como sabemos, pretenden frecuentemente presentarse como los únicos modelos de conocimiento verdadero y propio. La fe, por el contrario, es también una forma de aplicar la razón a la realidad, como lo son, además de la filosofía y las ciencias, también el arte, la música, el amor...y otras facetas presentes y actuantes en la grandísima mayoría de la Humanidad. De ahí que la Teología, como ciencia de la fe, se mantenga como piedra firme en la Universidad, sobre todo en los países anglosajones.

La fe es siempre una propuesta de salvación, basada en la coherencia de la persona de Cristo, y pide una respuesta libre, como ha recordado el Magisterio reciente de la Iglesia. La credibilidad tenemos que buscarla en primer lugar en la vida, muerte y resurrección de Cristo, que es el signo primordial, y, al mismo tiempo ofrecerla en la coherencia de nuestra respuesta a Él. De este modo, Cristo será creíble hoy en la medida en que también lo seamos los creyentes en Él, la Iglesia en definitiva. Esto implica para nosotros una grave responsabilidad. El Concilio Vaticano II ha recordado que una de las causas del ateísmo contemporáneo está en los malos ejemplos de los creyentes, en su falta de testimonio auténtico. Por esta razón el Papa Juan Pablo II, con motivo del Jubileo del año 2000, ha pedido perdón por ellos en nombre de toda la Iglesia. Nuestra responsabilidad en este momento que nos toca vivir es la de hacer una presentación de nuestra fe, una presentación del cristianismo que sea coherente, atractiva y, sobre todo, creíble.

Para alcanzarlo, el propio Concilio nos dice que lo mejor que podemos hacer es, por una parte, formarnos en la fe. Aunque muchos de nosotros hayamos sido educados cristianamente, fácilmente nos asalta la tentación de vacilar. Para evitarlo hemos de redescubrir que la fe cristiana tiene sentido, que es digna del ser humano y merece tener un lugar en nuestra existencia real. Pero, para que esto no se quede en la mera teoría (*Orthodoxia*), además, hemos de vivir conforme a lo aprendido: se trata de proponer nuestra fe desde un testimonio cristiano auténtico (*Orthopraxis*). Sólo así seremos creíbles y, en consecuencia, verdaderos testigos de Jesucristo.

Santiago de Compostela, 10 de Febrero de 2010



El espectáculo de la Semana Santa actual

Francisco Mayo Sampedro

El turismo religioso es tan antiguo como la misma humanidad, recordemos los santuarios prehistóricos como el de Stonehenge, o las peregrinaciones de los griegos a sus lugares de culto como Olimpia o Delfos. El cristianismo no supuso la ruptura de la continuidad de este fenómeno popular, y sus lugares de culto están extendidos por todo el mundo y gozan de la bendición de las autoridades eclesíásticas. Roma, Jerusalem, Santiago, Lourdes, Fátima, Guadalupe y un larguísimo etc, han sido visitados, según el documento de la Santa Sede sobre el peregrinaje, por más de 220 a 250 millones de personas, de las que un 60/70% son cristianos. Hay santuarios donde se han desarrollado paquetes turísticos como Lourdes en Francia que recibe unos 5 millones de visitantes en los que trabajan 400 empleados de los cuales 280 son fijos, que cuentan con 100.000 voluntarios en la temporada de peregrinaciones y además de contar con 60 sacerdotes y numerosísimos religiosos y religiosas para los oficios litúrgicos. Sin mermar lo más mínimo la Fe, mueve un inmenso mercado económico en el sobresale la artesanía, la industria local y el sector servicios (una ciudad de apenas 15.000 habitantes, cuenta con 270 hoteles) y preserva en el tiempo unas tradiciones culturales y religiosas que forman parte del patrimonio cultural de esa comunidad.

En origen, fue la autoridad eclesíástica la que quiso dotar a las representaciones de la Pasión del Señor, de una espectacularidad, una puesta en escena y una utilización de la imagen y de la palabra, equiparables al marketing moderno, sin que por ello perdiesen en ningún momento la utilidad para la evangelización y promoción de la piedad en los fieles espectadores. A partir del siglo XIII y sobre todo del XIV surgen formatos diferentes del antiguo drama litúrgico conocidas como dramas religiosos. A diferencia de aquel, estrechamente ligado al desarrollo de la liturgia, estos se independizan de la misa. A las representaciones se van añadiendo elementos más populares, y haciéndose más largas y con mayor riqueza de movimientos; siendo reemplazadas desde el altar a otras zonas del templo, hasta llegar en ocasiones hasta el atrio, para salir con posterioridad

a la vía pública en forma de procesiones penitenciales. El origen de muchos de estos cambios fue el concilio de Trento a finales de 1563, en el cual la Curia Papal preocupada por el avance del protestantismo, aprobó el decreto sobre reliquias e imágenes religiosas y exhortó a sus obispos a instruir a los fieles en su culto y a cuidar y fijar las limitaciones del mismo. Esto originó en los países católicos un verdadero clima de exaltación religiosa, que los sínodos del siglo XV y primera mitad del XVI reforzarían recalcando la importancia de las ceremonias religiosas y el valor que se debía otorgar al culto a las imágenes, razones por las cuales las procesiones pasaron a ser el medio perfecto por su efectividad, didáctica y plasticidad sobre el pueblo. Son las órdenes mendicantes de nuevo cuño, las más importantes de las cuales, franciscanos y dominicos, las llamadas a extender estos ritos, que además se comenzarán a realizar en la lengua romance, para así calar más en los fieles. He aquí un elemento archiconocido en la extensión de la fe, el pragmatismo sincrético de la Iglesia que no duda en utilizar el medio procesional, tan antiguo como la humanidad (no olvidemos las procesiones de los hebreos, griegos y romanos), gusto estéticos con el que los fieles estaban muy familiarizados por tradición, para el refuerzo estético de las creencias. La procesión es un cuerpo dinámico cargado de gran brillantez y teatralidad en el que los espectadores quedaban admirados ante la fastuosidad y el boato desplegados en los vestidos, la decoración y la puesta en escena. Tuvo lugar desde el principio, un afán por la participación en ella de todos los estamentos sociales, que colaboraron en su preparación y desarrollo. El espíritu puramente humano competitivo y el transcurso del tiempo, del mismo modo que sucede en la actualidad, llevó a grandes rivalidades a cofradías y en los gremios que las sostenían; competencia en gastos de velas y vestimentas, en creación de artilugios articulados para mover las imágenes, en los adornos de las mismas. A la sombra de las crecientes inversiones económicas en estos actos, una mirada de carpinteros, ebanistas e imagineros surgida de las clases populares, contribuyó al desarrollo de la Semana Santa en España, con creaciones estéticas autóctonas de las cuales surgie-

ron escuelas escultóricas como las de Valladolid, Sevilla o Granada y posteriormente la Murciana. Las procesiones con el paso del tiempo acabarían siendo adoptadas por los españoles como una manifestación de religiosidad propia y como auténticas festividades. La ciudad se convertía una vez al año en un escenario teatral, en una nueva Jerusalem, en el que las cofradías acabarían por sacar a hombros el santo de su devoción, que desde entonces adoptaría el sobrenombre de paso. El paso, una denominación derivada del teatro, nos habla de la puesta en escena, de la tensión dramática, que se lidia entre actores y espectadores cuando cada una de estas creaciones estéticas, por así decirlo, sale del templo a las calles. Una vez que el pueblo hace suyo el drama, se olvida de su componente didáctico y catequético inicial, y este se convierte en el medio para reproducir la identidad local.

Sociológicamente la Semana Santa es sin ninguna duda una fiesta pública, y aunque como toda fiesta podría dividirse en profana y religiosa, en un país como el nuestro nunca sucede así en la realidad. Las interferen-

cias entre el espectáculo religioso y el profano, que aquí constituyen la norma, nunca han sido rechazadas por la jerarquía eclesiástica, dado que no son contraproducentes desde el punto de vista de la fe. La Semana Santa eminentemente es un hecho social; el acto procesional constituye una imagen sintética y jerarquizada de la sociedad, en la que participan las autoridades civiles y religiosas y los diferentes estamentos, por lo que desde su origen, acompañando al clero y a los nobles, estuvieron desde el principio las asociaciones gremiales con sus atuendos y danzas propias, sus estandartes, banderas y símbolos, acompañados de música, a veces disfrazados de personajes religiosos reconocibles por el público, hoy en día continua esa misma metáfora de la sociedad que la celebra. En la semana mayor los distintos significados y significantes culturales interactúan definiendo cada grupo social que toma parte en ella, constituyendo una polisemia pasional que contiene elementos históricos, religiosos, teatrales, lúdicos, mágicos, estéticos, emocionales, creativos y hasta paganos; que la convierten en un “acto total”. Se ponen en juego una complejidad



LA BANDA MUNICIPAL DE VIVEIRO CERRANDO LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

de significados, cuyo sentido completo se escapa a espectadores y actores, que lo analizan desde una visión parcial y perspectivista, pero que contemplados en conjunto conforman una compleja sinfonía coral. La gente participa en masa en los actos religiosos, todos quieren tomar parte y todos quieren ser vistos, incluso aquellos que durante el año no pisan la iglesia o los que en la intimidad se declaran ateos confesos, se transforman en llevadores. Se organiza para llevar los santos, para ayudar a montar y desmontar, muchos toman parte activa en las ceremonias religiosas y todos sin distinción sufren una suerte de proceso de purificación que tiene lugar una vez al año, en el que nadie permanece en el anonimato. Los actores y espectadores están inmersos en un estado ritual cargado de significado simbólico, en un espectáculo que los domina. La participación en los actos procesionales reafirma la identidad individual y colectiva, independientemente del componente ideológico, el pueblo sigue ciegamente una tradición compartida que encadena con eslabones invisibles en el tiempo, a unas generaciones tras otras. La Semana

Santa con todas sus contradicciones, es y seguirá siendo un elemento imprescindible para la continuidad de la comunidad en la que se asienta y echa sus raíces.

Desde una perspectiva estética, la representación en imágenes de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo es una obra de arte perteneciente al género teatral, que tiene su origen, insistimos, en el auto sacramental, y que ha derivado con el paso del tiempo en un espectáculo público. En ella entran en juego dos factores: una determinada actividad que se ofrece y un determinado sujeto que la contempla. Los actores ponen en juego todos los recursos que mantienen la atención y la tensión emocional, mediante la excitación de los cinco sentidos del espectador; y a su vez el espectador forma parte del espectáculo, dándole realce y espectacularidad con su presencia masiva y la manifestación de un sentimiento emocional compartido. El éxito del conjunto está detrás de la elaboración de los conceptos y los medios elegidos para establecer el proceso comunicativo, en un espacio invisible en el cual tiene lugar el proceso de seducción que colma los deseos más íntimos del es-



ENCUENTRO RESURRECCIÓN EN LA PLAZA MAYOR – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ



pectador; las figuras de los pasos nos miran, nos atraen, nos comunican secretos, nos rodean de una intimidad sagrada nos funden con el misterio de lo insondable, con la divinidad y consiguen que se produzca en nosotros la esperada catarsis religiosa. La cultura es a su vez una creación del destino personal y colectivo, una actividad humana no reservada a un grupo de especialistas, sino un asunto que concierne a todos; un asunto comunitario. El marco físico donde tiene lugar la representación, los parámetros históricos, geográficos y culturales, conforman el denominado “campo cultural” por Pierre Bourdieu, la existencia de un capital simbólico colectivo y la lucha de los diversos estamentos por su control y apropiación son las características dinámicas de estos ámbitos sociales. Es indudable que desde su mismo inicio los pasos y procesiones, llevados a escena en los diversos lugares de España, se han transformado y sufren una evolución a lo largo del tiempo, proceso en el cual la autoridad eclesiástica ha establecido los límites canónicos y rituales y la burguesía y el pueblo llano han competido por imponer sus normas estéticas. Factores importantes que has jugado un papel transcendental, son el imitativo, el sincrético y el competitivo, por los cuales, adaptándose a las características particulares de cada región, a los gustos de cofrades y de artistas locales, han tomado carta de naturaleza de diversas formas de ver la Semana Grande, como la andaluza, la levantina, la castellana y la norteña, entre las que se encuentra la galaica por derecho propio. Dentro de esta última, y siguiendo esta línea, la Semana Santa vivariense, se ha nutrido en el pasado de los imagineros locales, ha incorporado figuras de la escuela santiaguesa, imágenes de la escuela vallisoletana, valenciana o murciana, para en los tiempos actuales sacar a la calle formatos contemporáneos como el cristo de la luz o imágenes de estética andaluza como la bellísima figura mariana que este año se incorpora a nuestro ritual. El espíritu ecléctico de la jerarquía eclesiástica permitió a su vez el empleo del paso; descendiente del llamado castillo en la época medieval, artilugio con ruedas donde se representaban escenas móviles por actores, que también eran empleados en fiestas profanas como el carnaval. Estos pasos primitivos, en principio profanos, se estilizaron, eliminando componentes musicales o escénicos que no se atenían a los cánones bíblicos, y eran acompañados por predicadores que sermoneaban al pueblo en lenguaje vulgar; necesidad acuciante, puesto que la mayoría no entendía el latín, no sabía leer y carecía de

instrucción religiosa; vestigio de ello son el encuentro el prendimiento y las siete palabras de la Semana Santa vivariense. Numerosos pregoneros mayores de la Semana Santa vivariense y de otras ciudades gallegas, hablan de una evolución histórica pareja en la totalidad de las ciudades gallegas, que han desarrollado un gusto estético similar, que pone en relieve la capacidad imitativa o mimética de cada enclave urbano que incorpora de forma original elementos ajenos a su ámbito, sin que por ello se produzca una merma en la autenticidad del hecho cultural.

En los tiempos actuales en los cuales estamos inmersos inevitablemente en una globalización con una filosofía mercantil en la que todo tiene un precio y es susceptible de ser comprado o vendido; las vacaciones de Semana Santa son un evento económico de gran relevancia, en el cual la relación turismo y religión es contemplada con la lupa del negocio. El acto religioso atrapado en el consumismo, pudiera derivar hacia la pérdida de la ética y los valores culturales y religiosos que son su razón existencial; pudiéndose introducir en él eventos que pudieran pervertir prácticas y tradiciones y hacer perder la solemnidad y el carácter sagrado a los ritos religiosos. Sometido a una isostenia cultural en la que todo vale, se podría caer en la tentación de reemplazar lo genuino y tradicional por la vulgaridad más chata y mercantil de la mentira o el artificio ornamental, con el afán de “vender más, derivando en un producto manipulado y mediocre, en el cual el hecho diferencial desaparece. En la actualidad, la industria del entretenimiento es homologada con la industria cultural, propiciando la aparición de productos culturales de consumo masivo cuyo único objeto es la distracción y el esparcimiento. Estos productos evaluados exclusivamente desde el punto de vista comercial pierden paulatinamente su contenido convirtiéndose en objetos de moda. El descubrimiento de la cultura de masas como factor de desarrollo económico, podría propiciar asimismo el posicionamiento de las comunidades urbanas a través de la organización de eventos espectaculares, en los cuales el turismo no solo cultural o religioso, estaría comercializado junto con el gastronómico, de playa o montaña o simplemente para servir al sector inmobiliario; fines empresariales y financieros cada vez más alejados de las discusiones en relación con la calidad, la profundidad o la autenticidad de los contenidos de dichos actos o eventos.



VIRGEN DE LOS DOLORES DE LA V.O.T. (1941) – FOTOGRAFÍA: JUAN FEAL

En la tabla de los valores de la postmodernidad figura en primerísimo lugar el entretenimiento; esto hace que gran pasión actual sea la diversión, la huída del aburrimiento. Esta inclinación natural, convertida en un valor supremo, amenaza con banalizar la cultura, generalizar la frivolidad, y reducir el significado profundo de cualquier manifestación artística a una forma divertida más de pasar el tiempo. En la sociedad del bienestar con su libertad de costumbres, el mundo del ocio ocupa un espacio cada vez mayor, y son las industrias del entretenimiento las que controlan el novísimo mercado que alimenta a una ciudadanía ávida de cultura light. El gusto cultural se ha democratizado al precio de masificarlo, de hacerlo superficial y trivial, fácil de digerir, carente de compromiso, ligero. El intelectual que guiaba el gusto de sus lectores, ha sido suplantado por una cohorte de publicistas, que más afines a las imágenes que a ideas que siempre exigen un mayor nivel cultural, fomentan el papanatismo del pensamiento único, deforman el gusto, la sensibilidad y las costumbres, uniformizándolas en forma de modas pasajeras, transformando al ciudadano, saturado por el bombardeo de información superflua, en un moderno analfabeto cultural. “El espíritu de nuestro tiempo”, como solía denominarlo Ortega amenaza con contaminarlo todo; enturbiando incluso la seriedad del escenario en el que tienen lugar las fiestas sacras. En este estado de cosas conviene preguntarnos: ¿Nuestra Semana Santa corre el peligro de convertirse en un fenómeno de moda, factible de venderse en paquetes turísticos?; ¿la mezcla entre lo sacro y lo profano, la despojará de su contenido tradicional, poniendo en peligro su continuidad?. A la luz de lo anteriormente expuesto parece que no. Sin embargo es necesario no bajar la guardia. A la luz de los tiempos revueltos que corren, en una sociedad convul-

sionada por una grave crisis económica y a tenor de los cambios e innovaciones que están siendo introducidas en nuestra Semana Mayor, tanto en imágenes, actos, como en procesiones, consideramos que esta se debate en la encrucijada de convertirse en un kitsch cultural similar a otros muchos o mantener su autenticidad fecunda, calidad y singularidad. Lo ético como lo estético a decir de Wittgenstein, son “inexpresables y son lo mismo”; dicho en otras palabras, es muy difícil expresar verbalmente algo que está en el aire, en la intuición de todos los que amamos la Semana Santa vivariense; solo el silencio lo dice todo y a partir de aquí, que cada uno lo sienta a su manera. La Semana Santa vivariense es un hecho comunitario y democrático, hasta cierto punto, en cuyo desarrollo todos los vivarienses tenemos algo que decir, y las opiniones que se expresan aquí solo pretenden ser un granito de arena más. Valle-Inclán se inspiró para sus esperpentos en el “callejón del gato”, un antro madrileño en cuyo frente había unos espejos cóncavos y otros convexos que deformaban la imagen de quién se mirara en ellos provocando la hilaridad. La Semana Santa vivariense es el espejo donde el pueblo vivariense puede contemplarse de año en año; procuremos que ese espejo no devuelva una imagen deformada de nuestra comunidad; actuemos con prudencia, recordando que no es cuestión de cantidad sino de calidad, pongámonle coto al afán mercantilista o a la vulgaridad de la innovación por la innovación, sobre todo si esta no pertenece a algo que es consustancial con lo nuestro. Con todos mis respetos, procuremos no transformar nuestro patrimonio en un esperpento turístico más de una cultura de masas que lo uniformiza todo; Viveiro debe seguir su propio destino diferencial, procurando incorporar siempre lo mejor. Ese es el camino.





ESTANDARTE DE LA COFRADÍA "O NAZARENO DOS DE FORA" – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, s. XVII – FOTOGRAFÍA: JUAN FEAL

JUEVES SANTO: “Adorad en Espíritu y Verdad”

Xosé Román Escourido Basanta

Arcipreste de Viveiro

Delegado diocesano de turismo, santuarios y peregrinaciones

El Jueves santo es el día en el que Dios, en su hijo Jesucristo nos manifiesta su infinito amor: “Tanto amó Dios al mundo que le envió a su Hijo para salvarlo (Jn 3, 17).

Jesús, antes de irse al Padre, celebró la cena de despedida con sus discípulos, era la comida pascual de los judíos. Desde éste instante el Señor, al instituir la Eucaristía, se queda permanentemente entre nosotros, *Él es el Pan de la Vida*. Es el “Sacramentum permanens”, sacramento que permanece, y que es prenda del banquete escatológico del Reino.

Es también este día cuando recordamos la institución del sacramento del Orden y el día del amor fraterno.

Por lo tanto el Jueves Santo, los creyentes celebramos y vivimos el extraordinario milagro de la presencia de Jesucristo en nuestras comunidades y por ello es un día para adorar en el silencio la presencia del Señor Sacramentado.

LA TRADICIÓN DE LA ADORACIÓN AL SANTÍSIMO EL JUEVES SANTO

La costumbre de la reserva del Santísimo en un lugar especial y adornado con flores y luces, se extiende entre el S. XIII – XIV, como expresión de la devoción eucarística.

La piedad popular es especialmente sensible a la adoración del Santísimo Sacramento, que sigue a la celebración de la misa en la cena del Señor. A causa de un proceso histórico, que todavía no está del todo claro en algunas de sus fases, el lugar de la reserva se ha considerado como “santo sepulcro” o “monumento”. Los fieles acudían para venerar a Jesús que, después del descendimiento de la Cruz, fue sepultado en la tumba, donde permaneció unas cuarenta horas [1].

También se practicó la visita a las siete iglesias o siete templos (recordando la costumbre implantada por San Felipe Neri, S. XVI, de visitar en Roma los peregrinos las cuatro basílicas llamadas mayores o patriarcales, y las

tres menores) y se acostumbró a llevar a cabo una breve oración en la que se da gracias al Señor por todo su amor de quedarse con nosotros.

La visita a los siete templos diferentes simboliza el ir y venir de Jesús en la noche de la traición. Es lo que se refiere “traerle de Herodes a Pilatos”.

Ésta tradición también se mantuvo en Viveiro, donde yo recuerdo visitar con mis padres los siete templos: Iglesia de Santa María, Iglesia de San Francisco, Convento de la Concepción, Asilo de Ancianos, Convento de Valdeflores, Cristo Rey en la calle Pastor Díaz y, también en ésta misma calle, la Capilla del Hospital, que luego pasó, con una nueva construcción a ubicarse en la Travesía.

Recuerdo el ir y venir de las familias por las calles de Viveiro, rezando ante el Señor colocado en unos monumentos muy adornados con flores y velas que el pueblo depositaba en ese lugar, con una contraseña con su nombre, para luego recogerlas y guardarlas con mucho cariño y respeto y utilizarlas cuando un enfermo de la casa recibía el Viático u ocurría una tormenta.

En este día muchas mujeres de Viveiro vestían la mantilla española para visitar los sagrarios.

Hoy en día, después del Concilio, la Iglesia nos pide que se reserve al Señor con “austera solemnidad y ordenada esencialmente a la conservación del Cuerpo del Señor, para la comunión de los fieles en la celebración de la liturgia del Viernes Santo y para el viático de los enfermos, es una invitación a la adoración, silenciosa y prolongada del Sacramento admirable, instituido este día” [2]. Además de dar gracias por la institución del Sacerdocio, como presencia ministerial del Señor Jesús en medio del mundo, y por el mandamiento del amor, como viva respuesta de su gran amor [3]. Pide la Iglesia que se evite el término “sepulcro monumento”, y en su disposición no se le debe dar forma de sepultura, ni el Sagrario debe tener forma de urna funeraria. Se aconseja que el Santísimo se instale en una capilla o lugar

apropiados convenientemente adornado que invite a la oración y meditación, sería oportuno leer los capítulos 13-17 del Evangelio de Juan.

ORACIÓN Y ADORACIÓN EN EL JUEVES SANTO

La Iglesia nos recuerda el sentido de la adoración eucarística: es prolongación de la participación en el misterio pascual y de la acción de gracias eucarística. Es el encuentro y diálogo íntimo con Cristo, y por él con el Padre en el Espíritu. Es oración de solidaridad por todos los hombres. Es fortalecimiento de las virtudes teológicas. Es impulso para la transformación de las costumbres y de la vida según lo celebrado en la Eucaristía [5].

La adoración eucarística es oración cristiana, por ello tiene que poseer todas las connotaciones del verdadero culto a Dios: “el culto en Espíritu y en verdad” [6].

Cuando en el evangelio de Juan (Jn 4, 20-23) la samaritana le pregunta a Jesús en que monte hay que adorar a Dios, le contesta que lo que importa es adorar en Espíritu y en verdad. Esto significa que el Espíritu Santo

suscita a la oración en el corazón del ser humano y en verdad consiste en identificarse con el mensaje y la persona de Jesús.

La adoración Eucarística, cuando como en ésta noche es prolongada, en la contemplación y el silencio, puede ayudarnos a entender y comprender la vida desde el compromiso evangélico.

La postura de postrarse de rodillas, es un signo hermoso para reconocer el Amor de Dios en el pan partido y entregado, que es remedio y alimento para la vida de cada día. Nos arrodillamos ante el Santísimo porque creemos y sabemos que está presente el único Dios verdadero que ama tanto al mundo que nos entrega al Hijo.

LA DEVOCIÓN PERMANENTE A LA EUCARISTÍA

Es bien cierto que en la sociedad de hoy estamos abrumados por el tiempo y los compromisos adquiridos; pero recordando el magisterio de los últimos papas que nos exhortan e invitan a encontrar personalmente tiempo para estar en oración ante el santísimo[7], y de ésta



MONUMENTO IGLESIA DE SAN FRANCISCO – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

manera poder reparar, con nuestra fe y oración, los abandonos y hasta los ultrajes que nuestro Salvador sufre en muchos lugares del mundo [8]. Sería bueno buscar siempre momentos para la oración ante el Señor en el Sagrario. Pienso pues, que de ésta manera daríamos otro sentido a la vida.

Es mi deseo que en ésta Semana Santa encontremos tiempo para la oración desde la contemplación.

Cierto es que en Viveiro las procesiones ocupan bastantes horas en los días de la Semana Santa, pero es fundamental y muy necesario que a lo menos, tuviésemos todos unas horas para Dios en la noche de Jueves santo, acompañándolo en el Getsemaní de su soledad y sufrimiento.

Me gustaría también volver la vista atrás, al Viveiro de mi infancia para recordar la tradición de las visitas a las iglesias por las familias.

Que adoréis a Jesucristo Sacramentado en Espíritu y en Verdad.

Buena Pascua 2010

NOTAS

[1] Congregación para el Culto Divino y de la Disciplina de los sacramentos. Directorio sobre piedad popular y liturgia nº 141. BAC. Madrid 2002.

[2] Ibid

[3] Secretariado Nacional de Liturgia. Nueva Semana Santa. Conferencia Episcopal 1971.

[4] Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos nº 141.

[5] Dionisio Borobio. "Eucaristía". Sapientia Fides. Pag. 411. BAC. Madrid 2000

[6] IX Congreso Eucarístico Nacional. La Eucaristía alimento del pueblo peregrino. Pags. 267-270. BAC. Madrid 2000.

[7] Benedicto XVI. Sacramento de la Caridad. Pag. 97. BAC. Madrid 2007.

[8] Juan Pablo II "Mane Nobiscum Domine" (Quédate con nosotros, Señor). Pág. 23. San Pablo. Madrid 2005.



MONUMENTO IGLESIA DE SANTA MARÍA – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



Personajes de nuestra Semana Santa:

Jesús Fraga Balseiro (Xanás)



Con esta nueva sección queremos poner en valor el trabajo anónimo realizado por muchos vivarienses que año tras año han puesto su granito de arena para que nuestra Semana Santa sea lo que es hoy en día.

FOTOGRAFÍA: XAIME RAMALLAL

La Voz de Galicia

Jesús Fraga Balseiro (Viveiro, 1918) ha colaborado en la organización de la Semana Santa de su ciudad natal desde muy joven. *Xanás*, como es conocido por todos en Viveiro, heredó de su padre no sólo el sobrenombre sino también la pasión por la Semana Santa y su implicación en ella, cooperando con las distintas cofradías. “Desde los 15

años relevé a mi padre en la mecánica de hacer llorar a la Virgen en el acto de El Encuentro, organizado por la Venerable Orden Tercera. Y por primera y única vez la hice llorar por la calle de la Zapatería, en la procesión que iba desde la plaza hasta Santa María, donde se celebra la tercera caída. Así comenzó mi intervención en la Semana Santa de Viveiro”, relata.



XANÁS, TRAS HABER HECHO LLORAR A LA VIRGEN EN EL ENCUENTRO AÑOS 60 – FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS



MONTAJE DE LAS SIETE PALABRAS EN PLAZA EN EL QUE COLABORABA XANÁS — FOTOGRAFÍA: REMIGIO MESTRE

El día 3 de agosto de 1936, al poco de estallar la Guerra Civil, *Xanás* se incorporó al Ejército. “Entonces me substituyó mi hermano Paco en lo referente a hacer llorar a la Virgen y la actuación en Santa María. Al terminar la guerra y al regresar a Viveiro volví a hacer llorar a la Virgen, hasta que ya no pude por estar demasiado grueso y por mi avanzada edad”, recuerda. Y es que, explica, “para ello hay que estar muy ágil, debido al poco espacio de maniobra de que se dispone y las contorsiones que hay que realizar para que todo salga bien”.

Una vez terminado el acto de El Encuentro, recuerda, “ya se empezaba a armar el tablado para el Desenclavo, en el ábside de la iglesia de Santa María”. Fraga Balseiro cuenta que, en 1936, a iniciativa suya, “se cambió el tablado del ábside a un espacio ruinoso que se situaba al lado de la Casa da Gaiteira, frente a la puerta de la sacristía”. La variación, asegura, “fue un éxito, ya que el público veía mucho mejor el acto, toda vez que en el lugar habitual lo impiden los árboles que, con seguridad, antiguamente no existían”. “Colaboré muy mucho, con denuedo y desinterés en todo lo que hacía falta, por lo que respeta a Santa María, como co-

Xanás: “Las nuevas cofradías dieron realce a la Semana Santa de Viveiro, una de las mejores de España, por su devoción”

frade de la Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario, que organizaba estas procesiones”, señala.

Xanás también trabajó en la parroquia de Santiago. “Elaboré el tablado que se ponía al fondo de la plaza Mayor para celebrar el acto de las Siete Palabras y lo

armaba, hasta su desaparición. Una vez acabado el acto había que desarmar el tablado con toda rapidez para que pudiesen pasar las procesiones, ya que ocupaba casi toda la calle”, indica. Y aprovecha para contar una curiosa anécdota: “Coincidió que un año estaba, por esas fechas, operado de una hernia en Lugo; me llaman por teléfono y me dicen que no pueden armar el tablado porque no entienden la manera de hacerlo, desde luego era bastante difícil... Y se me ocurrió la descabellada idea de pedir el alta médica, que por poco me cuesta un disgusto gordo. El caso es que les dirigí la maniobra y, una vez armado, me tuve que meter en cama, ya que no aguantaba de dolor. Recuerdo las palabras del doctor Don Francisco Sampedro: ‘Foi un milagro que non morreras no camiño, porque o que fixeches non ten nome’. Estuve quince días en cama”.

Este hombre vitalista y afable ha sido testigo de la transformación de las celebraciones de la Semana Santa de Viveiro. Él mismo promovió algunos cambios importantes, como narra: “Desde las procesiones primitivas el recorrido era por San Francisco, calle de Abajo y subida por la feria, entrando por la Porta da Vila, lo que suponía un trabajo enorme para los llevadores de las imágenes, tanto que había que sacarle la cruz del anda del paso de

“María al pie de la Cruz” y volver a colocarla al pasar la puerta. Era una tradición. No obstante, para evitar este problema, rompí la tradición y en vez de efectuar esta maniobra y subir la imagen por la feria, lo hacía por la Zapatería y luego se incorporaba a la procesión. Creo que me perdonarían los primitivos”.

Xanás ya está preparado para disfrutar de las procesiones del 2010, como siempre desde las galerías del centro de acogida de menores Inmaculada Niña, donde trabaja una de sus hijas. “Desde allí las ves por la calle Pastor Díaz y también por la travesía”, constata. Para él la Semana Santa representa uno de los momentos más relevantes de todo el año en Viveiro, “por la espiritualidad que entraña”. “De una Semana Santa secular se pasó a una Semana Santa adaptada a los tiempos modernos que, a pesar de las reformas y de la incorporación de pasos, con imágenes nuevas, dio un realce inesperado a las procesiones. Esas nuevas cofradías trabajaron continuamente para darle mayor realce a nuestra Semana Santa, consiguiendo que sea una de las mejores de España, no por su ostentación, sino por su devoción. Sólo hay que presenciar la procesión de Os Caladiños para poder juzgar la devoción que siente esta ciudad”, concluye.



EL CALVARIO A HOMBROS DE CIEN HOMBRES - SIETE PALABRAS – FOTOGRAFÍA: PEPA LOSADA





Desenclavo

riguroso...

ritual...

solemne...



ECCE HOMO DE LA MISERICORDIA, s. XVII – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



COFRADES DE LA CONFRARIA DE LA MISERICORDIA – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

Hermano cofrade, ¡Aquí tienes a tu Madre!

Tamara García García

Vocal de archivo de la Cofradía de la Misericordia

Desde hace tres años, la Junta Directiva de la Cofradía de la Misericordia confía en mí para relatar las obras y proyectos que esta Hermandad realiza durante el año y para explicarles los propósitos que tiene para el año próximo. Desde estas líneas quiero agradecer la confianza depositada en mí para realizar esta labor.

El año 2009 pasará a los anales de la Cofradía como un año difícil para esta Hermandad puesto que el principal proyecto de este año no se ha podido concluir. El objetivo para este año era tener terminado el Trono Procesional del Santísimo Ecce-Homo, pero por diversos motivos este trabajo no se ha podido finalizar.

Un año más la lluvia no permitió que la Procesión de la Pasión saliera a las calles de Viveiro. La lluvia caída el Jueves Santo hacía presagiar que quizá se podría repetir la escena del año anterior y cancelarse las procesiones de ese día. A media tarde del Viernes Santo la lluvia cesó por tanto se acordó montar la Imagen del Ecce-Homo en los jardines del Pazo de la Misericordia, empezando así con los últimos preparativos antes de la Procesión de la noche. Nada hacía presagiar lo que ocurriría horas más tarde. Recuerdo que en los momentos previos antes de comenzar la procesión había mucho nerviosismo entre los cofrades que se encontraban en los locales de la Cofradía revistiéndose con el hábito, la ilusión de todos era visible, sus ojos reflejaban un brillo especial, pero a la vez se palpaba en el ambiente la incertidumbre de si podríamos salir o no, puesto que el cielo cada vez estaba más encapotado. A las 10 de la noche se empezaron a oír los primeros tambores y toques de corneta de la Banda Nuestra Señora de la Misericordia, banda fundada por cofrades para acompañar al Santísimo Ecce-Homo en su procesión. No había ninguna duda, todo estaba listo, solo faltaba colocar a los noventa capuchones en fila y empezar a caminar lentamente a través del Puente de la Misericordia.

Después de un año el Ecce-Homo volvía a caminar a hombros de setenta hombres hacia la Puerta de Carlos V para entrar en la ciudad vieja de Viveiro y unirse a la Procesión de la Pasión. Todo estaba resultando tal como se había previsto, la Hermandad del Prendimiento acababa de pasar por la Plaza Mayor, era el momento de que nuestra Cofradía se incorporara a la Procesión. Después de entrar en la Plaza el estandarte y los hachones, en el mismo momento en que el Santísimo Ecce-Homo pasaba por debajo de la Puerta de Carlos V la lluvia empezó a caer de forma intensa, en ese instante la incertidumbre se adueño de los corazones de los que allí estábamos, un año más la lluvia había vuelto a deslucir la Semana Grande de Viveiro. Las Cofradías toman la decisión de suspender la procesión, puesto que no quieren arriesgarse a que la lluvia estropee las Imágenes, de incalculable valor artístico y deciden volver con ellas a la iglesia. La Procesión de la Pasión había terminado antes de lo previsto por culpa de la lluvia por segundo año consecutivo.

El 2009 no estaba siendo un buen año para la Cofradía pero esto iba a cambiar en el verano. En el mes de julio el Presidente, recibe una llamada de Don José Bello informándole que hay una persona interesada en la Cofradía, y que tiene la intención de donar una Virgen a la Hermandad. Unas semanas después el Presidente se pone en contacto con esta persona la cual efectivamente le corrobora que su intención es la donación de una Virgen, puesto que al leer los artículos del libro Pregón de esta Cofradía de los dos últimos años, se ha quedado entusiasmado con todas las actividades y proyectos que esta Hermandad tiene, lo que le ha animado a querer contribuir a ampliar el patrimonio de la Cofradía regalando una imagen nueva. El donante le comunica al Presidente que la donación no se podrá realizar hasta el mes de septiembre ya que la Virgen se encuentra en una exposición de Dolorosas en la parroquia de Ove (Ribadeo). Esta persona le propone al Presidente que



VIRGEN DE LA CLEMENCIA EL DÍA DE SU BENDICIÓN

si quiere ver la imagen acuda a la exposición. El 14 de agosto el Presidente, el Secretario y yo acudimos a verla; allí conocemos a Don Manuel Ares, cura de esta parroquia, quien nos enseña la Virgen que nos quiere donar y nos explica el origen de las demás imágenes que alberga la exposición, donde se encuentran también imágenes pertenecientes a la Semana Santa de Viveiro; entre ellas está la Virgen de los Dolores de la Parroquia de Santiago en San Francisco, la Inmaculada vestida de Dolorosa de la V.O.T. vivariense y una acuarela de María al pie de la Cruz pintada por Mariña Gueimunde, además de distintos enseres relacionados con la Semana Santa.

La imagen de la Virgen nos parece magnífica y decidimos convocar una Junta Directiva para proponer la aceptación de la imagen por parte de la Cofradía. El acuerdo es unánime, todos somos partidarios de aceptar la donación. Días después la Cofradía se pone en contacto con el donante para realizar todos los trámites. El 15 de septiembre, día de la Virgen de los Dolores, se presenta la imagen de Nuestra Señora de la Clemencia, cuyo autor es el imaginero madrileño Francisco Gijón,

a los miembros de la directiva, a Don José Bello y a un grupo de cofrades, quedando desde ese momento en la Sede de la Cofradía en el Pazo de la Misericordia.

Pero como la generosidad de algunas personas no tiene límite, el donante se pone en contacto con el Presidente y le propone enviar la imagen al escultor sevillano, Francisco Ramón Martín, para que realice un cuerpo y unas manos nuevas, además nos propone restaurarle el rostro puesto que la policromía no estaba en buenas condiciones. El Presidente acepta y en noviembre se reúne en el Convento de las Madres Concepcionistas de Toledo con el donante y el imaginero para la formalización del proyecto. Como ya he dicho, la generosidad de este donante es infinita: además de hacerse cargo de todos los gastos que ocasione la restauración de la imagen, proponer donar también, siempre que a la cofradía le parezca pertinente, el ropero de Nuestra Señora de la Clemencia. El ropero incluirá el traje de diario negro y un traje azul y granate que lucirá este año en Semana Santa, ambos se están confeccionando en el Convento de las Concepcionistas de Viveiro; además tendrá un traje de gala que será el que use en la Procesión del año 2011 y que en estos momentos se está realizando en el Convento de las Madres Clarisas de Santiago de Compostela.

Tras la donación de Nuestra Señora de la Clemencia la Junta Directiva tiene que decidir una serie de asuntos, entre ellos cuando va a salir en Semana Santa esta imagen, puesto que en la procesión de la Piedad no tiene cabida, ya que hay muchas imágenes, por ese motivo se propone la creación de una procesión de traslado de la Virgen, que estará custodiada en el Convento de las Madres Concepcionistas de Viveiro hasta Jueves Santo día en que se realizará una procesión extraordinaria desde dicho Convento hasta la Capilla de la Misericordia, lugar donde se va a ubicar definitivamente la imagen y se le rendirá culto; el traslado será una vez halla terminado la procesión organizada por la Hermandad del Prendimiento y se acuerda que será sencilla, sin filas de capuchones, y que la gente que lo desee podrá ir acompañando a Nuestra Señora de la Clemencia con velas. El otro asunto a tratar fue quien iba a ser el Mayordomo de la Virgen. El donante sólo nos había hecho una petición: que le dejásemos vestir a la Virgen el día de su bendición y en su primera salida; por ese motivo el Presidente, el Secretario y yo proponemos que sea el propio Don Manuel Ares su vestidor, puesto que su trabajo en la exposición de Dolorosas nos pareció excepcional. Se aprueba



DIRECTIVA Y PÁRROCO EL DÍA DE LA PRESENTACIÓN

por unanimidad y se le comunica al interesado, quien acepta gustosamente. Se decide también que la bendición de Nuestra Señora de la Clemencia se realice el día 27 de febrero en la iglesia del Convento de las Madres Concepcionistas.

Para el 2011 la Cofradía tiene nuevos proyectos entre los que se encuentran terminar la talla del Trono Procesional del Santísimo Ecce-Homo y adquirir un trono para Nuestra Señora de la Clemencia; pero el proyecto principal de esta Hermandad es hacer una procesión

propia para el Jueves Santo, que saldría después de la Procesión del Prendimiento y en la que participarían dos imágenes: la del Santísimo Ecce-Homo y la de la Nuestra Señora de la Clemencia.

Por último, para terminar, querría dar las gracias en nombre de la Junta Directiva de la Cofradía de la Misericordia, de la que formo parte, a todas aquellas personas anónimas que altruistamente nos siguen ayudando día a día. Por supuesto, quiero dar las gracias a nuestros cofrades, que ya son cerca de cuatrocientos cincuenta, por confiar en nosotros un año más. A Puerto de Celeiro y a la Cofradía de Pescadores "Santiago Apóstol". No me quiero olvidar de agradecerles a las Concepcionistas Franciscanas tanto el haber albergado a Nuestra Señora de la Clemencia como sus oraciones por esta Cofradía. Gracias también a las Dominicas de Valdeflores y a los párrocos de Santiago de Celeiro y de Sta. María del Campo, Don Avelino González Loureiro y Don Luís Fole Freire. Por supuesto hay

que darle las gracias a nuestro Padre Espiritual D. José Bello Lagüela por su paciencia y apoyo en todos nuestros proyectos, felicitándolo, en este Año Sacerdotal, por la celebración de sus Bodas de Oro. Este año de manera especial queremos darle las gracias a esa persona que donó a Nuestra Señora de la Clemencia, porque en estos tiempos es muy difícil encontrar a alguien que de algo a cambio de nada.

GRACIAS A TODOS

Jesús Pasa

*Tuve la suerte de en tus venas caer,
Siento en mi pulso todo tu tirón.
Ha quedado absorto mi corazón,
Comentándolo con el Rosicler.*

*A pesar de todo lo que me diste a ver,
Tú eres en todo la última razón.
Son tus pisadas el único son:
Me captan, me llegan a entumecer.*

*Mar zafiro, coral de infinitud;
Cielo en el que me pierdo sin perderte.
La cáscara te besa y te repasa.*

*¿Qué diría del misterio de tu cruz?
¿Qué de tu barca de tu amor y muerte?
Pasa entre estas callejas, Jesús, ¡pasa!*

Luis Romay G. Arias





VIRGEN DE LA ESPERANZA - FRANCISCO ROMERO ZAFRA (2010) - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Nueva Procesión “La Esperanza de la Resurrección”

M.ª Carmen López Gómez

Hermana Mayor de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz

El pasado sábado 6 de febrero a las 17:30h. en la Iglesia de Santiago-San Francisco tuvo lugar la Presentación y Bendición de una nueva imagen, la Virgen “Nuestra Señora de la Esperanza”. La ceremonia fue oficiada por el Muy Ilustre D. José Bello Lagiela y concelebrada con D. Luis Fole y D. Eduardo Losada, actuando en la misma el Coro Parroquial dirigido por D. Vicente Casas Trasancos.

Con la adquisición de esta imagen, dotada a su vez de los ropajes procesionales y de camarín, el patrimonio de la Hermandad de mujeres de la Santa Cruz se ha incrementado notablemente. Siguiendo, de esta manera, la trayectoria responsable de estos últimos años, a la hora de emprender nuevos proyectos y consolidar los existentes.

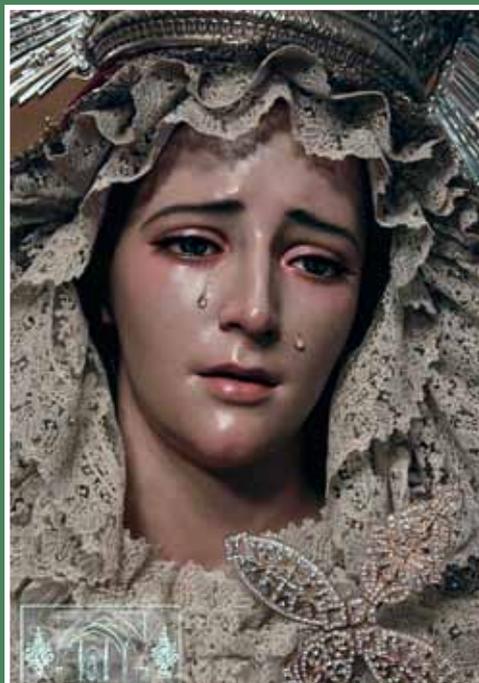
Así, con esta imagen, se culmina un importante proyecto en el que la Hermandad a partir del 2007 puso todo su entusiasmo. En la tarde-noche del Sábado de Gloria, y antes de las Vigilias Pascuales, se llevará a cabo una nueva Procesión: “La Esperanza de la Resurrección”, en la cual se desfilará con hábitos, capuchones, etc. en color verde y blanco, propios de la Esperanza.

La Hermandad está trabajando con ilusión en la organización de este nuevo acto procesional, que enriquecerá todavía más si cabe, nuestra Semana Santa, y que existe en la mayoría de Semanas Santas importantes de España. Aunque no hay un criterio unánime en cuanto a su día procesional, la Santa Cruz creyó que el mejor momento era el tiempo que transcurre entre la celebración de la Pasión y la Resurrección del Señor.

A la hora de escoger el escultor-imaginero, este fue el mensaje que queríamos que transmitiera la obra. Queríamos una Dolorosa, pero más serena, en espera de ese momento tan grande para los cristianos: La Resurrección.

El escultor-imaginero elegido fue D. Francisco Romero Zafra, de Córdoba, considerado en la actualidad en primera línea, de los mejores de España. Él captó muy bien la idea y superó nuestras expectativas. Ha enriquecido nuestra Semana Santa con una imagen de gran calidad artística.

Su obra para nuestra Semana Santa, ha sido expuesta y publicada en la prestigiosa revista de imaginaria “La Hornacina”, donde textualmente dice:



«La Virgen Nuestra Señora de La Esperanza es de tamaño natural y ha sido tallada en madera de cedro para vestir. Lleva una peina de plata en el cabello con las iniciales del autor y la simbología de María, detalle que, según nos comenta Francisco Romero Zafra, llevarán todas sus obras de estas características de ahora en adelante.

Como transmite su advocación, muy popular entre la iconografía Cristiana, la efigie se halla representada con un hálito de esperanza dentro de la Pasión de Jesús, de que ahí su aflicción se vea aliviada ante la fe que siente por la futura Resurrección del Hijo, premio de su sacrificio en aras de la redención humana.

El escultor e imaginero cordobés, ofrece, por tanto, su particular visión sobre el llamado “dolor letífico” de María, suavizado por un leve gesto de entusiasmo que hace que sean menos las lágrimas que recorren sus tersas mejillas. De ojos castaños, cálida encarnadura y oscura melena tallada y recogida en un moño bajo, muestra las manos extendidas a la altura del pecho, y las idealizadas facciones femeninas típicas de su creador.»



“ACTO DE BENDICIÓN DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA” — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

La obra se complementa con una magnífica indumentaria confeccionada y bordada en el taller del también cordobés, *D. Antonio Villar Moreno*, el cual vive con entusiasmo la Semana Santa, siendo respetuosísimo con toda la tradición vivariense. Confeccionó también, además del manto y ropas con sus respectivos bordados, un estandarte de la Esperanza, a estrenar en este año 2010.

La Procesión desfilará por primera vez, por tanto, D.M. el sábado 3 de abril a las 19:30h. saliendo de la Iglesia de San Francisco y transcurriendo por el recorrido tradicional.

En ella, además de la Virgen portada por mujeres de la Hermandad, irá nuestra banda de tambores compues-

ta por chicas jóvenes, una sección de mantillas, el grupo de mujeres con Hachones y se incorporará una sección de niñas, como futura cantera.

Además de la Presidencia Eclesiástica, contaremos con la representación de Autoridades, Cofradías con sus respectivos estandartes, otras bandas, etc.

La Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz, cuenta en la actualidad con 800 cofrades, que a mayores de otras aportaciones, hacen posible la realización de todo su amplio programa. Este programa no sólo se limita a los actos procesionales de la Semana Santa, sino a lo largo de todo el año con tareas sociales, religiosas, culturales, de voluntariado y de caridad, tratando así de cumplir los fines establecidos.



DIRECTIVA DE LA HERMANDAD CON SU VIRGEN — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO





Vocabulario típico de nuestra Semana Santa

Nos parece interesante indicar algunos términos típicos de nuestra Semana Santa con el uso y significado que se les da en la misma. Como podéis observar son en su mayoría de origen castellano ya que en gallego salvo unas pocas las demás no existen. Algunas no figuran en ninguno de los dos diccionarios y otras tiene significados ligeramente distintos del que le damos aquí.

ANDAS: Plataforma de madera, para transportar una o varias imágenes por varios llevadores en los desfiles procesionales.

Según la real academia española: Tablero que, sostenido por dos varas paralelas y horizontales, sirve para conducir efigies, personas o cosas. Féretro o caja con varas, en que se llevan a enterrar los muertos.

Según a real academia galega: Andas: Soporte de madeira apoiado en dúas varas grosas paralelas, que serve para transportar unha carga sobre o ombreiro entre varias persoas. Nas procesións levan o santo en andas.

ARMERO: Aparato de madera que se usa para sostener hachones o farolas.

Según la real academia española: Aparato de madera para tener las armas en los puestos militares y otros puntos.

ARQUETA: Lo mismo que el anda, pero de menores dimensiones, transportada por cuatro llevadores.

Según la real academia española: Arca o caja pequeña, hecha con materiales nobles, en la que se guardan reliquias, tesoros u otros objetos de valor.

ALMOHADILLA: Pieza de tela rellena de esparto o lana que sirve para amortiguar el peso del anda sobre los hombros de los llevadores.

Según la real academia española: Cojín pequeño.

BANDEADOR: Herramienta metálica ondulada que sirve para atornillar imágenes.

BORRIQUITA: Procesión de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, que se celebra la mañana del Domingo de Ramos.

BORLAS: Cordones rematados en una bola con flecos, que cuelgan a cada lado desde el travesero del estandarte y son llevados por dos niños.

Según la real academia española: Conjunto de hebras, hilos o cordoncillos que, sujetos y reunidos por su mitad o por uno de sus cabos en una especie de botón y

sueltos por el otro o por ambos, penden en forma de cilindro o se esparcen en forma de media bola.

Según a real academia galega: Certo tipo de tecido en forma de campá da que colgan moitos fíos, que se utiliza como adorno.

CALADIÑOS: Procesión de la Soledad que sale el Viernes Santo a media noche.

CAMARERA: mujer encargada de cuidar y vestir una imagen.

Según la real academia española: En las cofradías o hermandades religiosas, mujer que tiene a su cargo cuidar el altar y las imágenes.

CAPATAZ: Persona que dirige y guía un paso.

Según la real academia española: Persona que gobierna y vigila a cierto número de trabajadores.

CAPIROTE: Pieza de cartón (actualmente de plástico) en forma de cono que se coloca en la cabeza para realzar el capuchón.

Según la real academia española: Cucurucho de cartón cubierto de tela que usan los penitentes en las procesiones de Semana Santa.

CAPUCHÓN: Pieza cónica de tela, con dos agujeros para los ojos, que cubre la cabeza de los penitentes y llevadores. Puede usarse con capirote o sin él.

Según la real academia española: Pieza de una prenda para cubrir la cabeza.

COLLA: Conjunto de personas encargadas de llevar un anda en una procesión.

Según la real academia: Cuadrilla de jornaleros de los puertos.

CÍNGULO: Cordón que sirve para ceñir el hábito.

Según la real academia española: Cordón o cinta de seda o de lino, con una borla en cada extremo, que sirve para ceñirse el sacerdote el alba.

DESENCLAVO: Acto del descendimiento de Cristo de la Cruz.

ENCUENTRO: Acto de la mañana del Viernes Santo en que Jesús, con la Cruz a cuestas, camino del calvario se encuentra con su Madre, con la presencia de San Juan y La Verónica.

Según la real academia española: Ceremonia que se celebra por Semana Santa en algunos pueblos, consistente en que una imagen de Jesús y otra de la Virgen, después de recorrer calles distintas, se encuentran en una plaza.

ESCOCIA: Suplemento del anda que sirve para dar más altura a la imagen.

Según la real academia española: Moldura cóncava cuya sección está formada por dos arcos de circunferencias distintas, y más ancha en su parte inferior.

ESTANDARTE: Insignia de tela, normalmente de terciopelo o raso, que lleva bordado el nombre y anagrama de una cofradía, hermandad...

Según la real academia española: Insignia que usan las corporaciones civiles y religiosas. Consiste en un pedazo de tela generalmente cuadrilongo, donde figura la divisa de aquellas, y lleva su borde superior fijo en una vara que pende horizontal de un astil con el cual forma cruz.

Según a real academia galega: Bandeira grande rematada en dúas puntas, coa figura dun santo ou da Virxe María, que se utiliza nas procesións.

FAROLA: Farol colocado sobre una vara larga que es llevado en las filas de algunas procesiones, sobre todo en las nocturnas.

Según la real academia española: Farol grande, generalmente compuesto de varios brazos, con sendas luces, propio para iluminar plazas y paseos públicos.

FILAS: Hileras e personas con hábito o sin él que acompañan algunos pasos procesionales.

GÜALDRAPAS: Piezas de tela que cuelgan alrededor del anda.

GUÍA: Cruz que va delante del prelado o comunidad como insignia propia.

Según la real academia española: Aquello que dirige o encamina.

Según a real academia galega: Cousa que dirixe ou orienta.

HACHÓN: Velón grande que se lleva en las filas de algunas procesiones, sobre todo en las nocturnas.



LA CORONACIÓN DE ESPINAS "O SENTADO", s. XV – FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA

Según la real academia española: Especie de brasero alto, fijo sobre un pie derecho, en que se encienden algunas materias que levantan llama, y se usa en demostración de alguna festividad.

HORQUILLA: Pieza de madera que se utiliza para apoyar el anda en las paradas, dando descanso a los llevadores.

Según la real academia española: Palo terminado en uno de sus extremos por dos puntas.

LÁBARO: Especie de estandarte pequeño.

Según la real academia española: Estandarte que usaban los emperadores romanos, en el cual, desde el tiempo de Constantino y por su mandato, se puso la cruz y el monograma de Cristo, compuesto de las dos primeras letras de este nombre en griego.

LLEVADOR: Persona que transporta una imagen.

Según la real academia española: Que lleva.

MANGUITO: Pieza de tela que cubre el antebrazo en las imágenes de vestir.

Según la real academia española: Manga sobrepuesta para preservar la ropa. Media manga de punto que usaban las mujeres ajustada desde el codo a la muñeca.

MARTABELA: Instrumento de percusión, pieza de madera con dos badajos que golpean unos remaches. Sustituía a las campanas en los Oficios de la Semana Santa.

Según a real academia galega: Especie de espantallo con aspás que fan ruído ó seren movidas polo vento.

MONUMENTO:

Según la real academia española: Túmulo, altar que el Jueves Santo se forma en las iglesias, colocando en él, en un arca pequeña a manera de sepulcro, la segunda hostia que se consagra en la misa de aquel día, para reservarla hasta los oficios del Viernes Santo, en que se consume.

PASO: Imagen o grupo de imágenes que representan una escena de la Pasión.

Según la real academia española: Efigie o grupo que representa un suceso de la Pasión de Cristo, y se saca en procesión por la Semana Santa.

Según a real academia galega: Cada un dos sucesos da Paixón de Cristo

PENDÓN: Tela negra que cuelga de un varal en señal de duelo.

Según la real academia española: Divisa o insignia usada por las iglesias y cofradías para guiar las procesiones.

Según a real academia galega: Bandeira grande re-

matada en dúas puntas, que se usa como insignia nas procesións.

POLEA O ROLDANA: Pieza de madera que facilita las articulaciones de las imágenes.

Según la real academia española: Polea: Rueda acanalada en su circunferencia y móvil alrededor de un eje. Por la canal o garganta pasa una cuerda o cadena.

Roldana: En una garrucha, rodaja por donde corre la cuerda.

Según a real academia galega: Polea ou Roldana Instrumento para levantar pesos, formado por unha roda que xira ó redor dun eixe central e pola cal pasa unha corda ou cadea da que hai que tirar para subir os obxectos.

POTENCIAS: Rayos que sobresalen de la cabeza de Jesús.

Según la real academia española: Cada uno de los grupos de rayos de luz que en número de tres se ponen en la cabeza de las imágenes de Jesucristo, y en número de dos en la frente de las de Moisés.

SABANILLA: Pieza de tela rematada con bordados que cuelga de la Cruz.

Según la real academia española: Cubierta exterior de lienzo con que se cubre el altar, sobre la cual se ponen los corporales.

TRONO: Lugar o sitio donde se coloca una imagen cuando se quiere honrar con culto solemne.

Según la real academia española: Lugar o sitio en que se coloca la efigie de un santo cuando se le quiere honrar con culto más solemne. Tabernáculo colocado encima de la mesa del altar y en que se expone a la veneración pública el Santísimo Sacramento.

Según a real academia galega: Asento elevado onde se senta un soberano ou unha persoa de alta dignidade, en certos actos solemnes.

VARA: Pieza de madera longitudinal al anda y que sirve para transportar la misma.

Según la real academia española: Palo largo y delgado.

Según a real academia galega: Pao longo e delgado.

VARAL: Pieza en forma de cruz de madera o metal que sirve para colgar el pendón.

Según la real academia española: Vara muy larga y gruesa. Cada uno de los dos largueros que llevan en los costados las andas de las imágenes.

Según a real academia galega: Vara longa ou armazón de paos longos da que se penduran ou sobre a que se colocan certas cousas.

FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA



FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA



EL PASO DEL CALVARIO Y VARIOS DETALLES DEL MISMO - FOTOGRAFÍA: PEPA LOSADA

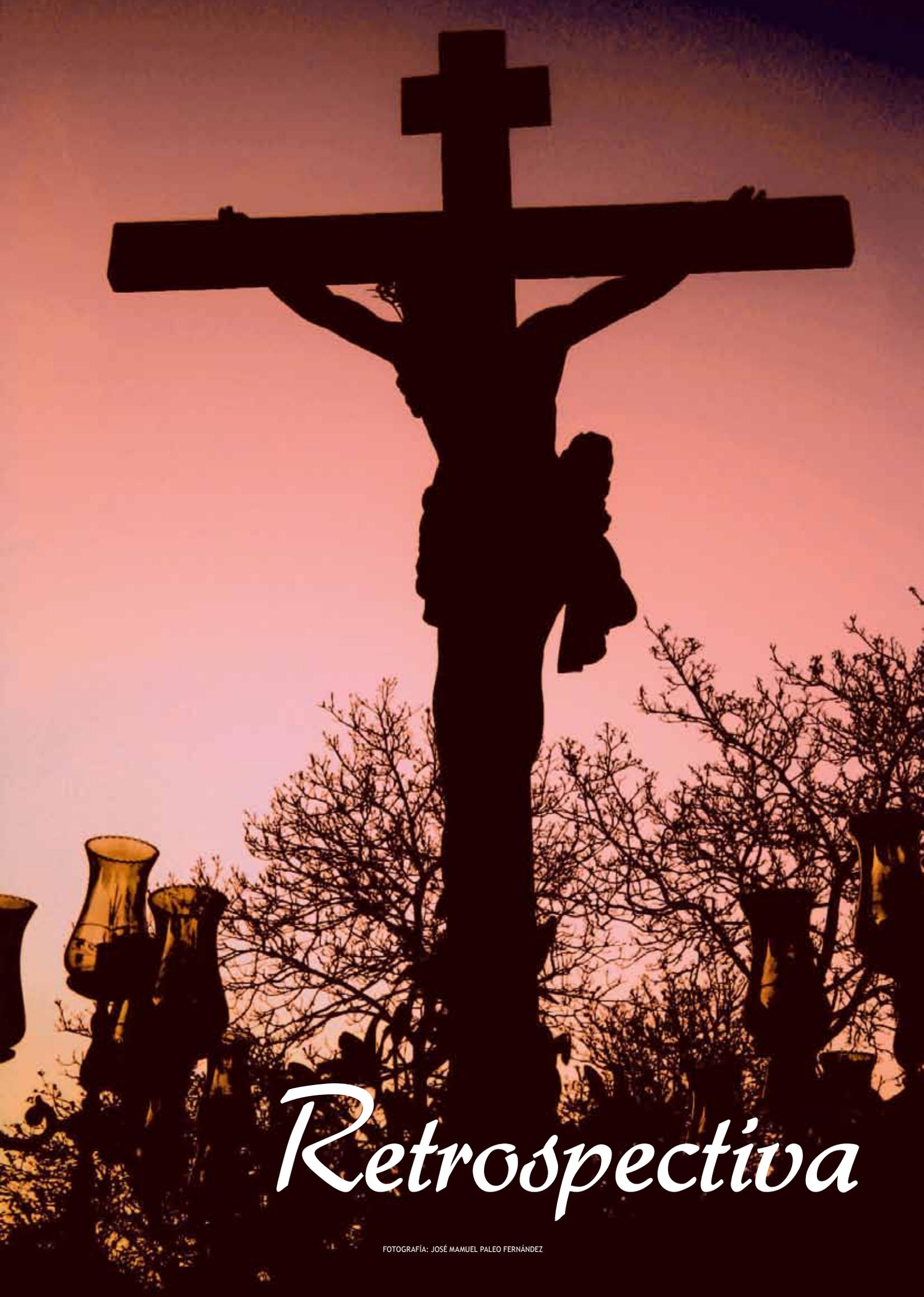




FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



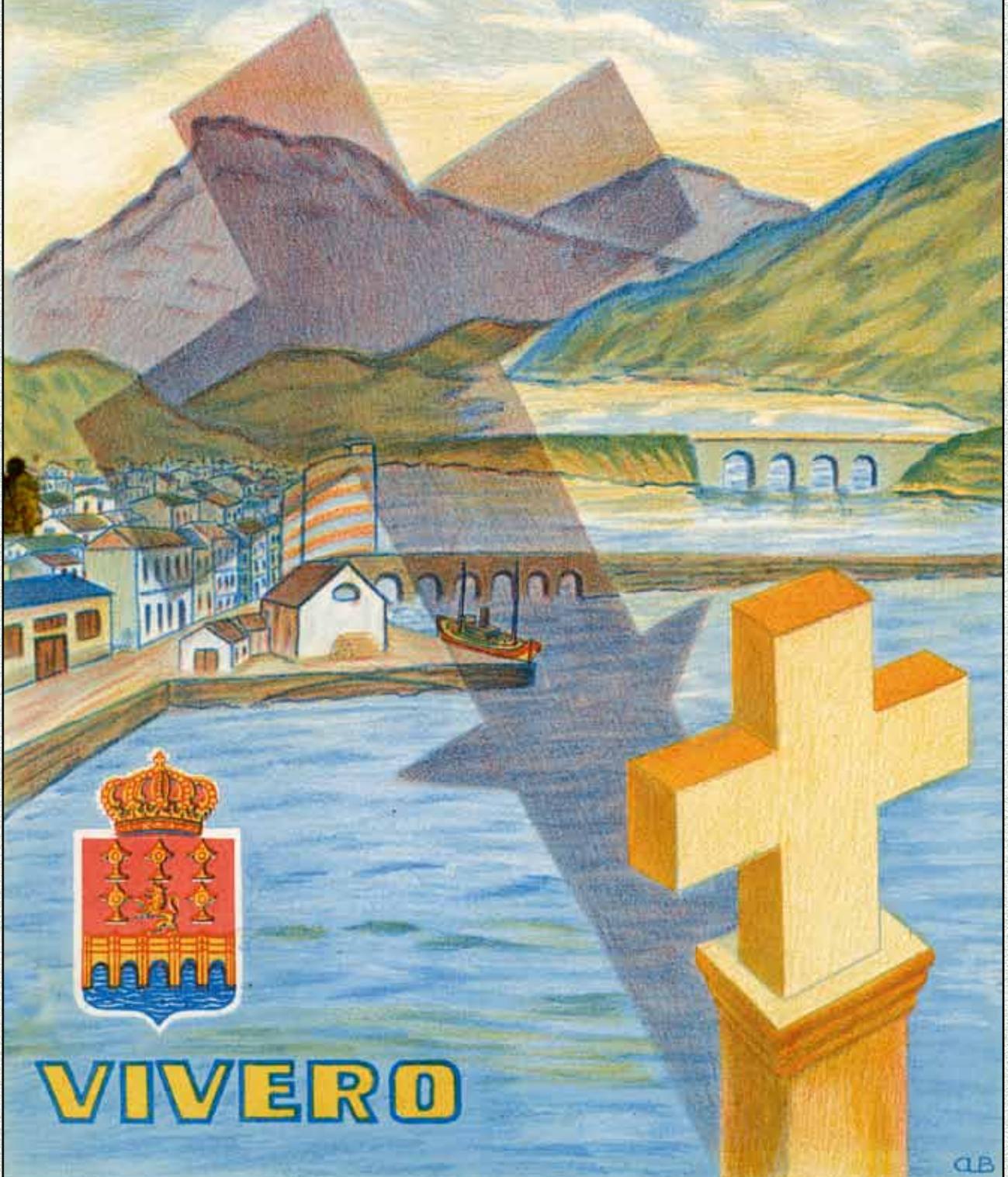
FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



Retrospectiva

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MAMUEL PALEO FERNÁNDEZ

Semana Santa 1953



VIVERO

CLB



El Encuentro, tradición vivariense

Por NAZARIO ALONSO C. M. O.



El Encuentro en Vivero es tradicional, tanto como su Semana Santa. La Semana Santa de Vivero sin el Encuentro resultaría troncada e incompleta.

C A U S A S

¿Qué causas han contribuido a que el Encuentro calara tan hondo en la entraña religiosa de Vivero? Muchas; Señalemos algunas:

1.ª El Encuentro en si mismo es algo tan emocionante, tan tierno, tan conmovedor! La literatura universal no ha inventado, a través de los siglos una escena más impresionante y desgarradora que esta: una madre saliendo al encuentro de su hijo cuando va camino del suplicio.

2.ª El Encuentro se ha hecho tan tradicional en Vivero, porque este pueblo es eminentemente mariano, y en el Encuentro la Virgen desempeña un papel preponderante. Mucho ama Vivero a la Virgen. Bien lo demuestran su Parroquia de Santa María tan antigua como artística. El Rosario de Junquera. La Inmaculada y Lourdes de las Concepcionistas. La Milagrosa del Hospital. La Virgen de Fátima de Cristo Rey y sobre todo, lo que a mí más me entusiasma, como Misionero Claretiano, esos solemnísimos cultos que se tienen en San Francisco al Corazón Purísimo de la Virgen en plena temporada veraniega; como si la Virgen quisiera hacer su Agosto, es decir, recibir especial reparación por los escándalos de la playa, según su consigna de Fátima, de tantas almas escogidas y de intensa vida cristiana como se albergan en este, su pueblo predilecto. ¿Cómo no iba a echar hondas raíces en Vivero la reproducción del Encuentro, episodio enteramente mariano?

3.ª Una tercera razón porque el Encuentro es tan tradicional en Vivero son las bendiciones del Nazareno. Cuando el Nazareno, a una indicación del Orador, hace su acto de presencia en la plaza, se apodera de todo el auditorio, una emoción escalofriante; tres veces cae derribado en tierra y otras tantas se levanta; al seguirse la tercera vez, es cuando bendice.

¿No parece un contrasentido la bendición de un condenado, a los mismos que han sido la causa de su condenación? ¿Quién ha podido introducir esta escena en el Encuentro? ¿No es acaso el cumplimiento de la 1.ª Palabra que Cristo pronunció desde la Cruz? La bendición del Nazareno empieza por los marineros, los más descuidados en sus deberes religiosos, pero que con una honradez, un sacrificio y una abnegación heroicas, se lanzan diariamente al mar a buscar el pan de justicia y amor que reparten con su esposa y con sus hijos. Para ellos la bendición de! Nazareno, en la cuadrugada del Viernes Santo, viene a ser un pregón de perdón y de todos los pecados con que hayan podido ofenderle durante el año. Y para todos los demás, la bendición del Nazareno viene a ser, como un viento suave, que mantiene vivo el fuego sagrado, encendido a lo largo del año, con tanta homilía, tanta Naveza predicada, tantos cultos y solemnidades como se celebran en sus hermosos templos e iglesias, a cual mas atendidas, por su culto y prestigioso Clero.



ASPIRANTES DEL PRENDIMIENTO, LUIS DA NACHA,
PEPE SOLLA Y PAQUÍN DE PEPÉ EN EL AÑO 1958



SUSO GABEIRAS EN LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO
EN EL AÑO 1973



MANTILLAS SANTO ENTIERRO AÑO 1956 – ARCHIVO: JOSÉ LUIS MOAR

Pregón de la Semana Santa 1981

Pronunciado en la Iglesia de San Francisco, el 11 de abril de 1981



Modesto Pérez Rodríguez

ción de esas ferias, ya aparecen, de forma indudable, la estampa santificante de San Martín.

En consecuencia, y bajo su advocación, o sea con antelación al siglo XIV, surgen la efemérides arquitectónica de San Martín de Arenas, de San Martín de Arenas, de San Martín de Rúa Cuberta, de San Martín Castelo y del Monasterio de San Martín, ahora conocido por San Martiño de Galdo.

No obstante, hay que subrayar que, antes y después de este Santo de Hungría y por adhesión casi lugués, hubo cultos no puramente cristianos en la zona del Landro, en

coexistencia con los acuñados por el sello episcopal.

En efecto, allá en las épocas de Roma y de los godos, aún estaba pujante un centro céltico o druida en el monte Castelo; y en la playa de Abrela eran asíduas las ceremonias de cariz celtibérico en honor a dioses.

Y aquí, previos a este templo parroquial de San Francisco, ha de estimarse que durante los siglos VII, VIII, IX, X, XI y XII se practicaban cultos priscilianistas. Y ello, porque así como los Infantes de Carrión, vecinos de los montes de Rúa y aspirantes a un Condado en la isla y entorno de Sarón de Portocelo, no fueron enterrados en la iglesia que antes existía allí (en la hoy de San Francisco), aumenta la credibilidad de que los hijos de aquellos, llamados conde Bermudo y conde Ricardo, fueron aquí inhumados en un sarcófago de plata de tapa piramidal.

Al respecto recordaremos la tradición aldeana. La gente del concejo de Cervo y de Jove, dice: “Había entonces en el extrarradio norte de Viveiro –año 1.155– un recinto consagrado a Dios y aun mártir decapitado en Europa. Las mujeres oficiaban en el altar y los devotos creían que el diablo producía los fenómenos meteorológicos; y aunque practicaban la consagración con uva o leche, ayunaban los domingos. En este lugar de oración se recargaban las inscripciones profetizando la no resurrección de los muertos”. Es decir, que estamos ante la doctrina de Prisciliano.

Pero, en oposición a esa ideología, también es justo reconocer que, en total armonización con las enseñanzas de San Martín Durmiense, encontramos una iglesia y un

1.— MEZCLA DE RELIGIOSIDAD. Para hablar, en la persona de nuestros antepasados, de un sentimiento religioso catalizando, el mismo, a través de los cánones del cristianismo, es menester remontarse al siglo VI, y citar al Rey Teodomiro. Bajo el cetro de tal Monarca, los suevos y los gallegos formaron un sólo pueblo y, en líneas generales, abjuraron del arrianismo.

Concretándonos a Viveiro, este Rey fue definitivo e influyente. A él se le atribuye la elevación de Lugo a sede metropolitana y la perpetua exposición de S.D.M. También en sus directrices se incardina la creación de la sede de Britonia, hoy convertida en la diócesis de Mondoñedo.

Pero al citar estas innovaciones, ocurridas en el ámbito de la fé y de la organización eclesial del siglo VI, urge traer a primerísima línea la ingente figura de San Martín Dumicense, tan vinculado a nuestra idiosincrasia y a nuestra comarca. El Santo se consideró tan próximo a nosotros, que aseguró que no importa estar aquí, o sea, vivir ausente del lugar en que uno ha nacido.

San Martín, Obispo de Braga –dejando tras de sí dulces recuerdos y amistades, cual eran, entre otras, las que lo ligaban con Santa Radegunda y con el poeta Venancio Fortunato–, llevó activísima evangelización a lo largo de las costas lucenses. Su impronta fue tan acusada que las ferias más antiguas de Viveiro eran las de San Martín y San Juan, que ya existían en el siglo XIV. Casi pues con simultaneidad a sus predicaciones, los vivarios le rindieron culto, puesto que con prioridad a la celebra-



ENCUENTRO EN EL AÑO 1968 – FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS

monasterio, que antecede a la iglesia de Santa María del Campo y a la desaparecida de Santiago el Mayor, sita, la última, en la ahora plaza de Nicomedes-Pastor Díaz Corbelle ¿Y cuáles son aquella iglesia y aquel monasterio que contemporaneizaban con el priscilianismo? La primera es la de San Pedro de Vivero que, debido a su habida permanencia entre nuestros pobladores, ya necesitó una seria reconstrucción en el siglo X, pues el presbítero Abad Pelagio indicó que había arreglado dicha iglesia en honor a San Pedro en el año de 962, lo que revela que, pese a su antigüedad, nada deben relacionarse dichas obras de restauración con la empresa reconquistadora que llevó a cabo el caudillo de Covadonga.

Y hablaremos del monasterio.

Tal edificio es el de San Miguel de la Colleira, fundado a principios del V (o del VI) por el Obispo Consencio que, como el inmueble ha surgido en tales datas, es seguro que sus reglas eran las de San Fructuoso; y en el supuesto de que se edificase sobre el siglo XI, sus constituciones provendrían de San Benito.

Varios tratadistas afirman que los templarios habitaron en dicha isla cántabra en el siglo XII, y que desaparecieron en el siglo XIV; es la famosa noche del exterminio, tan ilustrada por García Dóriga. Este periodista puntualiza que sólo se salvó de la matanza uno de los templarios que vestía de paisano y que pudo refugiarse en una casa del Vicedo.

Por ser esos monjes los que, en boca de Alvaro

Cunqueiro, solemnizaron el primer acto multitudinario de la Semana Santa de Vivero, procede que se deje cuenta del ceremonial que oficiaron.

A la vista de las interferencias cristianas y semicristianas (o incluso profanas) que hubo en la zona viva-riense, uno se pregunta, ¿cuándo debemos señalar los inicios de nuestra Semana Santa?

2.— LA CRISTIANIZACIÓN. Si nos atenemos a los genéricos textos de la peregrina Eteria, que vivió en el siglo IV, podríamos aventurar algunas de estas conmemoraciones por aquellos albores, aún careciendo de toda prueba o vestigio. Habrá, por tanto, que esperar a fines del siglo XIII para asentar cronológicamente en Vivero la reproducción de las estampas de la Muerte y Resurrección del Hijo de Dios.

Para ésto bastará una ojeada marcha atrás: ¿Qué era nuestra villa, por ejemplo, al iniciarse el siglo XI, es decir, en el año 1.000?. Vivero era entonces una gaviota de piedra varada junto al mar. Hay que suponerlo rodeado por trozos de muralla y torreones, que le daban apariencia de un cuadrilátero imperfecto que limitaba, ya con la actual avenida de Cervantes junto a un río, ya con la vía del Vallado, ya con la calle García Dóriga, y, al poniente, con el mar.

Como por este linde no se constituyó el flamante paseo marítimo hasta el reciente siglo pasado –de ahí que sea la arteria urbana más moderna de Vivero–, la

fortaleza estaba al Oeste mojada por el mar y sujeta a sus embates. La muralla se fue enriqueciendo poco a poco, a base de puertas y portillos; para una mejor comprensión, citamos sus seis nombres: Angustias, Cristo, San Antonio, Santa Ana, Puente y Vallado.

Como lugares de cultos y en los momentos a que nos referimos –siglo XI– sólo se conoce, en plena población, a modo de anticipo del convento de las Concepcionistas, la ya citada capilla de San Martín de Rúa Cuberta, en donde la tradición popular quiere ver, jugando al ajedrez en el repetido atrio, a los cuatro linajes de Viveiro, a saber: a los caballeros que fueron encomendados de la guarda de la villa por el Rey don Pelayo.

¿Y las parroquiales?

Henos aún ante la actual iglesia de Santa María del Campo y la extirpada del Señor Santiago, como piezas o conjunto de futuro; quizás en el año 1.000 ni se hubieran confeccionado sus planos, al margen de las vivencias y prácticas religiosas que pudieran existir en la zona alta del pueblo, por parte de sus primitivos habitantes, quienes construyeron un pequeño castro, que era su albergue.

La iglesia de Santa María, situada por ende en el terreno más elevado del circundo, vale, entre todas las de entalle ciudadano de Galicia, como la de estilo románico más completa y más pura. Precisamente, por su externidad y conformación, se le intuye levantada en el siglo XII. En este mismo siglo se supone construida la derribada iglesia de Santiago el Mayor, de aire romano-bizantino, si bien, pese a la docta opinión contraria de Donapetry Iribarnegaray, contaba la misma con algunos años de anterioridad a la de Santa María.

El doble juego de convento –franciscanos y dominicos– no se había erigido entonces ni en la rama masculina ni en la femenina.

3.— APARICIÓN DE LA SEMANA SANTA. Es necesario esperar a los años que siguen al 1.200 –siglo XIII– para que, con la reciente venida de los discípulos de San Francisco y de Santo Domingo, aflore nuestra autóctona Semana Santa con organizaciones colectivas –comunidades–, y con convocatoria de los vecinos que acuden en masa para recordar la tragedia del Gólgota.

Eran instantes en que los monjes, cual expøndremos, no disfrutaban todavía de sus respectivos cenobios preparados adecuadamente para los actos litúrgicos, ahora a realizar. Por eso se vieron necesitados de usar en el siglo XIV, como puntos geográficos y religiosos de arranque y culminación, el atrio de la extinguida iglesia de Santiago (casi junto al mar) y el atrio de la iglesia de Santa María (en una leve altura).

Para esto echaré mano de la tesis amiga del recientemente fallecido Alvaro Cunqueiro. Don Alvarito me

explicó los sufrimientos padecidos al respecto por los monjes locales y también por los caballeros del Temple, que acudían a Viveiro en barcas de remos o en elementos similares.

Sostiene el escritor mindoniense que el guindaste o palo fijo que existía en la ría desde 1.346 y que recordaba el último poder temporal de los obispos de Mondoñedo sobre Viveiro, procedía del material del Vía Crucis mayor, en cuya manifestación alrededor de 1.295 se habían vertido por los penitentes, a lo largo de la ruta, tantos litros de sangre a causa de los cilicios y mordientes, como vino contenía el más pequeño de los cántaros de las Bodas de Caná.

El inmortal autor de Don Hamlet explicaba la pormenorización del Vía Crucis. Decía del guindaste que unos años antes lo habían utilizado como vara alta de la Cruz Alzada los franciscanos y dominicos en una procesión penitencial celebrada el Viernes Santo y enfatizaba que la población había sentido enorme alegría al comprobar que durante ese Vía Crucis, los nuevos convecinos de Viveiro –los frailes–, lograron que los dos hijos de una viuda de Magazos fueran excarcelados por la autoridad civil local.

A fin de dotar de mayor realismo al primer Vía Crucis que se estrenaba en el pueblo –el del derramamiento de la sangre–, los frailes templarios de la isla de la Colleira, prestaron su colaboración vistiéndose, allá por el año 1.300, con clámides que reproducían a la túnica de Jesús: y que media docena de éstos, se prestaron voluntariamente a ser escarniados y aguijoneados en el recorrido, para así traer a Viveiro el patetismo de la subida al Calvario.

Y pronto desapareció casi la intervención de las escenas de la Semana Santa, a nivel de las parroquias, a excepción de algún rito esporádico. Los frailes casi monopolizaron las funciones, y las feligresías pasaron a un papel secundon.

Habitado el convento franciscano sobre el año 1.214, o sea a propósito de la venida a Galicia del Poberello de Asís, sucedió que la dual cofradía de la Purísima Concepción y de la Vera Cruz, y, sobre todo, la V.O.T. de la Penitencia, se encargaron de solemnizar los cultos de la Semana Santa, marginando prácticamente a las parroquias.

Erigido el convento de dominicos muy pocos lustros después o sea en el año 1.282 en el extremo sur de la urbe –antes tenían un mero vicariato y una diminuta iglesia– brotó al unísono con las precipitadas realidades la ilustre Cofradía del Rosario o de los Nobles. La asociación debía su apelativo al hecho de pertenecer a ella las más linajudas familias vivarienses. Al lado de sus puertas se decidieron temas tan importantes como la postura que Viveiro debería afrontar pensando en la Beltranaje o en Doña Isabel; si Pedro Pardo de Cela



PROCESIÓN SANTO ENTIERRO EN LOS AÑOS 50



JOSÉ ROUCO DE ROMANO EN EL AÑO 1955



COFRADES DE LA PIEDAD EN EL AÑO 1957

estaba en su papel, o no, al negarse a rendir la villa al Rey; si era prudente que Ribadeo absorbiera a favor de las clarisas la hacienda del convento de San Francisco, etc.

Tras estos datos ya tenemos enmarcada en términos generales el desenvolvimiento de nuestra Semana Santa. Tal y como la describimos, y colocando como elementos primordiales al Encuentro y al Descendimiento, podemos etiquetarla, con leves variaciones, en la inercia de los siglos que llevan desde el siglo XIV al año de 1.742, en la que se inaugura la actual y devotísima capilla de la Venerable Orden Tercera.

No obstante, un acontecimiento de primer orden le da relieve a la Semana que se inicia con palmas y ramos.

Durante ese espacio cronológico, que va desde la existencia formalista de la Semana Santa hasta el indicado XVIII, se observa un cuño obispal que acredita la importancia de nuestras ceremonias con motivo del Jueves y del Viernes Santo.

Me refiero a las decisiones emanadas del prelado Isidro Caja de la Jara, andaluz que visitó a pie toda la diócesis y que comía diariamente en su mesa con dos pobres.

Pues bien: este Obispo ordenó (monseñor Zorrilla consiguió de Felipe III en 1.618 que las pusiera nuevamente en vigor) que en Vivero, Ribadeo, Santa Marta, Ferrol, Cedeira..., en razón a la importancia de sus respectivas Semana Santas y por celebrarse en puertos de mar, que además del fin principal que llevan ínsito, convenía que haya gran cuidado por los extranjeros que suelen acudir a ellas.

Y creo a la vez interesante poner de relieve el apoyo que le prestaba a la Semana Santa un camino de peregrinación que conducía a Compostela, pues nadie duda que muchos peregrinos desembarcaban en la costa de la mariña de Lugo, después de surcar los mares de Inglaterra, Irlanda y otros países.

A estas arribadas y a las menciones que se leen sobre los extranjeros, responde el camino jacobeo de nuestra comarca. Tal periplo hacia el sepulcro del Apóstol tenía su primer peldaño en el barrio inmediato de la ex catedral de San Martín de Mondoñedo; aquí había un hospital de peregrinos que hasta hace poco tiempo se empleó para vivienda del sacristán.

Luego el camino presentaba un descanso en el hospital de San Ciprián, donde hoy se conserva la capilla de San Andrés.

Después el itinerario seguía hasta Cillero y el puesto servía a los peregrinos de estación terapéutica, pues en el hospital de Santa Ana, ubicado en la Rúa Grande, un

exorcista les expulsaba cualquier materia nociva que pudiese perjudicarles antes de la llegada al Pórtico de la Gloria.

También en el seno de la propia villa, la efigie de Santiago les daba valor para perseverar en la ruta, continuando la andadura por el puente romano de Landrove.

Por fin empataba el itinerario por las tierras de Orol, es decir, por el camino francés. Este periplo lo seguían peregrinos de la Galia que acudían a lo largo de la costa cantábrica, arrancando desde Ribadeo.

4.— HASTA 1.835. Antes ya hemos aludido a la construcción de la V.O.T. Recalcaremos que su inauguración tuvo lugar en 1.742 y que, en esas fechas, los marineros de la localidad se veían imposibilitados, providencialmente, para transportar el peso de las enormes redadas alcanzadas prácticamente a la altura de la Cueva de la Doncella.

A mayores, el esplendor aumentaba. La V.O.T. acababa de ser enriquecida, dado que pocos años antes, el obispo Fray Juan Muñoz Salcedo, le había concedido a los terciarios las alhajas y efectos de las Cofradías de la Purísima Concepción y de la Vera Cruz, cuyas asociaciones había quedado, a través del decurso de los tiempos, desprovistos de cofrades.

Por consiguiente la independencia lograda por los terciarios con relación a la iglesia conventual, la Semana Santa y sus actos se robustecen, mientras que sigue a su ritmo normal el Descendimiento y demás ritualidades que hacían los dominicos en el interior del propio convento.

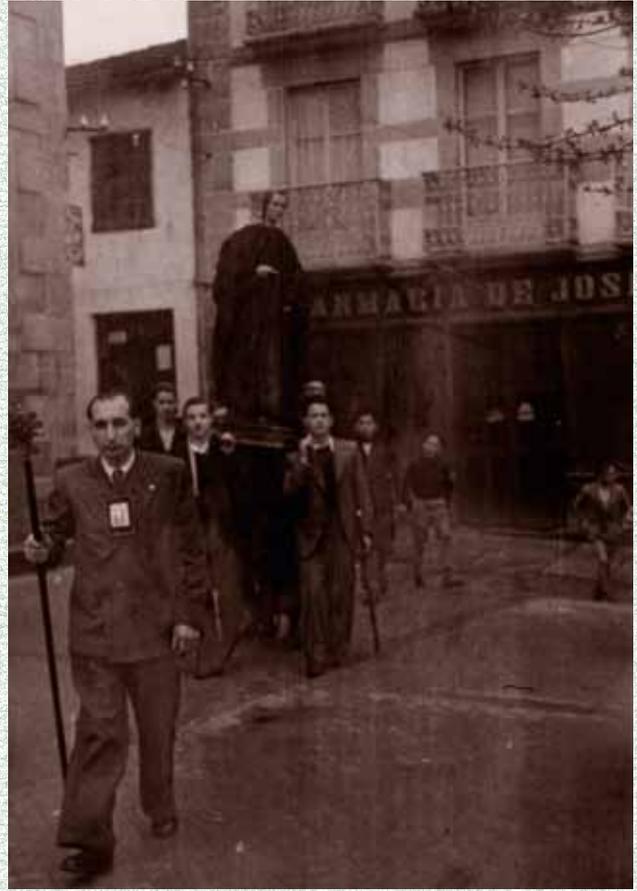
Con el mentado auge económico, los pasos se reparan, se encargan tronos nuevos, las farolas se retocan, los escapularios de los hermanos terciarios empiezan a proliferar en las procesiones... Y se hace una notabilísima demanda: se le encarga a Juan Sarmiento, escultor de San Ciprián, que esculpa las tallas de San Juan Evangelista y de la Verónica, cuyo trabajo hizo en 1.774, a perfección y con agrado de los miembros de la O.T.; esta obra respondía a un verdadero respaldo de la situación contable de la O.T., puesto que, en 1.760, la Junta de Hermanos dió lectura a una carta del Padre Provincial, recordando la obligación de mostrar los libros de entrada y de gastos, de memorias, y demás cargos con las cosas que pertenecen al gobierno temporal.

Y después de un reposo, aparecen varios acontecimientos en 1.806. Fue el preludio de la gran obra de 1.808, que luego comentaremos.

En enero del mencionado 1.806, se acordó que se hiciera el escaparate que estaba deteriorado para, una vez arreglado, colocar al Nazareno y demás imágenes que salen en las procesiones de Semana Santa, donde "pueden estar con más respeto y contribuir al más devoto y fervoroso culto".



ANTIGUO ESTANDARTE DEL ROSARIO A FINALES AÑOS 50



SAN JUAN EN EL ENCUENTRO EN LOS AÑOS 40



PRESIDENCIA DE LA PIEDAD EN EL AÑO 1948

Se ve que los proyectos iban a mejor, ya que asimismo se decretó que, cuando no haya eclesiásticos que lleven por devoción la imagen de Nuestra Señora de los Dolores el día del Jueves y del Viernes Santo, que la V.O.T. satisfaga ese trabajo; en fin, que en la festividad de la mentada Virgen esté expuesto el Santísimo Sacramento por la mañana y por la tarde.

A los dos meses se tomaron decisiones análogas, que revelan empuje por parte de los terciarios.

Consecuentemente se hizo saber que a los hermanos que adeudaren caridades no se les entregue blandón en las procesiones, y para que unos y otros lo tengan entendido que se haga presente la medida por medio de escrito que se fijará en la puerta mayor de la iglesia conventual.

Y las cosas persistían en ascensión. En la dicha Junta se nombró para hacer las ceremonias precisas con la Virgen de los Dolores, en sustitución del hermano Juan Leal, a Pedro de Castro y Ribera “sujeto apto para el desempeño”. El movimiento que desplegaban los terciarios era irrefutable.

En efecto, el 19 de octubre de 1.806 se decidió que la función de Santa Rosa de Viterbo debía celebrarse en la iglesia del Convento o en la capilla de la Hermandad. Pero esto originó la evacuación de la oportuna consulta abogacial.

De ahí que los juriconsultos vivarienses, Sr. Almoina y Sr. Trelles, respondieron al caso, que el P. Guardián no podrá obligar a los Hermanos terciarios a celebrar dicha función u otras en la iglesia conventual, sino que podían celebrarla en la capilla; y si les acomoda en la iglesia, sin que el Padre Guardián pueda precisarlas y hacerlo determinadamente de uno o de otro modo.

Y la línea de subida perdura.

Tras unas notables cláusulas, fue en 1.808 cuando salió por primera vez a la calle el grupo escultórico de los Doce Apóstoles, debido al dicho escultor de San Ciprián Juan Sarmiento. Entonces se completó por consiguiente la procesión de la tarde del Jueves Santo, que, a la sazón contaba sólo con el Ecce Homo, Jesús en el Huerto y una talla de la Concepción, vestida de Virgen Dolorosa y de la Soledad.

El reiterado imaginero tuvo como musa de su gubia para representar a los Discípulos del Señor, a los marineros de aquel muelle. Por eso, muchos contemporáneos acudieron a Vivero para ver la procesión de la Cena, y señalaban con sus nombres o apodos a los personajes que habían servido de modelo para San Juan, San Pedro, San Matías, etc.

Pero este año fue tristísimo para Bernardo Cordido, gran especialista en los barcos a vela, hasta llegar incluso a navegar en tierras inglesas. El motivo del disgusto estribó en que Sarmiento lo utilizó para que su rostro valiese de

modelo a la cara de Judas Iscariote. No obstante, hay una opinión distinta con relación a Bernardo.

Por un lado, se habla que el artista se inspiró en los rasgos de cierto individuo, que le debía dinero sacrílego y que éste se lo negaba; por otra banda, se comenta que Juan Sarmiento tuvo en cuenta la cara de un peligroso criminal que se ahorcó en la fraga de Rúa en la noche de Jueves Santo, una vez que se cercioró de que la milicia le había descubierto el delito.

Nuestros Pasos de la Semana Santa no fueron indiferentes hacia la invasión extranjera que, a los pocos meses, asoló España. El 18 de febrero de 1.809 llegaron a Vivero las fuerzas francesas, dispuestas a vengar el desastre sufrido anteriormente. Uno de los generales -Treni- con sus ayudantes y fuerte escolta no tardó en hallarse junto a los muros del cenobio franciscano; y decidió entrar en el edificio. Pero que en su interior llegó de improviso hasta el grupo militar un murmullo sordo como de rezos efectuados en común. El general cruzó unas palabras con sus acompañantes y con los devotos, a quienes optó porque lo siguiesen, previas las oportunas precauciones.

Los franceses, una vez salvadas unas escaleras que llevan desde el nivel del pavimento a la dependencia de la capilla, contempló el espectáculo emocionante ofrecido por un reducido número de personas que, de hinojos, elevaban sus preces al Nazareno convertido en rey de burlas, con una caña por cetro y una corona de espinas por diadema regia. El general quedó desde luego ganado por la espiritualidad de la escena, y de tal circunstancia debió salir aquel impulso íntimo de ordenar que no se tocara a nada ni a nadie de lo que había allí. Más tarde el forastero conmutó del degüello a aquellos vecinos, imponiéndoles otro castigo menos cruel, cual era en principio el rígido criterio pensado por Mathieu.

Así fue como nació el extraño calificativo de Ecce Homo de los Franceses, con que se conoce a la piadosa imagen que figura en el Domingo de Ramos.

El tiempo fue limando aristas y, al menos desde 1.817, se incrementó el resurgimiento de la obra de los franciscanos y los dominicos.

Por ejemplo, en 1.817 se manifestó que se había hecho una túnica de terciopelo morado (con una soga de oro) para la efigie de Jesús Nazareno; que se habían confeccionado faroles para el alumbrado de la Virgen en las procesiones; que se había comprado una cruz de metal para el estandarte, en sustitución de la plata que “robaron los franceses”, etc. Aún cuando en 1.832 las cuestiones de la V.O.T. estaban un poco desordenadas.

Fué el mismo provincial de la Seráfica de Santiago quien facultó que, en vista de los inconvenientes que existían para constituir la junta, se nombrase un Ministro que sea celoso por el bien de la dicha Orden. Ante tal decisión, los terciarios confirmaron, sin embargo, al

presbítero Pascual Tojo Montenegro, para así evitar el pretexto de perturbación de la paz a unos cuantos hermanos que suponían ilegal su elección.

Apaciguados los ánimos y deseosos los componentes de la V.O.T., de dar más brillo a la procesiones, hicieron en 1.834 la cruz de la Soledad para portarla por las calles de la población. De esta forma respondían a la postura de los dominicos, que llevaban también una cruz en la procesión del Santo Entierro.

En 1.835, el mundo religioso sufrió un tremendo descalabro, me refiero a la desamortización traída por Alvarez Mendizábal, hombre perteneciente a las logias masónicas. No obstante, la V.O.T. persistió casi en su generalidad; y lo mismo sucedió con el ceremonial de Semana Santa derivado de la Orden de Santo Domingo de Guzmán.

Esa estructuración lo acredita una decisión de los terciarios, tomada en 1.843. Al propósito, se hizo saber que aún cuando las autoridades laicas decretaban la observancia de las leyes con respecto a las asociaciones religiosas establecidas sin la autorización del Gobierno, que la V.O.T. no se encontraba en dicha eventualidad. Al tema, los terciarios aclararon que pese a que no se podía fijar la fecha de la creación de la entidad ni presentar la autorización debida que, tal vez se perdería con motivo del saqueo de los franceses, la V.O.T. había celebrado en el año anterior, con la correspondiente solemnidad, las funciones de Semana Santa, permitiéndolo las autoridades.

5.— DE 1.840 A 1.900. La demolición de la iglesia parroquial del Señor Santiago en la plaza de Viveiro, en el año 1.840, poco afectó a la celebración externa de la Semana Santa, máxime que, tocando en lo cronológico, desapareció el Colegio de la Natividad, y los alumnos que lo integraban pasaron a formar parte de las actividades de la nueva parroquia (de la desaparecida) y también de las que mal sobrevivían en las del convento deshabitado -la de Santo Domingo-.

En cambio, la destrucción del aludido edificio (de los dominicos) en el año 1.851, supuso un cambio de brújula, por cuanto que la congregación de los Nobles pasó a la capilla de los Dolores de la parroquia de Santa María, donde fueron alojados el Cristo del Descendimiento a la Virgen, San Juan y las figuras más egregias del tomismo, como la de Santo Tomás Aquino, San Vicente Ferrer, San Pedro Mártir, y otras.

Así se cumplió la predicción de una conferencia cuaresmal pronunciada por el fraile vivariense Padre Miguel Adán que, cuando trajo a tema las grandes novedades que acaecían al socaire del enciclopedismo, aseguró, refiriéndose al convento de Santo Domingo, que inmundos animales se congregarán y pacerán libremente en este sitio. Y, desde luego, a mediados del siglo XIX sucedió que un campo de ruinas delataba el solar

en que antes se alzaba el majestuoso convento de Santo Domingo de Viveiro, uno de los primeros que tuvo en España la esclarecida Orden de los Predicadores.

En consecuencia, la esplendorosa Semana Santa que se retrotraía al siglo XIV pasó a manos de los seglares. El pueblo en general fue entonces quien protagonizó las costumbres católicas que procedían de la Edad Media. La ausencia de los frailes se reemplazó por los feligreses, ayudados especialmente por sacerdotes exclaustros nacidos en Viveiro, o que, forasteros, residían en la villa.

Al respecto debe resaltarse la labor altruista de dos hijos del pueblo, que habían recibido órdenes mayores en el Seminario de Mondoñedo. Estos son don José María y don Manuel; el último tuvo gravísimos enfrentamientos con la figura cumbre que representó el sastre Robustiano Iglesias: la estela del ministro Sr. Robustiano cubre las postrimerías decimonónicas.

Pero antes hablaremos del presbítero don José María.

Se trata de un sacerdote sumamente virtuoso, inteligente y entusiasta, como lo demuestra la labor que realizó para conseguir la edificación del Asilo de Ancianos Desamparados, y para sostener un parvulario en la localidad.

Don José María López Vilar tuvo dos hermanas profesoras en el convento de las Concepcionistas. Aparte de sus múltiples y desinteresadas gestiones en pro del bien común, desarrollaba enormes gestiones para mantener las prácticas de nuestra Semana Santa en ese intervalo de orfandad.

Vale subrayar que dicho don José María, vicario ejemplar de las monjas durante 38 años de su vida, pronunció ininterrumpidamente en la iglesia de la Concepción, en la alta madrugada del Viernes Santo, el clásico Sermón de la Pasión: asimismo, dentro del claustro conventual dirigía una procesión, donde las religiosas portaban a hombros los correspondientes atributos.

Mucho se podría hablar de don Manuel Rouco Barro. O sea, del otro valedor.

A partir de los años 1.855 aproximadamente, se responsabilizó, hermanado con don José María, con la ejecución de los actos de la Semana Santa, aunque en las horas de su vejez sostuvo duros embates frente al ministro Robustiano.

El anciano párroco de Santiago -don Manuel- tuvo a su cargo el sermón de las Siete Palabras. Era capaz de conmover el ánimo de los oyentes, pues, a su fácil palabra, unía la tempestad que simulaba en el coro de la iglesia: aquí empleaba bengalas que fingían relámpagos y redoblaba tambores que aparentaban la aparición del tumbo de los truenos.

Las ceremonias del Encuentro y del Descendimiento las solían celebrar, respectivamente, franciscanos y dominicos, que pululaban por la zona, o que se habían refu-

giado en alguna institución eclesial. De esta forma se solventaban las dificultades que implicaban los pasos de la Semana Santa.

Nada se sabe del padre Formigo, viveirés procedente de la Orden de San Bernardo, quien construyó una morada en el punto donde ahora se levanta el teatro Nicomedes-Pastor Díaz. En cambio, conocemos los nombres que ayudaban a revivir las escenas de la Pasión, allá por las alturas de la Primera República y de la Regencia de María Cristina.

Estos presbíteros eran don Pedro Trobo, cura de Santa María de Chavín, y don Enrique Pardo, rector de Santa María de Magazos, aparte de los cuales (Martínez Granja, Soto, Casabella, y demás) que colaboraban en las funciones de la conmemoración de la Pasión del Redentor.

Claro está que aquí necesitamos remarcar la actividad y consiguientes trabajos materiales y morales que llevó a cabo el Sr. Robustiano, guiado por conseguir y afianzar las grandezas y mejoramientos de la V.O.T. En tal capilla, merecía que los terciarios le pusieran una placa en honor de Iglesias Piñeiro. Pero de él nos ocuparemos extensamente. Empezamos: Robustiano era desgarbado, cenceño y de un gran carácter. En contra de

él se articularon campañas en la prensa local, se desempolvaron cánones y el Prelado de la diócesis pensó en imponerle sanciones. Pero aquel tenía a su favor la exención terciaria y, aunque le aplicaron las clementinas, nadie pudo contenerlo, pues sobre él solo contaba el Papa con jurisdicción.

La inaudita satisfacción de terciario llevó a Robustiano a preguntarle a Canosa:

— ¿Leíche tú o libro d'o Muy Rvdo. P. Andrés de Orcerín Jauregui "Privilegios de la Orden Tercera"?

— Non, señor -le contestó aturdido.

— E logo -añadió- ¿tú que lees; en qué perdes o tempo?.

— Estudio unha pouca de Contabilidá -repuso humildemente don Ramón.

—¡Contabilidá...! Ay, meu Ramonciño, non che pareza mal; pero eso non val pra nada. Mellor che fora estudar pra cura e pode qu'algun día chegaras a Visitador d'a Terceira Orden.

Y Robustiano, con engolamiento, le detalló como pasó de la doctrina a la acción en tres memorables ocasiones. Una "desfacendo" un enterro en Xunqueira porque o cura don Manuel Rouco quixo poñer a cruz d'a parroquia diante d'a miña tratándose de "morte de



PRESIDENCIA ACCIÓN CATÓLICA AÑOS 50



FAMILIA DÍAZ GARCÍA, PRINCIPIOS AÑOS 50



NUESTRO GRAN COLABORADOR
JOSÉ LUIS MOAR DE ROMANO EN EL AÑO 1966



PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO EN EL AÑO 1963

hermana”. Si non chega a ceder -aclaraba- como hay Dios que volvía a “hermana” pra casa hasta elevar consulta.

— ¿A Roma? -me permití insinuar-. A donde fose, -me atajó enérgicamente.

La otra ocasión fue provocada por una misa que se estaba diciendo sin su permiso en la capilla de los Dolores de O.T. Al enterarse el señor Robustiano irrumpió en la capilla y arrebató airadamente la mantelilla que cubría el altar. Más, viendo que alguien con toda celeridad lo sustituía por otra, se abalanzó sobre la piedra del ara y salió corriendo con ella debajo del brazo, murmurando:

—¡Quién manda... manda!.

La tercera oportunidad fue más trascendente. Indispuesto con todo el clero por estos conflictos de jurisdicción, en el año 1.894 sacó a la calle todos los pasos y procesiones sin más adorno ni colaboración que la de unos alegres muchachos pertenecientes a la artesanía el pueblo, muy complacidos porque de ese modo “facían rabear os curas”.

Pero estos cañonazos del Sr. Robustiano no han sido únicos, además, quedaban en el anecdótico, ya que la artillería, aparte de ser leve, se agotaba en la propia casa y en favor del franciscanismo.

6.— DESPUÉS DEL SIGLO ROMÁNTICO. Antes del nuevo resurgimiento de la Semana Santa local, hubo

atisbos anticlericales, que merodeaban en lo herético y en lo irrespetuoso, incluyendo a las facetas de las escenas de la Muerte del Salvador.

Después del desastre de 1.898, hubo gente que veía con desagrado lo concerniente a las enseñanzas que nos infiltraban el Cabildo y la Mitra de Mondoñedo.

El estreno de la nueva centuria trajo a Viveiro una semilla que venía de posiciones del Conde de Romanones y, por tanto, de ideas bastante desacordes a los cánones vaticanos.

Y al poco tiempo apareció un quincenario -1.906- llamado germinal, cuyas editoriales tendrían pronto encaje en las doctrinas soviéticas. Tal prensa hizo su debut bajo lemas socialistas y defensores a ultranza de los intereses obreros; aunque tuvo una duración inferior a dos años, fue bastante el mencionado maratón para que se popularizase el dicho de los convecinos; “Arde mellor porque ven do inferno”.

Por la exagerada parcialidad de sus tesis antireligiosas y políticas, sólomente los forofos lo archivaban; de ahí que cuando los rusos le pidieron la colección completa de tal periódico al Sr. Pepe do Grandío, este vivariense les contestó:

— Los poquísimos coleccionistas que quedan prefieren entregar en los comedores sociales una empanada



ESTRENOS DE LOS NUEVOS TRAJES DE ROMANOS DEL ROSARIO EN EL 1985 – FOTOGRAFÍA: FOTO PRIETO



ESTANDARTE VOT PORTADO POR ALEJANDRO PÉREZ SINDÍN, NIÑOS SUSO Y BENIGNO GABEIRAS EN EL AÑO 1967 – FOTOGRAFÍA:



ESTANDARTE DEL ECCE HOMO DE LOS FRANCESES, SUSO GABEIRAS Y MANUEL PÉREZ PÉREZ FINALES AÑOS 60 – FOTOGRAFÍA:

de congrio del tamaño del Germinal, antes que desprenderse de una de sus hojas.

El fanatismo de los hombres del Germinal los llevó a repartirlo a las personas que, el primer domingo de octubre formaban las filas de la antigua tradición del Rosario, de estirpe dominicana. Fue la tarde en que el coadjutor don José Felipe repentizó estos versos:

Ruge el demonio
Ruge Satán,
la fe en Vivero
no faltará.

Este tipo de publicaciones, aunque mucho más moderadas, se repitieron en Vivero. Basta citar El Vivariense en sus tres etapas, y por consiguiente, en sus fechas de 1.906. Y omitimos otras similares que se extendieron a los albores de 1.936.

En resumen, nuestra prensa fue plural, si bien con predominio al criterio *pro eclesia*.

7.— UN EMPUJÓN. Alrededor del año 1.904 hubo una serie de seminaristas ejemplares. A la vez, el pueblo

sintió la necesidad de ennoblecer el entalle de nuestra Semana Santa, que había quedado soñolienta.

Y ocurrió de esa manera, a raíz de los sucesos de Asís y de los de Guzmán. Sólo así se comprende que en el año 1.908 se aumentaran los tradicionales pasos con nuevas y preciosas adquisiciones sacras.

Los terciarios enriquecieron la procesión del Viernes Santo con la flagelación de Jesús atado a la columna, obra de José Tena (Valencia), a la que abrillantaron incardinándola en unas andas hechas con tablones de castaño procedentes de Junquera, del mismo lugar donde, según la tradición, se apareció la Virgen de Valdeflores diciéndole al criado de Juan Fernández Aguiar: “Cava y no me hieras; marcha y dile a tu señor que venga a sacarme de aquí”.

La Cofradía del Rosario estrenó, en el citado año, el Paso de la Dolorosa al Pie de la Cruz, obra de Modesto Quiles, regalada por el vivariense don José Pérez Menor. Del dicho y laureado Tena son las imágenes de María Magdalena, donada por doña Esperanza Fernández Mosteiro de Dopico, y San Juan, adquirido por suscripción popular. Gracias a los desvelos del coadjutor don Manuel Fernández Cao, se logró que Tena se decidiese a

ejecutar la talla del Cristo Yacente que, por no figurar su plasticismo en la casa, fue Vivero la población española que estrenó esa imagen.

El escultor tuvo un especialísimo interés por complacer a los peticionarios y, durante una temporada, hizo estudios anatómicos de cadáveres en el hospital de Valencia, por lo cual, el Santo Cristo tiene un tremendo realismo en la actitud del semblante, en las heridas producidas por los clavos y en el colorido de la imagen.

Como un marinero de Vivero contó a los convecinos una vez que el mismo se recuperó de una súbita enfermedad que le aquejó en la ciudad del Turia), las exploraciones que aquel le veía hacer al Sr. Tena, a los cofrades les llenó de curiosidad el acierto o desacierto médico que deberían contabilizar a Tena. Precisamente, valiéndose de don Jesús Noya, la directiva de la Ilustre Cofradía del Rosario pidió a don Roberto Novoa Santos, en 1.915, que era muy amigo de nuestro Cronista Oficial, dictamen respecto al acierto anatómico del escultor en el diseño y realización del tronco y extremidades del Cristo Yacente.

Examinada la talla, en medio de la delirante y angelical expectación propia de la época y del entorno vivariense, fue calificada por el maestro compostelano y autor del libro *Patografía de Santa Teresa de Jesús*, de “feliz reproducción en madera de esos hombres atléticos que ingresan en los hospitales acuchillados en el costado y vacíos de sangre”.

Esta innegable apreciación inspiró pretextos para preciosas juergas místicas... algunas con incensario y Te Deum. Pero la imagen en sí, tan incitadora al recogimiento, inunda de devoción a los cristianos y da musa a prosistas y versificadores.

Muchas veces recité una de las estrofas alejandrinas del poema que le dedicó Justo Núñez –el poeta de los Fernandillos–, autor de Luciernagas, y que leyó en 1.913 con motivo de la fiesta de exaltación de la Santa Cruz al inaugurarse la Juventud Católica de Vivero:

Me he postrado ante el Cristo de angustiosa faz pálida
que exánime en la cruz sus brazos tiene abiertos.

El de lacia melena y de figura escualida
con los ojos ocultos por los párpados yertos.

8.— LO DE AHORA. (Y ahora un paréntesis para glosar, galopando por el intervalo que cubre de 1.908 a 1.944, la obra de nuestros días, en la que no citaré nominalmente a persona alguna, porque, por fortuna, excepcionando al Hermano Mayor *Lino Grandio Carballreira* y otros tres o cuatro directivos más, los propios protagonistas a sus hijos, me estarán escuchando).

Terminada la guerra de 1.936, las gentes se reinician en sus tareas, entre cicatrices o ilusiones. Y como siempre, los vivarienses nos adentramos en nuestra

mismidad; y, de nuevo, tenemos necesidad de acurrucarnos en el hábito permanente de religiosidad que nos transmitieron los antergos.

La V.O.T. adquiere nuevos bríos. En 1.944 surge la Cofradía del Santo Cristo de la Piedad; le sigue su filial El Prendimiento, que estrena su paso por las calles en el año 1.947, siendo esta obra debida al escultor santiagués Sr. Rivas, al igual que lo es la del Santísimo Cristo de la Piedad; también lo es La Borriquita, en la que Jesucristo hizo su triunfal entrada en Vivero en el año 1.948.

Este año es el espaldarazo al resurgimiento del sistema innovador implantado en Vivero.

A modo de ejemplo en ese año -1.948-, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad cuenta en su pro con un Cuadro de Honor. Para más comprensión citaremos a sus componentes. En ellos figuran don Fernando Quiroga Palacios (mayordomo honorario), don Jesús de Cora y Lira (hermano mayor honorario), don Ramón Canosa Suárez (hermano mayor honorario), don Silvestre Rúa Rodríguez (cofrade protector) y don Eusebio Valdés Pastor (hermano mayor honorario de la Hermandad del Prendimiento).

Y al calor de estas dos cofradías surgieron la de las Siete Palabras y la de la Cruz Desnuda, habiendo traído aquella predicadores tan afamados, como el canónigo-magistral de la catedral de Valladolid don Marcelo González Martín.

Así pues, la élite de actos piadosos que se celebran en Vivero desde el Domingo de Ramos al Domingo de Resurrección forma un rosario con unos eslabones religiosos muy difíciles de enmarcar en un cuadro de preferencias.

No obstante, por similitud al Vía Crucis del siglo XIII, quiero terminar evocando un acto que bien podría estimarse como la prolongación de aquella manifestación popular en el medioevo, que acudió desde los aledaños de la iglesia del señor Santiago al atrio de Santa María: es el Encuentro y las tres Bendiciones.

A Santa María llega el Nazareno después de haber caído dos veces en la plaza. Su teórico camino, ascendiendo por la calle de la Amargura, es el del condeñado a muerte que va sufrir pena inapelable. Sobre El gravita incommovible sentencia de muerte por delito de sedición. Y aquel Hombre, que había curado a ciegos, sordos, mudos, paralíticos y resucitado muertos está solo. Sus correligionarios, o lo negaron o lo abandonaron. Solo tuvo un camarada fiel: San Juan. También contó con una mujer que, desafiando a la autoridad de los césares y a las posibles represalias del Gobernador



SAN JUAN DE SANTA MARÍA PRINCIPIOS AÑOS 50

FOTOGRAFÍA: PACOLA SAMPEDRO



PRESIDENCIA JUFRA EN LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO EN EL 1982

FOTOGRAFÍA: FOTO PRIETO



NOMBRAMIENTOS HONORÍFICOS QUE ENTREGABA LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA PIEDAD EN LOS AÑOS 40

de Roma, rompió, en medio de la multitud, para secar el rostro de un semejante que portaba la cruz donde iba ser colgado.

Estos son los dos personajes ajenos a su estirpe que acompañan a Jesús, mientras los vivarienses van rezando el Rosario. San Juan, está atónito. Y la Verónica enseña el rostro del Redentor en un primoroso pañuelo, donde la sangre le reproduce los rasgos faciales.

También está la Madre del Verbo que se hizo Carne, que llora el ver agónico a su Hijo. Y las madres de Vivero, teniendo en brazos a sus pequeñuelos, les dicen: *Reza meu filliño que chora a Virxen*.

Por fin, el Cristo das Penas cae por tercera vez. La campana grande de la parroquia toca a muerto. La pequeña del convento le responde languideciente. La plaza de Santa María es un templo de oración.

Y aquel Cristo muerto, aún bendice al pueblo de Vivero, a sus autoridades, a los labradores, a los marineros, a los emigrantes, a las monjitas que están nerviosas en las celosías...

9.—LAS CONCEPCIONISTAS FALTARON AL ENCUENTRO. Pero estás, un año, no estuvieron en El Encuentro.

Una concepcionista había sido amanuense de la crónica de la catedral de León y, de tanto mover los tumbos e infolios, tenía la mano derecha más desarrollada que la izquierda. Ingresó en aquella ciudad en el convento de la Inmaculada; desde allí vino destinada a Vivero para escribir la historia de nuestras concepcionistas, ya que el *currículum* desplegado en la ciudad revestía gran importancia para la Congregación.

Este convento no estaba terminado en 1.608, y su asentamiento definitivo se colma en el terreno que antes ocupaba la capilla de San Martín de Rúa Cuberta. Vinieron a poblarlo cuatro religiosas de Santa Clara de Oviedo y, antes de ir a sus recientísimas celdas, se

alojaron en una casa inmediata propiedad del Dr. Quirós, conocida por *Casa das Belgas*.

Y fue esta monja de amplia mano derecha la que estampó (según subraya el autor de los Periódicos de Vivero, Gerino Núñez), en su libro de rezos “salió esta comunidad el día 14 de enero de 1809, entre las nueve y las diez de la noche, y volvió el 18 de julio del mismo año por la guerra francesa”.

Antes de su exclaustación, las monjas enterraron las alhajas de la iglesia en un agujero próximo a una alcantarilla; en los alrededores del evacuadero dejaron conejos destripados, gallinas ciegas y gatos muertos, así como huevos podridos para hediondez de los invasores y ambiente de andrajos; no obstante, aunque recorrieron las piezas, el ácido úrico ennegreciera la plata. En la farmacia de los Casariego, cuando don Emilio era apenas un estudiante, se limpió un cáliz que, por su pinta negruzca y permanente, lo conocían las monjitas por “o cáliz de ferro”.

10.— EL ENCUENTRO TRIUNFAL. Dos días después de este Encuentro de Muerte, acaece el Encuentro de Resurrección: Es el de la mañana de Pascua. Hay repique de campanas que tiñen de alegría, al decir del sacerdote vivariense don José Pérez Barreiro, a la procesión eucarística. Este repique es también la contraseña para el relax del Benigno Santano, Catán, Xanás, Purifica, etc. Y Vivero está de gala porque, conservando la misma tradición de policromía dominica que Tuy, Compostela y otras poblaciones, Cristo Resucitado se encuentra con su Madre en el atrio de Santa María frente al portalón del Convento. Son momentos en que en San Francisco está próxima la misa de once y cuadran, mejor que nunca, aquellos versos de Luz Pozo Garza, tan musitados en este templo y que utilizaré como himno de homenaje al Dios Facedor y al hombre que lo creó libre:

¡Gloria al Divino Cordero!



Archivoteca

PUBLICADO EN: "HERALDO DE VIVERO"

ENTRE CHUBASCO Y CHUBASCO

Vivero volvió a vivir fervor de su Se



El Desencavo en el atrio de Santa María tuvo lugar de que comenzase el solemne acto. En la fotografía, al igual que muchos de los asistentes.

Como cada año, hoy nos corresponde cumplir la obligación de hacer la crónica de la pasada Semana Santa.

Cada año, en la ya centenaria tradición que va marcando paso a paso sus diferentes actos, hay que dejar constancia de algo diferente que lo individualiza, sea porque el tiempo se pone en contra, sea porque algo nuevo se incorpora o desaparece de los desfiles procesionales.

La Semana Santa volvió a dar comienzo en 1985 con el solemne Pregón, pronunciado en esta ocasión por Carlos Adrán Goás, en la iglesia de San Francisco, y del que les hemos dado cuenta ya en nuestro número anterior, correspondiente precisamente a la fecha del Viernes Santo. Este acto fue cerrado por la intervención de la «Coral Polifónica de Celeiro» que interpretó con gran acierto un programa de calidad y en el que hizo la presentación de «Celeirinho», una composición dedicada precisamente por el pregonero a su patria chica.

INCONVENIENTE REPETIDO

Este año, las procesiones volvieron a verse obligadas a variar sus itinerarios, debido a obras en la pavimentación de las calles. Ahora fue la calle de Lourdes, desde la Puerta de la Villa hasta Santa María. Unas obras que van camino de no acabarse nunca y que llevan con la calle desmantelada desde casi el verano.

A nadie se le oculta que la pavimentación de una calle es una obra tan importante que no vendría a nada que sufriese inconvenientes ni apesuramientos por el paso de una procesión, pero lo cierto es que la Semana Santa tiene una fecha fija, anterior incluso al actual calendario gregoriano, y en un lugar donde tiene tanto significado y tantas connotaciones como en Vivero, debe de tenerse en cuenta y prevalecer al llevar a cabo proyectos cuya realización puede interferir sus actos.

El año pasado, el inconveniente estaba en la Calle de Abajo, cuya pavimentación ha sido ya sobradamente comentada en estas columnas; este año, era en Lourdes; a ver que sorpresa nos guarda el Ayuntamiento para el que viene. Y menos mal, si compensase porque el ejemplo de la Ca-

PUBLICADO EN: "EL ECO DE VIVERO" el 14 de ABRIL de 1.895; n.º 349

Periódico de intereses locales. - Se publica los domingos

REDACCIÓN, TORRIJOS 2.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
VIVERO.—Al mes, pta. 0'30.—PENINSULA: trimestre, pta. 1. Semestre, pta. 2'75. Año, pta. 7.—EXTRANJERO.—Año, pta. 15.—ULTRAMAR.—Idem, pta. 15.—Para sujeción y comencia, véase la cuarta plana.—No se sirven suscripciones para fuera de la localidad, sin el pago adelantado de su importe, que se remitirá al Administrador, en sellos de comunicaciones o libranzas del Giro Mutuo, desde cualquier punto de la Península; y en letras de fácil cobro desde el Extranjero ó Ultramar.—Se suscribe en la Administración.—NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Representante y Corresponsal en la Isla de Cuba, D. José Poate y Peña.—NATANZAS.

ADMINISTRACIÓN, MALDONADO 5.

LA CAUSA DE JESUCRISTO

III.

El mismo defensor de los judíos, S. Salvador, elogiando la sabiduría y lenidad de la legislación penal hebrea, refiere las formalidades que en la tramitación de una causa exija:

4.º En todo proceso debían entender tres tribunales.

2.º El acusado permanecía preso hasta el momento de la discusión, sin que en aquel tiempo pudiera someterse a interrogatorio alguno, debiendo averiguarse inmediatamente la probidad de los testigos.

3.º Debían concederse al acusado medios de defensa.

4.º La ejecución de la sentencia debía diferirse al día siguiente y aun hasta el tercer día de dictada.

5.º Requerirse mayoría de votos de los jueces para la condenación de un reo.

6.º Dos magistrados debían acompañar al condenado al lugar de la ejecución, por si en el camino ocaeciere encontrarse alguna prueba de su inocencia.

7.º Terminadas todas las informaciones y después de facilitar al reo todo género de defensa, debía el Presidente amonestarle a que confesase su delito, hecho lo cual le decía: «*Quid turbasti nos? Turbabit te Dominus in hoc die; hac die turbaberis, non in futuro saeculo.*»

Veamos si en la causa de Jesús Nazareno fueron observadas estas formalidades, y si se procedió con la moderación que la ley prescribe.

Por la historia evangélica consta, que fueron despreciadas todas las disposiciones legales y que se faltó absolutamente a todo cuanto en tales casos se debía observar.

Según conyatas en los sagrados Evangelios—cuya cita no intercalamos por no hacer más pesado este trabajo, arido ya por su misma índole—por envidia, no por celo religioso ni por amor al bien público ni por motivo alguno justo y santo, fué acusado Jesucristo, como el mismo Pilatos comprendió.

Mucho antes de su prisión, maquinaron ocultamente su muerte sus enemigos, y le tendieron lazos y buscaron pretextos para acusarle como enemigo de la religión y del Emperador Romano, siendo decretada su muerte en conciliábulos congregados a este mismo fin. Consta igualmente, que los judíos enemigos de Jesús, llegaron al extremo de sobornar a un discípulo suyo, dándole dinero para que entregase a su maestro; que a penas fué preso en el huerto de los Olivos, confederaron entre sí acerca del modo más conducente para que su acusación exigiese legalmente la muerte afrentosa del Nazareno, así como también, que sus jueces fueron sus más acérrimos acusadores y sus enemigos más encarnizados.

Todo en la causa de Cristo fué obrado tumultuariamente y en el espacio de pocas horas, invocando sus acusadores la religión como un pretexto para encubrir sus satánicos planes, y por si esto no fuese suficiente, presentáronle también ante el magistrado romano como un criminal público malhechor, sin testigos felicitados, obligando, en fin, á Pilatos con clamores y amenazas a condenarle á muerte de cruz.

Digámonos ahora los defensores de los judíos, en vista de lo que someramente queda indicado, si se nota en todo este suceso vestigio alguno de legalidad y si fueron observadas las formas judiciales prescritas por la ley.

Resulta, pues, que la causa y sentencia contra Jesús Nazareno, no sólo fué inicua en sí misma, sino también abso-

lutamente ilegal por haberse quebrantado en ellas las formas jurídicas.

Resta demostrar la crueldad con que dicha inicua sentencia fué ejecutada, y de ello deduciremos una prueba de la misión divina y de la mesiánica dignidad de Cristo Nuestro Señor.

(Continuará.)

CRÓNICA

de la Semana Santa

Con la solemnidad de costumbre se celebró en las iglesias de esta ciudad la bendición de palmas y ramos, y los oficios propios del domingo en que la Iglesia recuerda la triunfal entrada de Jesucristo en la ciudad de Jerusalén que luego había de ver el sávido y afrentoso, y del miércoles en que, con los lamentables delirios de la Pasión, dispuso el último para meditar las escenas terribles del Calvario.

El jueves santo los oficios del día y las vistas á los sacramentos, llevaron á los templos la muchedumbre de fieles que en tal día se postro á vover ante la Santa Eucaristía, prenda divina que nuestro Salvador ha instituido antes de padecer y morir, como medio para quedarse entre nosotros y gracia del amor que le habiá su corazón en los momentos solemnes en que iba, por nuestra salvación, á ser entregado en manos de sus péridos enemigos.

La hermosa iglesia conventual de la Concepción hallábase completamente llena de fieles á las cinco de la mañana del viernes, porque anunciado estaba que el joven Párroco de S. Pedro de Juanes y querido amigo nuestro, Sr. Murado Palacin, predicaría á tal hora el sermón de la Pasión.

El ilustrado orador, cautivo, durante hora y media, el numeroso auditorio, exponiendo con elocuencia los dolores y afrentas de Jesucristo en los diversos acontecimientos de su pasión dolorosa, demostrando por tal modo la gravedad del pecado, la dignidad de nuestra alma y el amor de nuestro Redentor que por nosotros se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz.

El paso doloroso del Santo Encuentro que tanta gente atrae á esta ciudad, celebróse también en la mañana del Viernes, si bien persistente lluvia no permitió algn tanto el acto, sin que por eso perdiese nada de su tradicional severidad y grandeza.

Nuestro querido obispo el Párroco de Sta. María de Marcos, pronunció una oración sagrada expresando con patético acento los dolores del Salvador en el camino del Calvario, dolores y abatimiento perfectamente expresados en la impresión y venerable imagen de Jesús que en la Terceira Orden y pose, para la celebración de acto tan doloroso y tierno.

En párrafos elocuentes, estilo digno y sobrio lenguaje, expuso el orador las afrentas sufridas por nuestro Redentor y el dolor inefable que ahora aún sintió al encontrarse con su aflijida Madre que llorando asurgamente le buscaba para acompañarle al monte del sacrificio.

Los misterios movimientos de los sagrados ritos que al acto conmovieron al numeroso auditorio, hacían que las palabras del señor Párroco se grabasen más y más en el corazón de los fieles que presenciaban con religiosa atención la triste ceremonia.

En la última parte del Encuentro, que se predica frente al convento de religiosas concepcionistas, cuando el ensangrentado Hijo de María cayó por última vez agonizando bajo el peso de la cruz, sus fuerzas ya para levantarse del suelo, y cuando el fúlguro talido de los campanas impresionaba tristemente á los espectadores, el predicador, aprovechando oportunamente tal circunstancia, demuestra con viril acento la ingratitud de los pecadores, exhortáolos á que contemplasen su obra y no pudiesen más la sangre preciosa que el Hijo de Dios derramó por su redención. Envió á los impíos, á los desvergonzados racionalistas, á todos los enemigos del Catolicismo que, ya con leyes injustas, ya con la sítira y el insulto, depusieron á la Iglesia, y á sus ministros, ridiculizaron las más santas, y negaron los dogmas de nuestra Santa Religión sellada con la sangre de Jesucristo, para enseñar la moral universal, es decir, la negación de la moral cristiana, para el día grande en el cual, según que ahora presentábase á son ojos clarísimos y humillado, será Jesús averiguado que lavorará contra ellos su mismo abatimiento, sus dolores y sus heridas, y cuyo cuerpo soberano será la misma Cruz, símbolo de su ignominia en la tierra.

La V. O. T.—que en vista de lo despreciable de la mañana no se decidió á sacar el Encuentro, sino dedicando á los ramos de muchas personas y en un momento en que la lluvia había cesado—fue muestra de sus buenos deseos, celebrando un acto en el cual el Viernes Santo revelarían muy pobre en Vivero, porque, sin que por ella pudiese culpase con justicia á persona alguna determinada ni se celebraba el Desencanto ni la procesión del Santo Encuentro.

A la hora de costumbre principiaron las Siete Palabras en la Iglesia de S. Francisco, predicando tres de ellas el joven coadjutor de Santiago de esta ciudad, Sr. Carrolegos, que con tal ocasión demostró una vez más su aptitud para el púlpito.

Las restantes estuvieron, como en años anteriores, á cargo del respetable Párroco de Santiago.

CRÓNICA LOCAL

Ha visitado nuestra Redacción suplicándonos el cambio, *La Revista Vinícola y de Agricultura*, periódico decenal premiado en la Exposición aragonesa de 1888, y que se publica en Zaragoza.

Publica buenos trabajos interesantes á los agricultores.

El Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis ha dispuesto hacer en el expediente de arreglo parroquial, las siguientes modificaciones en parroquias de patronato particular, pertenecientes al arciprestazgo de Vivero:

«Parroquia de Santa María de Galdo: Desmembración de tres lugares, que componen 18 vecinos, 91 almas, los cuales constituirán parte de la nueva parroquia de San Cipriano de Vieira.—Parroquia de San Julián de Irijos y unta Santa María de Vivero. Separación de la unta, que formará parroquia independiente.—Parroquia de Santa María de Orol. Desmembración de diez lugares, que componen 41 vecinos, 188 almas, los cuales constituirán parte de la nueva parroquia de Santa María de Parobes.»

Y en el arciprestazgo de Sargadelos: «Parroquia de Santa Enalla de Lago y unta San Bartolomé de Jove. Separación de la unta que formará parroquia independiente.»

En consecuencia de esto el Prelado citó á los interesados en el patronato, á deducir su derecho en el término de 30 días.

Hemos recibido el número 3 del *Boletín Bibliográfico* de la librería gallega que en la Coruña publica el Sr. Carré, y que tanta importancia tiene para nuestro movimiento literario.

La *Gaceta* declaró oficialmente perdido el crucero *Reina Regente*, publicandole la relación de los tripulantes del mismo, que ascendían á 142.

Según dicha lista oficial, 84 eran hijos de Galicia.

Dios haya tenido misericordia de ellos.

Se ha autorizado el traslado de los restos mortales de D. José López Fernández, previo reconocimiento facultativo, desde el cementerio de esta ciudad al de la Sacramental de S. Lorenzo de Madrid.

Encuéntranse en esta ciudad la señora D. Vicente López Muñoz y su hermano D. Antonio á quienes saludamos.

También con motivo de pasar al lodo de su familia las vacaciones de Semana Santa, halláase en esta ciudad D. José Galdo López, y en la inmediata parroquia de Galdo D. Ramón Quelle Aguirre, alumnos del Seminario de Mondoñedo.

El jueves se abogó en la parroquia de S. Pedro de Vivero una joven vecina de aquella feligresía.

Descubrióse una nueva conspiración en Puerto Príncipe, que tenía por objeto levantar una partida el mismo día de la llegada á Cuba del general Martínez Campos.

Fueron reducidos á prisión muchos de los conspiradores, entre ellos el Marqués de Santa Lucía.

Ha fallecido el cabeleiro insurrecto Guillermo Moncada (a) *Guillermo*.

Hace años días que, según nos han

asegurado, recorrió esta ciudad y sus inmediaciones un sujeto expendiendo folletos en los que se atacaba descaradamente el dogma católico.

Llamamos la atención de la autoridad competente para que se ejerza la necesaria vigilancia sobre tan perniciosos mercancías.

¿O será, tal vez, que la tolerancia que las leyes liberales otorgan á la propaganda anticatólica, impide á las autoridades adoptar medidas contra los que procuran inficionar el pueblo con lecturas inmorales y heterodoxas?

Si se prohíbe todo impreso que contiene ataques á la dinastía reinante ó á las instituciones vigentes, ¿por qué no ha de prohibirse todo ataque á la religión católica, base del orden social y cuyos preceptos son los únicos que pueden formar buenos ciudadanos?

Terminó en Santiago la impresión del primer tomo de la importante obra del sabio Canónigo de aquella S. A. I. Metropolitana Sr. López Ferreiro, titulada: *Historia de los fueros de Santiago y de su tierra.*

EST. TIP. DE LA VIUDA DE BOTINO É HUOS — VIVERO —

ANUNCIOS

SOMBREROS

La tan conocida y acreditada modista de Mondoñedo, Aurelia Prieto, llegará á esta población el día 20 de los corrientes con un importante y variadísimo surtido de sombreros para señoras, niños y niñas, que se propone vender á precios muy reducidos.

A fin de que el público vivariense pueda apreciar la buena calidad, elegancia y baratura de dicho artículo ha tomado en arrendamiento la tienda de la casa de D. Manuel Lago Robles, en donde además de dedicarse á la venta de los sombreros, se encargará del arreglo de cuantos se le presenten; en la seguridad de que sus favorecedoras quedarán complacidas.

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

Vicente González Sáez

Este bien acreditado establecimiento se hace recomendable por la buena calidad de los géneros que en él se expenden, y por la baratura de los precios.

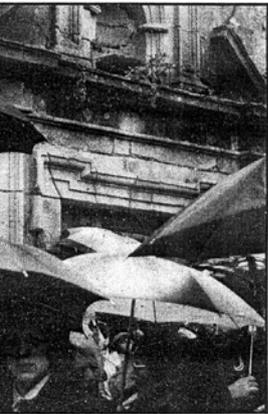
CALLE DEL PUENTE.

VENTA DE BIENES

A voluntad de los testamentarios de D. Concepción Otero se venden en pública subasta las fincas que disfrutó por días de vida su hermano D. Carlos Otero, sitas en el punto de las Gándaras y en el de Arrizado, parroquia de Magazos, que en junto componen diez ferrados de tierra.

El acto tendrá efecto en la Notaría de D. Antonio Pernas Martínez, el día 23 de Abril corriente.

La tradición y el Semana Santa



bajo una lluvia torrencial, iniciada antes
del predicador refugiado bajo un paraguas,

le Pastor Díaz está ahí, y el de Lourdes,
no lleva mejor camino.

ESPLINDIDO DOMINGO DE RAMOS

El tiempo es siempre la gran incógnita. Se saca siempre a colación eso de que en Carnavales en casa, Semana Santa na Plaza», pero, aún así y todo, hay mucho que mirar que si sopla nordés, aparece alguna nube por la boca de la ría o la televisión augura —que no es tan difícil de augurar— que en la primavera gallega llueve un día sí y el otro, también.

El Domingo de Ramos, sin embargo, amaneció con el cielo abierto, y, a la hora de la bendición de las palmas, la Iglesia de Santa María, a donde acudió la corporación municipal, era un abarrote. A las doce, la escalinata de San Francisco estaba hasta los topes, y la procesión de La Borriquita, con la alegría y el bullicio de siempre, fue todo un éxito. Cientos de niños, en brazos de sus padres muchos de los que lo hacían por primera vez, desfilaron cantando desde San Francisco a Santa María, para bajar por la Plaza y volver a la Iglesia por la calle Espartero.

Al anochecer, salió de la Orden Tercera siempre impresionante imagen del Ecce-Homo de los Franceses, que desfiló de la Iglesia a la Plaza, subiendo por Teodoro de Quirós, hasta Santa María, para volver a San Francisco por la Calle de Arriba.

A última hora del miércoles se celebró el Via Crucis de la Hermandad de las Siete Palabras, que hizo el que ahora parece que va a convertirse en su tradicional itinerario, desfilando desde la Iglesia de San Francisco hasta la antigua Feria, que ahora es Plaza de Lugo. No es éste, acto para muchos comentarios diferentes a decir que es una manifestación de vida religiosa, y que tiene siempre la impresionante estampa de la oración pública y solemne, haciendo las catorce estaciones que lo componen, en los altares instalados en el recorrido.

CORALES DE JUEVES SANTO

En el Jueves Santo de este año, la nota más destacada la constituyeron las corales que actuaron en Santa María y en San

(Pasa a la página 5)

Vivero volvió a vivir la tradición y el fervor de su Semana Santa

(Viene de la última página)

Francisco. El Coro Parroquial de Santa María tuvo una actuación espléndida, dando notable realce a los Oficios del Jueves, y, en San Francisco cantó la Coral Polifónica del Casino, interpretando la Misa Pontifical de Perosi, pieza de polifonía religiosa de notable calidad que fue meta de agrupaciones corales en los tiempos de uso habitual del latín en la liturgia y que conserva toda su majestuosidad y empaque.

Como es tradicional, los templos estuvieron abarrotados en estos actos, pero no puede omitirse la satisfacción e interés por escuchar los coros místicos que los acompañaron.

En cuanto a procesiones, decir que la Cena, siempre tan esperada por el mundo infantil, hizo el mismo recorrido que había hecho, el domingo, la procesión terciaria del Ecce-Homo, de la Iglesia a la Plaza, de la Plaza a Santa María, y de aquí a San Francisco, por la calle de arriba.

En la noche del jueves, desfiló el Prendimiento, que hizo su habitual recorrido, por la Plaza la Calle de Abajo y la Travesía. Numerosos vivarienses y forasteros llenaban bocacalles y aceras, contemplando uno de los pasos más impresionantes de nuestras procesiones.

VIERNES DE MAL TIEMPO

El viernes amaneció claramente lluvioso. A las nueve de la mañana, los más puntuales se movían de un lado al otro pensando si la emotiva ceremonia tendría lugar en la Plaza o si, ante la amenaza de lluvia, habría de celebrarse en la Iglesia en donde apenas conserva su impacto y prestancia.

A las nueve y media salió la procesión que distribuye las imágenes en sus estaciones o puntos de partida, pese a que el agua, fría y destemplada, comenzó a dejarse sentir, desilusionante. La escalinata de la Plaza, sin embargo, estaba abarrotada de gente que permaneció en su sitio abriendo y cerrando paraguas. Finalmente, el Encuentro se realizó con su normal desarrollo, y con esa característica tan propia de este acto que comienza siempre como si apenas fuesen a reunirse un par de centenares de personas, para escucharlo, y termina sin poder dar cabida al gentío en las calles del pueblo, cuando se sube hasta Santa María para recibir las bendiciones del Cristo.

Sin embargo, al Encuentro le correspondió el más inesperado de los itinerarios de las procesiones de este año ya que desde la Plaza siguió, como siempre, hasta la Zapatería, subiendo por aquí hasta la altura de la Calle del Medio por donde sólo fue hasta Melitón Cortiñas, utilizando para subir hasta Santa María el popularmente llamado Calexón do Forno.

Las Siete Palabras, que fueron predicadas por el fraile dominico Eutimio Pérez Calderón, en una magistral pieza oratoria, que reviste la siempre grave dificultad de su fraccionamiento en cada una de las siete prácticas que lo componen, tuvieron lugar en la Iglesia de San Francisco, llena de fieles y con la participación, otra vez, de la Coral del Casino, que interpretó sie-



Este año volvieron a desfilar el escuadrón de soldados romanos, en la procesión del Santo Entierro, la tarde del Viernes Santo.

te motetes de gran calidad, ejecutados con maestría y acierto.

ARRECIANDO LA LLUVIA

El Desenclevo tuvo lugar, en medio de un pertinaz chubasco, en el atrio de Santa María, en donde se había instalado la tarima en que suele tener lugar tradicionalmente. Los asistentes soportaron pacientemente el acto, mientras el agua caía imprecable, urgiendo al predicador y entrecorriendo incluso la actuación de quienes realizaron la ceremonia.

Aunque, como habrán observado ya, queremos reducir estas líneas a una simple crónica, sin dar cabida a comentarios, difícilmente se puede silenciar que iniciar un acto tan solemne bajo un chubasco torrencial, no es lo más frecuente ni, posiblemente, lo más lógico quizá.

El agua siguió cayendo impenitente y, ante la estupefacción general, salió de Santa María la procesión del Santo Entierro que hubo de desfilarse, sin un momento de alivio bajo el agua que arreció en ocasiones, de Santa María a la Plaza, subiendo por Teodoro de Quirós, hasta la Iglesia.

En el Santo Entierro volvieron a desfilar, este año, el escuadrón de soldados romanos, ahora con valiosos uniformes que han supuesto un fuerte desembolso y que, desde que los de antaño habían dejado de hacerlo, era añoranza de muchos entusiastas de este desfile procesional, el más solemne de nuestra Semana Santa.

La procesión de la Piedad, con los pasos del Prendimiento, las Siete Palabras, su Cristo titular y la imagen de María al Pie de la Cruz, que preside la Hermandad de Mujeres, tiene siempre una laboriosa y complicada organización que ha de comenzar, necesariamente, tan pronto como pasa, por San Francisco, el Santo Entierro. El viernes, llevaría a cabo, fue una verdadera demostración de ilusión y tenacidad, porque el agua seguía cayendo como para desanimar a los más entusiastas, pero, a la hora indicada, todo estaba a punto, menos el tiempo.

Y bajo la amenaza del agua salió la impresionante y complicada procesión que hizo su tradicional recorrido por la Calle Pastor Díaz y la Travesía.

FRIJO Y LLUVIA, EN LA SOLEDAD

Parecía casi seguro que, después de la

temeridad de que se había venido haciendo gala toda la tarde, la procesión de Os Caladiños saliese.

La Iglesia estuvo abarrotada para el sermón de la soledad; el tiempo era frío y desapacible, y el agua seguía cayendo aunque fuese suavemente. Y salió la procesión, en las largas filas que la hacen interminable.

El recorrido programado para este año se había pensado especialmente largo, desde San Francisco a la Plaza, de aquí, por la Travesía, hasta la Feria, para entrar por la Calle de Abajo y, en la Plaza nuevamente, subir por Teodoro de Quirós e ir, por la Calle de Arriba, hasta la Iglesia nuevamente. El tiempo sin embargo se puso decididamente en contra y, de vuelta en la Plaza, hubo que renunciar a la última parte y volver a la Iglesia por Espartero. La lluvia arreció fuertemente en algunos momentos, sobre todo en el desamparo de la Travesía, y algunas personas, sobre todo gente mayor y quienes iban acompañados de niños, tuvieron que renunciar a continuar en las filas.

La procesión de Os Caladiños salió de la Iglesia pasadas las doce y no regresó hasta casi las dos de la mañana, y fue, como es siempre, una estampa impresionante y emotiva de religiosidad y del fuerte apego que Vivero siente por estas tradiciones tan queridas.

SOL EN LA MAÑANA DEL DOMINGO

Aunque el tiempo decidió seguir inestable, hubo algún momento de cielo abierto, para la mañana del domingo. La casi familiar procesión del Encuentro Eucarístico salió de Santa María a las diez y media de la mañana, y tuvo lugar la ceremonia, como es tradicional, frente al ábside del templo. La centenaria Iglesia vivariense, pese al abarrote que la vigilia pascual tuvo en todos los templos, estaba llena de fieles que siguieron devotamente la antigua ceremonia, heredada de los frailes dominicos, con que se cierran las celebraciones de nuestra Semana Santa.

En definitiva, una Semana Santa en la que han tenido lugar todos los tradicionales cultos programados para estos días y de los que nosotros aquí únicamente queremos dejar constancia en cuanto a lo que, por sus especiales características, pueden sufrir cambios o anomalías.

En torno a la Semana Santa vivariense

Vivero se precia, y con razón, de celebrar su Semana Santa con tal solemnidad y brillantez que puede parangonarse con la de cualquier ciudad importante de España. La Semana Santa en Vivero tiene amplia y antigua solera de riquísima tradición popular. No es de ayer, ni de anteaer; hunde sus raíces en la remota lejanía de los siglos. Se ha desarrollado como árbol vigoroso y frondoso, nutrido por la savia de largas generaciones formadas en la fe y piedad cristianas. Por eso el vivariense lleva siempre en su alma y en su corazón el eco de su Semana Santa. En Vivero la vive y celebra con profundo sentimiento y religiosidad; lejos de Vivero siente la nostalgia de las horas lentas y solemnes de los desfiles procesionales, con el recuerdo de la muchedumbre silenciosa y devota apilada en las calles y plazas, y revive en su imaginación la estampa impresionante de los cofrades encapuchados que van pasando con sus cirios rituales que rasgan la oscuridad de la noche serena y marinera.

Esta es la razón por la que la Semana Santa vivariense no mengua ni decae, antes al contrario, se renueva cada año con el tesón sostenido y el entusiasmo encendido de los hijos de este pueblo aferrado a sus seculares costumbres y nobles tradiciones.

Quien conoce los entresijos de la preparación y organización de estos brillantes y devotos desfiles procesionales, sabe cuántos esfuerzos, cuántos trabajos, cuántos desvelos y molestias se requieren para sacar a la calle esos piadosos y expresivos «pasos» que el pueblo acompaña o contempla complacido, recordando y meditando los misterios de la Pasión y Muerte del Señor. Por eso son dignos de alabanza y gratitud quienes llevan el peso de esa organización y hacen posible cada año no sólo la renovación sino la superación de la grandeza vistosa y belleza de nuestra Semana Santa.

Como Presidente de la Ilustre Compañía del Rosario quiero expresar aquí mi más profundo agradecimiento a cuantos vienen prestándose su valiosa colaboración, y en particular este año al Coro Parroquial de hombres y mujeres que no sólo han solemnizado los cultos litúrgicos con su brillante actuación, sino que, como encargados del paso de la Soledad, han venido realizando durante un año una actividad meritoria y perseverante para mejorar aún más la majestuosa procesión del Santo Entierro. Así fue posible estrenar este año la magnífica indumentaria completa de los soldados romanos, confeccionada por la «Casa Bermejo» de Madrid, excepto los escudos y lanzas de metal, estupenda obra de artesanía debida a la desinteresada cooperación del vivariense don José Veiga Candia, Profesor de la Escuela de Maestría de Burela. Digno de mención es también el precioso banderín, bordado en oro, del Centurión, donado por la señorita María del Carmen Díaz Girón.

Mi felicitación a todos los vivarienses colaboradores en tantas facetas de nuestra Semana Santa. Treinta y un años de mi vida sacerdotal he pasado en esta hermosa y generosa Ciudad del Landro; he podido sentir de cerca, como un vivariense más, los latidos de fe y religiosidad de este pueblo que cuenta con grandes valores y reservas espirituales. Hago votos fervientes para que siga floreciendo la piedad, la vida cristiana de paz y amor, haciendo honor a un legado histórico precioso que debemos conservar con el mayor respeto y veneración.

ANTONIO GARCÍA MATO
Párroco de Santa María

PROCOSA

ASESORIA DE EMPRESAS

Plaza de Lugo, 5-1.º E — Teléfono, 560062

VIVERO

SE NECESITA Empleada de hogar

Dormir en casa. Interesadas dirigirse al Tlf. 560804, de 1 a 3 de la tarde. O a la Oficina de Empleo de Vivero, oferta n.º 9353





Actividades





FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

«Antesala de un Museo»

○tro año más se instaló «La Carpa» (Antesala de un Museo), que fue visitada por una ingente cantidad de personas, pudiendo ver montados en todo su esplendor los pasos procesionales que, desgraciadamente, debido al mal tiempo reinante, no pudieron salir a la calle con gran consternación de los que durante todo el año trabajamos para llevar a cabo esa labor y que finalmente ese trabajo no se ve recompensado a causa de las inclemencias meteorológicas.

Un año tras otro, desde que se tuvo esta iniciativa, nos impresiona el silencio y recogimiento con que el público recorre el interior de la carpa, con un respeto que agradecemos y que demuestra la impresión de respeto y solemnidad que causa a los visitantes el montaje de la misma.

Seguiremos trabajando para seguir con ello así como para conseguir un Museo permanente, tal y como se merece una Semana Santa como la nuestra ya que aunque Viveiro sea una ciudad pequeña su Semana Santa es “Grande”.



FOTOGRAFÍA: ISABEL NOVO



FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



DETALLES RECOGIDOS FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ



FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



Presentación de la Semana Santa de Viveiro en La Coruña



Un año más, la Xunta de Cofradías cumple con la iniciativa que desde hace años viene desarrollando, en cuanto al interés de promocionar la Semana Santa de Viveiro.

La idea es hacerlo no sólo como elemento de reclamo para traer a nuestra ciudad más visitantes, sino también para que a través de esta difusión, muchas personas conozcan y visualicen nuestra Semana Mayor. De ahí que este programa de Presentación de la Semana Santa de Viveiro, se realice en ciudades relevantes que previamente se seleccionan para este fin.

El pasado año este acontecimiento se celebró en La Coruña, en la sede de la Fundación Caixa Galicia. Su director, gentilmente puso sus instalaciones a nuestra disposición.

El presentador-pregonero fue D. Javier Holguín Álvarez, persona vinculada estrechamente a Viveiro y afincada en esa ciudad.

La mesa Presidencial, además del orador, estuvo constituida por D. Melchor Roel Rivas alcalde de Viveiro; D. José Veiga Golpe Presidente de la Xunta de Cofradías de Viveiro; Rvdo. D. José Luis Veira Cores vicario territorial de La Coruña y D. José Bello Lagüela párroco de San Francisco de Viveiro.

En el auditorio de la Fundación Caixa Galicia se congregó un público muy numeroso, que siguió con vivo interés la extraordinaria disertación del Pregonero.

Entre las personas relevantes de la vida socio-cultural de la ciudad de La Coruña estaban vivarienses muy relacionados con nuestra Semana Mayor, por sus vivencias y por haber sido pregoneros de la misma, como son D. Fausto Galdo Fernández, D. José Luis Moar Rivera y D. Javier Sampedro Costas.

Hubo tres partes muy bien diferenciadas en este acto. La primera con la magnífica intervención de D. Javier Holguín, que hizo un análisis riguroso para entender la Semana Santa de Viveiro en las siguientes dimensiones: La histórica, la Social y la Espiritual como origen y fundamento de todo lo anterior, dando testimonio de sus convicciones cristianas.

La segunda parte se desarrolló con la proyección de un DVD sobre los actos procesionales. Y la tercera y última consistió en un aperitivo en el Hotel Atlántico, en el que se combinaron encuentros, presentaciones y sobre todo, compartir con un único tema: La Semana Santa de Viveiro.



II Concurso de Carteles

El concurso de carteles organizado por la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro, mejora cada año que se convoca. Y con ello mejora la satisfacción que nos da convocarlo de nuevo.

En esta última edición se presentaron treinta y seis obras, llegadas de diversos lugares de nuestra geografía. La mayoría tenían calidad suficiente para poder ser la ganadora por lo que nos dolió mucho no poder premiar el esfuerzo que realizaron todos los participantes.

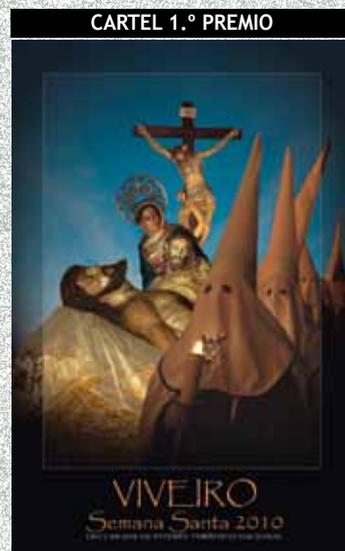
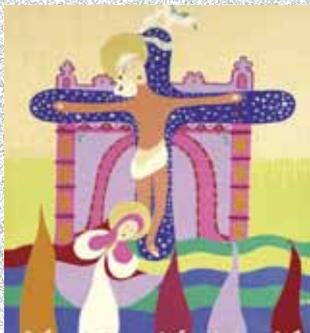
Como en la edición anterior se numeraron las obras y se votó por los tres premios, desconociendo el jurado la autoría de las mismas. Una vez votado se abrieron los sobres correspondientes a fin de conocer los nombres de los ganadores que fueron las siguientes personas:

El primer premio y por lo tanto cartel anunciador de nuestra Semana Santa correspondió a la obra de *D. Vicente Núñez García*.

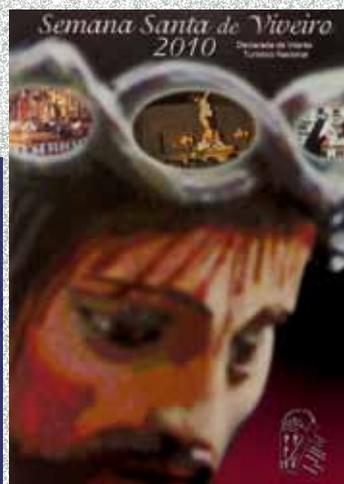
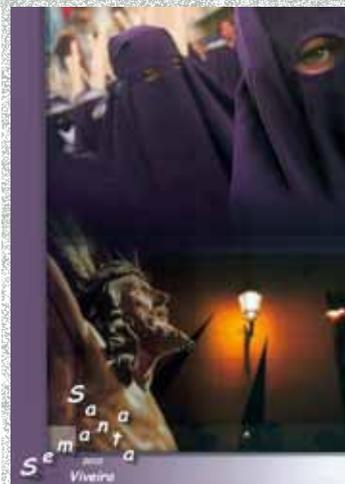
El segundo premio que es la portada de este libro programa «Pregón» fue otorgado a la obra de *D. Osvaldo Russo Salle*.

El tercer premio y que por ello es la portada del programa de mano lo ganó la obra presentada por *D. Hipólito Xeada P.*

Agradecemos de todo corazón la participación de todos, la calidad de las obras presentadas y esperamos que no se desanimen por no haber ganado. Había treinta y seis obras y tan sólo tres premios. Para futuras participaciones queremos que los concursantes tengan en cuenta que a la hora de escoger el cartel ganador, respetando por supuesto la calidad, también se tiene muy en cuenta que éste represente lo mejor posible a la Semana Santa de nuestra ciudad.



ALGUNAS DE LAS OBRAS PRESENTADAS A CONCURSO:



Actividades realizadas por la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro, durante el año 2.009

El año pasado, como es habitual, la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro, realizó una serie de actividades dentro del entorno de nuestra Semana Santa:

Empezando con el programa de Difusión Cultural «Adral» que se recuperó después de años, con conferencias, conciertos, recitales, presentaciones, cine, pregón y que colmó nuestras expectativas en cuanto al éxito obtenido, confirmado por la numerosa asistencia a los actos del mismo. Siguiendo con nuestra idea de difundir nuestra Semana Santa fuera de nuestra comarca, efectuamos una nueva presentación fuera de ella, esta vez en la Coruña.

Se volvió a instalar «La Carpa» (Antesala de un Museo), que dado el mal tiempo imperante en esas fechas, permitió que la gente pudiera ver montados en todo su esplendor los pasos que no pudieron salir a la calle debido a la lluvia.

En colaboración con las entidades Casco Histórico y Seminario de Estudios de Viveiro se efectuó la fabricación de bolsas con imágenes de nuestra Semana Santa, que se repartieron en el comercio local y en la entrega de los libros programa «Pregón», que se realizó en el Salón Multiusos del Concello.

En este Salón Multiusos del Concello, también se celebró una exposición, en colaboración con el Seminario de Estudios de Viveiro al mismo tiempo que se realizó la entrega de los libros por parte de la Xunta.

Seguimos con nuestra labor de incrementar el archivo de nuestra

Semana Santa, recopilando fotos, libros, documentos, etc. que la gente tenga a bien entregarnos o dejarnos copiar, con el fin de que no se pierdan para siempre.

También nos hemos incorporado como miembro fundador al recientemente creado “Patronato de Turismo de Lugo” con el que esperamos dará a conocer más si cabe nuestra Semana Santa.



CARMEN MARÍA FERREIRO Y VERA PAULOVA – FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA



BANDA MUNICIPAL DE VIVEIRO – FOTOGRAFÍA: PEPA LOSADA

Estado de Cuentas de la Xunta de Cofradías

La directiva actual de la Xunta de Cofradías da Semana Santa de Viveiro, considera interesante dar a conocer, no sólo las actividades realizadas por la misma, sino también las cuentas del pasado ejercicio.

Tras debatirlo consideramos que el mejor medio para ello era hacerlo en este libro que llega a todos los cofrades, que a fin de cuentas son los que colaboran con su aportación, demostrando así su interés por nuestra Semana Santa.

Memoria económica 2.009

Saldo a 31 / 12 /2008 5.794,54 €

INGRESOS

Subvención Concello	64.916,28 €
Donativos libros y venta DVD	695,00 €
Donativos, R. Louzao, Hotel Augadoce, A Fragata	785,00 €
Total ingresos:	72.190,82 €

GASTOS

Programa de difusión cultural "Adral"	2.924,00 €
Presentación de la Semana Santa en Coruña	3.554,01 €
Pregón de la Semana Santa	858,50 €
Concurso de Carteles	1.200,00 €
Montaje de gradas	1.485,25 €
Exposición "Imaxes de imaxes"	2.346,32 €
Exposición "Antesala dun Museo"	3.956,02 €
Publicidad en autobuses	1.740,00 €
Seguro de responsabilidad civil	690,01 €
Libro "Pregón"	13.891,28 €
Carteles	867,44 €
Logavideo, DVD y grabaciones	1.003,40 €
Galvisof, Página web	887,40 €
Reparto de publicidad	180,00 €
Material y libros para el archivo	1.523,00 €
Soportes anuncio	521,15 €
Correo y apartado	251,87 €
Banda TAU	3.475,80 €
Banda naval	1.461,00 €
Donativos	880,00 €
Mantenimiento de la página web	198,00 €
Gastos bancarios	44,15 €
V.O.T.	3.000,00 €
Cofradía del Rosario	3.000,00 €
Cofradía de la Piedad	3.000,00 €
Hermandad del Prendimiento	3.000,00 €
Hermandad de la Siete Palabras	3.000,00 €
Hermandad de la Santa Cruz	3.000,00 €
Cofradía do Nazareno dos de Fóra	3.000,00 €
Cofradía de la Misericordia	3.000,00 €
Total gastos:	67.938,60 €
Saldo a 31 / 12 /2009	4.252,22 €



PALIO DURANTE LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



VIRGEN DE LOS DOLORES DE LA V.O.T. (1741) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR



2010

Actos
y
Celebraciones



Actos Litúrgicos SAN FRANCISCO

Día 24 de marzo (Miércoles): A las 8³⁰ de la tarde. Acto Penitencial.

Día 28 de Marzo (DOMINGO DE RAMOS):

A las 7 de la tarde, celebración de la Eucaristía.

Día 1 de abril (JUEVES SANTO):

A las 12 de la mañana. **Plática sobre la Caridad.** Organiza: Cofradía "O Nazarenos de Fóra". Impartida por D. José Bello Lagüela, párroco de la iglesia de S. Francisco y capellán de la cofradía.

A las 5³⁰ de la tarde, **Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor**, cantada por la Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro, dirigida por D. Luis Fdez. Prieto.

Lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento donde permanecerá a la adoración solemne de los fieles hasta la media noche.

Día 2 de abril (VIERNES SANTO):

Sermón de las Siete Palabras.

A las 12 de la mañana. Organiza: Hermandad de las Siete Palabras Predica el Rvdo. Andrés García Vilariño.

Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro, dirigida por D. Luis Fdez. Prieto.

A las 5 de la tarde, **Acción Litúrgica de la Muerte del Señor**, cantada por el Coro Parroquial.

A las 12 de la noche, organizada por la V.O.T., **Sermón de la Soledad.**

Predica el Padre Capuchino Felipe Tejerina.

Día 3 de abril (SÁBADO SANTO):

A partir de las 12 de la mañana, acompañamiento de la Virgen de la Soledad.

A las 10 de la noche, **Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual**

Día 4 de abril (DOMINGO SANTO):

A las 7 de la tarde. Misa con las estaciones del Vía Lucis.

CAPILLA DE LA V.O.T. - Novena de la Virgen de los Dolores

Días 18 al 25 de marzo: Predica la novena el P. Capuchino **Dario Rodríguez.**

Hora: 9 de la mañana. Misa. - Hora: 19 de la tarde. Rosario.

Hora: 19³⁰ de la tarde. Eucaristía con homilía y Salve.

Día 26 de marzo (VIERNES DE DOLORES): Predica el P. Capuchino **Dario Rguez.**

Hora: 11 de la mañana Misa cantada. - Hora: 8³⁰ de la tarde. Misa Solemne.

Actos Litúrgicos SANTA MARÍA

Día 15 de marzo (Lunes):

A las 8³⁰ de la tarde. Conferencia Cuaresmal, a cargo del Rvdo. Ramón Caamaño Pacín, de la diócesis de Santiago.

Día 16 de marzo (Martes):

A las 8³⁰ de la tarde. Acto Penitencial. Preside el Rvdo. Ramón Caamaño Pacín, de la diócesis de Santiago.

Día 28 de Marzo (DOMINGO DE RAMOS):

A las 10³⁰ de la mañana, Procesión Solemne con asistencia de la Excm. Corporación Municipal. A continuación Misa Solemne.

A las 6³⁰ de la tarde, celebración de la Eucaristía.

Día 1 de abril (JUEVES SANTO):

A las 6 de la tarde, **Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor**, cantada por el Coro Parroquial, dirigido por D.^a Dolores Díaz Girón.

Lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento donde permanecerá a la adoración solemne de los fieles hasta la media noche.

A las 9³⁰ de la noche, "**Sermón de las Negaciones de San Pedro**". Predica Fray Eusebio Villanueva Sardina, Franciscano Capuchino del Convento de S. Francisco de León.

Día 2 de abril (VIERNES SANTO):

A las 5³⁰ de la tarde, **Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.**

Día 3 de abril (SÁBADO SANTO):

A las 10 de la noche, **Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.**

Día 4 de abril (DOMINGO SANTO):

A las 6³⁰ de la tarde, celebración de la Eucaristía.

Actos Litúrgicos CONVENTO CONCEPCIONISTAS

Día 26 de marzo (VIERNES DE DOLORES):

A las 4 de la tarde, Acto Penitencial para jóvenes.

Día 28 de Marzo (DOMINGO DE RAMOS):

A las 9³⁰ de la mañana, Bendición de Ramos en la Gruta de Lourdes, entrada procesional y Misa en el Convento.

Día 1 de abril (JUEVES SANTO):

A las 4 de la tarde, **Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor**, quedando expuesto el Santísimo para la adoración de los fieles hasta la media noche.

A las 12 de la noche, en la Iglesia Conventual la Adoración Nocturna celebra la Vigilia Extraordinaria de la Institución de la Eucaristía y del Sacerdocio. Se invita a todos los fieles a participar en la misma.

Día 2 de abril (VIERNES SANTO):

A las 4 de la tarde, **Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.**

Día 3 de abril (SÁBADO SANTO):

A las 8³⁰ de la tarde, **Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.**

Actos Litúrgicos RESIDENCIA BETANIA

Día 28 de Marzo (DOMINGO DE RAMOS):

A las 8⁴⁵ de la mañana, Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.

Día 1 de abril (JUEVES SANTO):

A las 5 de la tarde, **Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor**, quedando expuesto el Santísimo para la adoración de los fieles hasta la media noche.

Día 2 de abril (VIERNES SANTO):

A las 4 de la tarde, **Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.**

Día 3 de abril (SÁBADO SANTO):

A las 8³⁰ de la tarde, **Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.**

Actos Litúrgicos CONVENTO VALDEFLORES

Día 28 de Marzo (DOMINGO DE RAMOS):

A la 1 del mediodía, Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.

Día 1 de abril (JUEVES SANTO):

A las 5 de la tarde, **Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor**, quedando expuesto el Santísimo para la adoración de los fieles hasta la media noche.

Día 2 de abril (VIERNES SANTO):

A las 4 de la tarde, **Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.**

Día 3 de abril (SÁBADO SANTO):

A las 11³⁰ de la noche, **Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.**

PREGÓN de la Semana Santa 2010

Día 27 de marzo (SÁBADO):

A las 8³⁰ de la tarde. Lugar: Teatro Pastor Díaz.

A cargo del Sr. D. **Carlos Nuevo Cal**, Cronista Oficial de Viveiro.

Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

Cerrará el acto la Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro, dirigida por D. Luis Fdez. Prieto.

PROGRAMA PROCESIONAL 2010

Día 26 de marzo (VIERNES):

Procesión Virgen de los Dolores, V.O.T.



21:30

(Año - 1741, autor desconocido)



Itinerario 1

Salida: Iglesia de San Francisco

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Día 28 de marzo: DOMINGO de RAMOS



(José Rivas - 1948)

Procesión de la "Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén" (o de la Borriquita)

12:00

Salida: Iglesia de San Francisco **Itinerario 1**
Organiza: Parroquia de Santiago
 En la Plaza Mayor tendrá lugar la Bendición de Ramos y Palmas. La Procesión finaliza con la Celebración de la Eucaristía (Misa de 1).

PROCESIÓN del ECCE-HOMO



20:00

Salida: Iglesia de San Francisco **Itinerario 1**
Organiza: JUFRA. (Juventudes Franciscanas).
Pasos: Ecce-Homo V.O.T. (del s. XV, llamado de los franceses por haber salvado a Viveiro según la leyenda del saqueo del ejército napoleónico). La Coronación de espinas o El sentado V.O.T. (s. XV, autor desconocido). La Virgen de la Soledad y El Cristo de la Vera Cruz, V.O.T. ambos s. XV (de las extintas cofradías de la Inmaculada y de la Vera Cruz, autores desconocidos).

29 marzo, LUNES SANTO



21:00

TAMBORRADA

Por las calles de Viveiro con final en la Plaza Mayor.
Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

30 marzo, MARTES SANTO



21:00 **Vía Crucis de Mujeres**



Salida: Iglesia de S. Francisco **Itinerario 3A**
Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz.
Pasos: El Cristo de la Vera Cruz (s. XV pertenece a la V.O.T.). Se recoge en Sta. María la imagen de María al Pié de la Cruz (Quilís - 1908, pertenece a la Iltr. Cofr. del Rosario).

31 marzo, MIÉRCOLES SANTO



22:30 **Vía Crucis de Hombres**

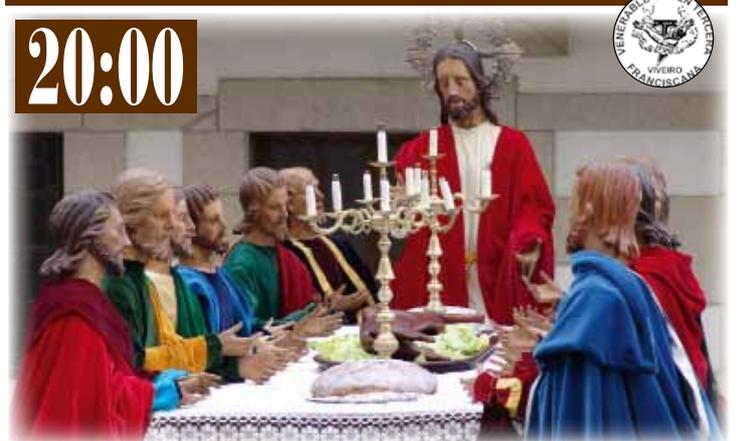


Salida: Iglesia de S. Francisco **Itinerario 3B**
Organiza: Parroquia de Santiago y Hermandad de las Siete Palabras
Paso: El Cristo de la Agonía (José Rivas - 1946). Le acompañan 14 penitentes con la Cruz a cuestas.

Día 1 de abril: JUEVES SANTO

PROCESIÓN de la ÚLTIMA CENA

20:00



Salida: Iglesia de San Francisco. **Itinerario 1**
Pasos: La Cena (1808), creado por el artesano de San Ciprián Juan Sarmiento, que tomó como modelos a marineros del vecino puerto. La Oración del Huerto, (s. XVII, escuela Gregorio Hernández). Posteriormente se le cambió el pequeño ángel que tenía por uno de tamaño natural (Juan Luis Otero - 1977). La Flagelación (José Tena - 1908), también conocido como "El Cristo de la Columna". Ecce-Homo o Cristo de la caña (José Rivas - 1950). Virgen de los Dolores (autor desconocido - 1741), vestida con una impresionante túnica y manto procedente de Manila. Muy pocos la identifican en sus siguientes apariciones en el Encuentro y en los Caladifios con otra vestimenta.





PROCESIÓN del PRENDIMIENTO



22:30



Salida: Iglesia de San Francisco **Itinerario 2**
Organiza: Hermandad del Prendimiento
Colabora: Cofradía "O Nazareno dos de Fóra"
Pasos: El Prendimiento (José Rivas - 1947). Llamado también "El Beso de Judas". Negaciones de S. Pedro (Antonio Bernal Redondo - 2.010), saldrá por primera vez este año. El Sagrado Corazón de Jesús (Ecce-Homo del s. XVII), Representando a la Cofradía de "O Nazareno dos de Fora". La Virgen de los Dolores (principios s. XX), representando a la Parroquia de Santiago.



00:30

Procesión Extraordinaria del traslado de Ntra. Sra. de la Clemencia (Francisco Gijón - 2.004).



Salida: Iglesia de las Concepcionistas.
Llegada: Capilla de la Misericordia.
 Se invita al pueblo a participar en el acompañamiento.



Día 2 de abril: VIERNES SANTO

EL ENCUENTRO



10:00

Imágenes articuladas

Lugar: Pza. Mayor y Atrio de Sta. María. **Organiza:** V.O.T. Franciscana.
Predica: El Padre Capuchino Felipe Tejerina.
Pasos: Jesús con la Cruz a cuestas o El Cristo que cae (s. XV, autor desconocido). La Dolorosa (año - 1741, autor desconocido), San Juan y la Verónica (Año - 1775, Juan Sarmiento).

18:30

DESCENDIMIENTO o también llamado Desenclavo

Lugar: Atrio de Sta. María
Organiza: Ilustre Cofradía del Stmo. Rosario
Predica: Rvdo. Padre Rufino Callejo de la Paz, Domingo del Convento Santo Domingo El Real - Madrid.



PROCESIÓN del SANTO ENTIERRO



19:30

Salida: Iglesia de Santa María. **Itinerario 1**
Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.
 Abre filas la Cruz Procesional del s. XVI (Año - 1562).

Pasos: El Santísimo Cristo Yacente (José Tena - 1908) (en los años cincuenta fue aumentado con cuatro ángeles portando los atributos de la Pasión). Escortado por una guardia romana.



La Magdalena (José Tena - 1916). San Juan (José Tena - 1909). La Virgen de la Soledad (s. XX, José Rivas), cubierta con un magnífico manto de terciopelo negro.

22:00



Traslado del Ecce-Homo de la Misericordia en Procesión desde su Capilla hasta el castillo del puente para participar en la Procesión de la Pasión. Una vez finalizada la misma regreso a la Misericordia.

22:30

PROCESIÓN de la PASIÓN



Salida: Iglesia de San Francisco **Itinerario 2**
Organiza: Cofradía del Stmo. Cristo de la Piedad.
Colaboran: Hermandades del Prendimiento, de las Siete Palabras, de la Santa Cruz y Confraría da Misericordia.
Pasos: El Cristo de la Piedad (José Rivas - 1945), acompañado de la Banda Romana de tambores de la Cofradía. El Prendimiento (José Rivas - 1947). El Ecce-Homo de la Misericordia (anónimo s. XVII). Las Siete Palabras, representa el Calvario con el Cristo de la Agonía (José Rivas - 1946), los dos ladrones (Rodríguez Puente - 1952) y a sus pies las imágenes de María Magdalena, San Juan y La Virgen (José Rivas - 1949). María al Pie de la Cruz (Quilis - 1908). Llevada por mujeres de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz.

00:30

PROCESIÓN de la SOLEDAD o también llamada "Dos Caladriños"

Salida: Iglesia de San Francisco



Itinerario 1

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Pasos: La Verónica (Juan Sarmiento - 1775), San Juan (Juan Sarmiento - 1808), La Virgen de la Soledad (1741, autor desconocido) acompañados por una multitud de fieles con velas encendidas en el más impresionante recogimiento.



A su finalización, ante la Venerada Imagen de la Virgen Dolorosa, canto popular de la Salve.

Día 3 de abril: SÁBADO SANTO



PROCESIÓN de la ESPERANZA de la RESURRECCIÓN



19:30 Itinerario 1

Salida: Iglesia de San Francisco

Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz

Paso: Nuestra Señora de la Esperanza (Francisco Romero Zafra - 2010). Traje y manto bordados por Antonio Villar Moreno-2010.

Paso: De la Resurrección formado por Cristo Resucitado (Leopoldo Rodríguez - 2005), dos romanos y angel del sepulcro (Leopoldo Rodríguez - 2008). Nuestra Señora del Camino de la Luz (Leopoldo Rodríguez - 2006).

Día 4 de abril: DOMINGO RESURRECCIÓN

PROCESIÓN de ENCUENTRO de RESURRECCIÓN



Itinerario 1

12:00

Saliendo de la Iglesia de Santa María hasta la Plaza Mayor, donde tendrá lugar el Encuentro de Resurrección.

Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.

Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro, dirigida por D. Luis Fdez. Prieto. Seguidamente: Celebración de la Misa solemne en la Iglesia de Santa María.

PROCESIÓN del VÍA LUCIS

20:00

Itinerario 1



Salida: Iglesia de San Francisco. **Organiza:** Hermandad de las Siete Palabras. **Paso:** De la Resurrección formado por Cristo Resucitado (Leopoldo Rodríguez - 2005), dos romanos y angel del sepulcro (Leopoldo Rodríguez - 2008). Nuestra Señora del Camino de la Luz (Leopoldo Rodríguez - 2006).



EXPOSICIONES

Del 26 marzo al 4 de Abril

Lugar: Salón Multiusos Concello de Viveiro

Exposición de "Carteles de la Semana Santa"

Reparto de Libro Pregón

a todos los cofrades de las distintas cofradías.

Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

Del 27 marzo al 4 de Abril

Lugar: Abside de San Francisco

Exposición "Antesala de un Museo"

Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

Del 27 marzo al 4 de Abril

Lugar: Por el casco histórico de Viveiro.

Exposición "Os nosos rostros"

Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

PROGRAMA de VISITAS GUIADAS SEMANA SANTA 2010

Organizadas por el Centro Comercial
Casco Histórico de Viveiro
y en colaboración con la

Xunta de Cofradías de la Semana Santa

Partirán todos los días desde la Praza Maior

28 marzo, DOMINGO DE RAMOS: 16'00 h.

29 marzo, LUNES SANTO: 18'00 h.

30 marzo, MARTES SANTO: 18'00 h.

31 marzo, MIÉRCOLES SANTO: 18'00 h.

1 abril, JUEVES SANTO: 12'00 h.

2 abril, VIERNES SANTO: 16'00 h.

3 abril, SÁBADO SANTO: 18'00 h.

4 abril, DOMINGO DE RESURRECCIÓN: 13'00 h.



